Is It Wrong to Try to Pick Up Girls in a Dungeon? On the Side

Sword Oratoria 9

FUJINO OMORI
ILLUSTRATION BY
KIYOTAKA HAIMURA
CHARACTER DESIGN BY
SUZUHITO YASUDA

Fujino Omori
Ilustrado por
Kiyotaka Haimura
Diseño de personajes por
Suzuhito yasuda
"U-um... Entonces... ¿Podria decirme un poco mas acerca de como la Señorita Aiz solía ser?"
Riviera parecía preocupada por la solicitud, pero—
Is it Wrong to Try to Pick Up Girls in a Dungeon? On the Side
Sword Oratoria

ÍNDICE

Prólogo ♦ Recuerdos de una elfo

Capítulo 1 ♦ Una escena en el campamento

Recuerdos capítulo 1 ♦ Los inicios de una joven chica

Capítulo 2 ♦ Una breve calma

Recuerdos capítulo 2 ♦ ¿Eres una espada?

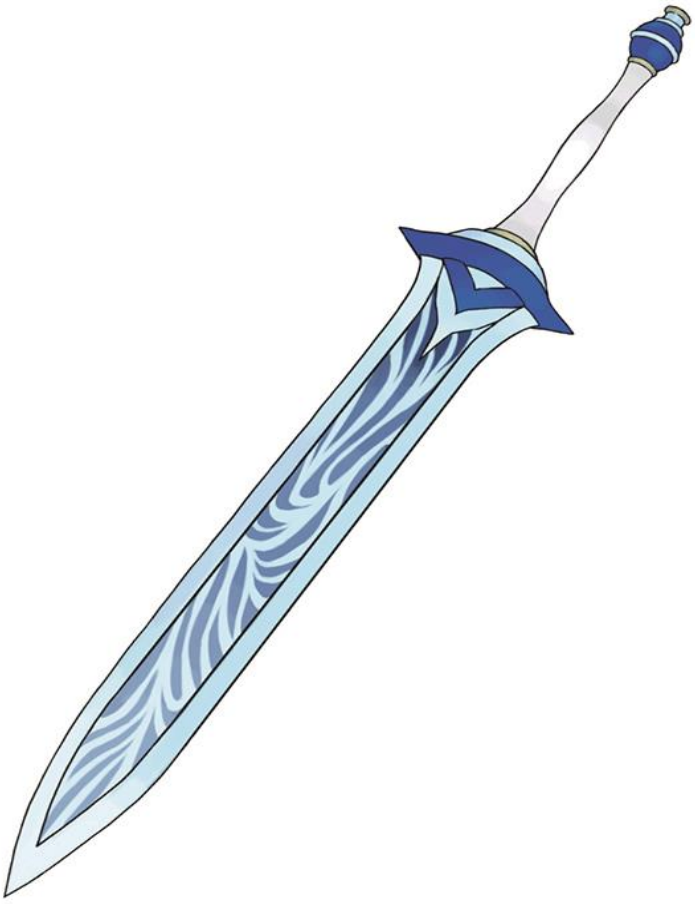
Capítulo 3 ♦ Desde las montañas del norte

Recuerdos capítulo 3 ♦ Dioses y personas de los dias pasados

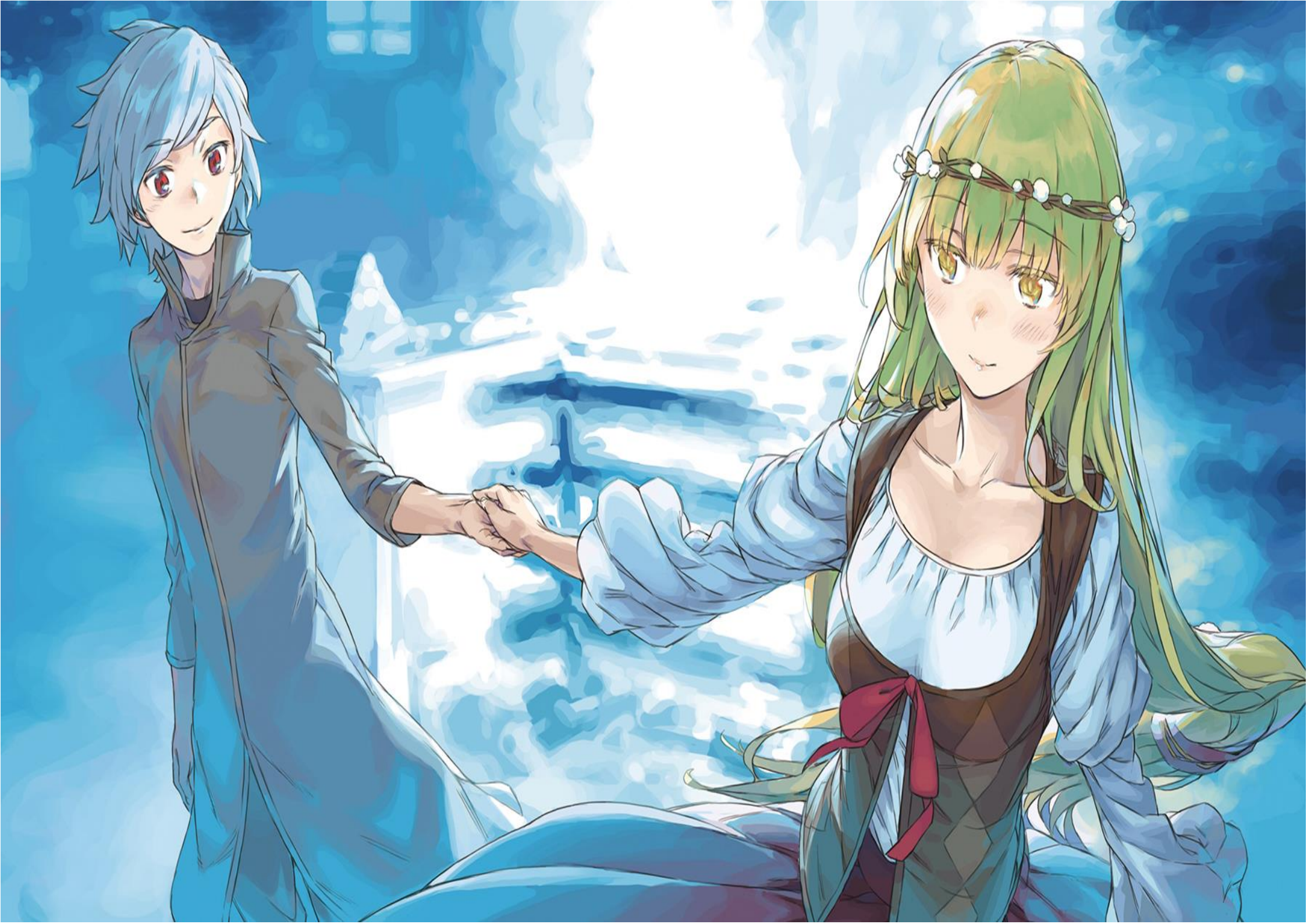
Capítulo 4 ♦ Los que permanecen, los que se dejaron detrás

Recuerdos capítulo 4 ♦ La eternidad deseada del viento

epílogo ♦ El momento que el viento deseó



Finalmente, la montaña de cadáveres estaba completa.
De pie en el centro de la tumba de la bestias había una niña de cabello y ojos dorados manchada de sangre.
"...Listo"
GARETH LANDROCK:
Un Soldado enano veterano y antiguo miembro de la Familia Loki.
AIZ WALLENSTEIN:
Una aventurera que se unio a la Familia Loki. Llamda como la Princesa Muñeca.



Prólogo

RECUERDOS DE UNA ELFO

Гэта казка іншага сям'і.

памяць фею

Había un cierto estado conocido como el Reino de Rakia.

Nominalmente era una monarquía militante ubicada en la parte occidental del continente, pero en realidad estaba dirigida por la deidad Ares y construida por sus seguidores---la *Familia Ares*. Todos los soldados y el personal militar del reino habían recibido una bendición y, desde tiempos inmemoriales, librarían constantemente la guerra a instancias de la voluntad divina de su dios. Sus ejércitos tenían una historia de expansión por la fuerza, invadiendo otras ciudades y países.

Y ahora se embarcaban en una nueva expedición militar.

---El ejército del Reino de Rakia marchaba sobre Orario.

La nación de belicistas había apuntado su lanza al centro del mundo. Las pancartas carmesíes ondeaban e innumerables botas tronaban a medida que avanzaban constantemente en las paredes gigantes que protegían la ciudad.

El Gremio redactó una misión, enviando a varias familias con sede en la ciudad para interceptar al ejército invasor. La *Familia Loki* fue uno de los convocados.

Se levantó el telón sobre la guerra entre los invasores y los aventureros.

—¡¿Gyaaaaaaaaaaaaaaa?!

Pero---

—Capitán, Gareth está volando la unidad de caballeros por sí mismo de acuerdo con el plan.

—Dile que siga interceptándolos así. Lamento hacerlo trabajar tan duro, pero todavía tienen refuerzos por venir.

—¡Capitán! ¡Destruí a tres de los escuadrones que intentaban retirarse como tú ordenaste!

—Buen trabajo, Tione. Pero se supone que debes transmitir mis órdenes, no cumplirlas personalmente.

La batalla se había convertido en un asalto unilateral lanzado por las fuerzas de Orario.

En una llanura muy al este de la ciudad, un flujo interminable de gritos resonó en el campo de batalla. Desde su campamento con vista al frente de batalla, los miembros de la *Familia Loki* vieron cómo el ejército de Rakia fue derrotado. Gracias a su proximidad a la mazmorra, Orario había reunido a los aventureros más fuertes del mundo. En esta era de dioses donde la calidad sobrepasaba la cantidad, cuando los soldados de Rakia solo tenían el Nivel 3 en el mejor de los casos, ellos no tenían ninguna posibilidad de ganar la delantera. Mientras sus enemigos luchaban, los aventureros de Orario parecían imperturbables, incluso aburridos.

—Tenemos un montón de problemas surgiendo gracias a The Evils, entonces ¿por qué Rakia nos está molestando ahora?

—Nuestros problemas obviamente no son un problema para sus ojos.

—Supongo que es como nuestra diosa siempre dice acerca del tiempo siendo malo.

Considerando que una nación hostil había invadido, esto era técnicamente una emergencia. Como uno de los grupos más fuertes de la ciudad, la *Familia Loki* se vio obligada a participar en la defensa. Las banderas con el emblema del embaucador que actualmente servía como su estándar de batalla estaban minando claramente la voluntad del enemigo de luchar cada vez que veían una.

Desplegados como mensajeros, Tiona, la gata Anakity y la humana Narfi intercambiaron risas y suspiros tensos mientras se movían cuidadosamente entre los diversos grupos.

—---¡Fusillade Fallarica!

En el frente de batalla principal, innumerables misiles ardientes atravesaron el campo.

Lefiya sostenía un bastón con ambas manos. Exactamente como estaba planeado, soltó un conjuro de bombardeo de gran alcance sobre la formación enemiga que avanzaba sobre ellos.

Un estallido atronador sonó justo antes de que un cráter apareciera en el suelo, enviando a volar a soldados y caballos. El ejército contrario ya estaba al borde del colapso después de una sola explosión. Todos, desde los soldados enemigos hasta las diversas familias de Orario que componen el resto de la alianza temporal, se estremecieron al ver a la elfo parado en la cima de la colina.

—Lefiya, estás exagerando. El objetivo es obligarlos a retirarse. A este ritmo, los eliminarás por completo.

—L-lo siento, señorita Alicia... Tal vez es porque siempre estamos luchando contra monstruos en el calabozo, pero es algo difícil de contener...

—Procuremos más la próxima vez... Avanzamos ahora, como lo ordenó el capitán.

Alicia, la aventurera elfo de nivel 4, corrigió el tiempo de la chica en su hechizo. Lefiya agarró su bastón y bajó la cabeza ante la mirada de decepción de la elfo mayor. Riveria era demasiado poderosa, por lo que estaba trabajando detrás de escena mientras los ataques de Lefiya explotaban en el campo de batalla.

Fue una demostración cruda de calidad sobre cantidad.

Un solo mago experto---con un solo hechizo---había dispersado cien unidades.

Para los soldados rakianos, era una pesadilla viviente.

—¡Aghhh, comandante! ¡Esa elfo rosa de Orario viene por aquí! Gah... ¡Ella está usando conjuro simultaneo!

—¡Retirada! ¡¡¡Retirada!!! ¡No podemos aguantar!

Un armamento de respuesta rápida de nivel 3 con piernas. Ese día, la elfo rosa se convirtió en un símbolo de terror para los soldados de la *Familia Ares* mientras corría por el campo de batalla lloviendo inmensos ataques mágicos sobre ellos.

—¡Maldita sea, escoria Orario! ¡Párate y pelea! ¡Deja de pasear y de hacer estallar magia por todas partes! ¿Nadie en esta ciudad abandonada entiende la belleza de una batalla adecuada?

—Lord Ares... Una multitud de aventureros que recurren a ataques furtivos y esquemas obviamente no sabrían nada sobre el arte de la guerra. Además, ¿no preparamos también varias unidades de artillería con la intención de usarlas como una trampa para nuestros enemigos?

—¡¿Q-qué pasa con ese tono de voz acusador, Marius?! ¡Te haré decapitar!

—---¡Reportando! Nuestras líneas del frente se han derrumbado por completo debido a la locura de la *Familia Loki*---¡debido a Mil Elfos! ¡Casi nos han borrado del mapa!

—¡Gah! ¡M-Marius! ¡Has algo!

—Muy bien. Haz que todas las tropas se retiren. Nos estamos retirando de esta posición.

Las explosiones mágicas ya estaban enviando temblores a través del campamento base del ejército rakiano. Mientras el fuelle del Dios de la Guerra reverberó en la lujosa carpa, el primer príncipe de Rakia que se desempeñó como su oficial ejecutivo comenzó a emitir órdenes de manera práctica, o tal vez se describió mejor como *resignado.*

Finn había ordenado a su familia que mostrara a Lefiya como la sucesora de Riveria, la usuaria mágica más fuerte de la ciudad, y la reputación de Mil Elfos creció a pasos agigantados después de la batalla. La noticia incluso hizo olas entre las familias en Orario.

Por supuesto, él también quería alentar el crecimiento de sus habilidades mágicas, pero su motivo oculto era explotar todo lo que pudiera para solidificar la posición de la *Familia Loki*, por pequeño que fuera. Cómo esto llevó a que la joven elfo captara la atención de cierto país mágico tendrá que ser una historia para otro momento.

—Lefiya realmente los está dañando de varias formas.

Los dioses patrones de las diversas familias que habían sido convocados para defender a Orario se reunieron en la cima de una colina lejos del campo de batalla. A pesar de la distancia, aún podían observar el ataque despiadado mientras la magia de Lefiya atacaba al ejército enemigo. Los gritos llenos de mocos y lágrimas del enemigo resonaron en el paisaje.

Loki se dejó caer en su silla, perdiendo interés.

—Tedioso, ¿no es así?

—Tengo peces más grandes para freír, sabes...

La respuesta de Loki fue natural, dada la forma en que había pospuesto la búsqueda de su familia de la llave de Knossos debido a los acontecimientos actuales, que consideraba una pérdida de tiempo colosal. Junto a ella estaba Freya, la Diosa de la belleza de cabello plateado, la que estaba haciendo esperar un seguidor que había traído. Tampoco sabía qué hacer consigo misma.

Este era solo otro deber requerido de las dos facciones más fuertes de la ciudad. Si no hubieran aparecido en el campo de batalla, el ejército rakiano se volvería presuntuoso, lo que no dejó a estas dos familias otra opción que estar al frente y al centro. Loki volvió a suspirar, ya que hacía mucho tiempo que había perdido la cuenta de cuántas veces esto ya había sucedido.

Rakia había peleado con Orario antes, sufriendo pérdidas cada vez. El ímpetu principal para el ataque esta vez fue probablemente porque Ares estaba buscando satisfacer su rencor de larga data y aún no había aprendido su lección. Por cierto, este fue su sexto intento de invasión, como se discutió en Denatus.

—¡Ares, idiota, si puedes ver la diferencia de fuerza, no ataques en primer lugar! Que chiste.

Loki murmuró su queja mientras sofocaba un bostezo.

—Esa chica en realidad se ha vuelto medio decente...

—Eso es raro, Bete. Me sorprende escuchar que alabes a alguien a quien normalmente llamas debilucho.

—Jódete; murmuró el hombre lobo. Riveria tenía una media sonrisa mientras observaba los innumerables hechizos de la elfo más joven que se arremolinaban alrededor de las llanuras.

Ellos estaban cerca de un bosque alejado del campo de batalla principal. Tomando a Aiz, Bete y un pequeño grupo de miembros de la familia, Riveria lideraba el contraataque contra el ejército rakiano, aplastando cualquier destacamento de soldados que intentaban escabullirse. Todos sus objetivos habían sido eliminados, y el resto del grupo de Riveria estaba ocupado atándolos.

Observando el desempeño de Lefiya junto a Bete, Riveria comenzó a comentar.

—Ella todavía tiene mucho camino por recorrer... Por supuesto, quiero decir en su técnica también, pero en este momento el corazón de Lefiya está vacilando.

—... ¿Eh?

—Ella es impaciente.

Riveria también era una lanzadora de hechizos, lo que significa que notó fallas en las acciones de la chica que Bete no pudo notar.

Mirando a la sudorosa elfo a la distancia que armaba conjuro tras conjuro, Riveria recordó a alguien más, y su mirada se entrecerró.

—Cuanto más te apuras, menos espacio tienes para respirar... y más te lastimas... Esa chica también era así; Se dijo Riveria en voz baja.

—¿Qué chica? ¿Te refieres a Aiz?

Su murmullo no escapó de los oídos de la persona animal a su lado. Bete miró a la chica de cabello y ojos dorados que vigilaba a poca distancia.

En respuesta, Riveria simplemente cambió el tema.

—¿Qué le pasó a Lena Tully después de todo eso? Parecía terriblemente apegada a---

—---¡Callate! ¡No te atrevas a mencionar eso, bruja!

El efecto fue inmediato cuando Bete comenzó a gritar. Inmediatamente harto, el hombre lobo salió corriendo para escapar de más discusiones.

—…

Ahora que estaba sola, Riveria miró a Aiz, con la conmoción del campo de batalla rodando sobre ellos en oleadas.

La chica estaba haciendo su trabajo mientras observaba los alrededores con interés. Un pequeño pájaro gorjeó, sin prestarle atención mientras descendía, aterrizando en su dedo mientras inclinaba la cabeza con curiosidad. Era como si el viento hubiera llamado al pájaro, fascinada por el espíritu del elemento.

Esta naturaleza, este paisaje, esta fragancia no existía en Orario. Todos eran frescos y nuevos para la chica. De hecho, incluso contando el tiempo en Meren, ella había estado fuera de Ciudad Laberinto solo unas pocas veces---no tenía recuerdos de nada más allá de esa área confinada.

Para Aiz, esta visión del mundo exterior es desconocida.

—Hay tantas cosas que todavía tengo que enseñarle...

Todo lo de Aiz Wallenstein yace dentro de esas paredes.

Riveria murmuró mientras miraba la figura de la chica.

Suavemente, ella empujó la puerta de los recuerdos dentro de su mente.

Si.

Ella podía recordarlo incluso ahora.

Cuando ella había agarrado su espada por primera vez.

La joven estaba llorando.

Su voz se elevó y su garganta raspó mientras las lágrimas corrían por sus mejillas.

Primero, ella miró hacia el cielo gris.

Luego miró alrededor de la habitación a la que la habían llevado.

Su pequeño pecho seguía temblando.

Una avalancha de emociones la abrumaron, fusionándose en su interior hasta que ya ni siquiera podía decir de qué estaba triste. No podía escuchar las voces de las personas que la llamaban sin cesar. Fragmentos de sus sollozos sin sentido cayeron al suelo, dejando innumerables manchas. El agujero que se había abierto en su corazón la arrastró a una oscuridad que se sentía insoportablemente fría.

Salió el sol; el atardecer.

Otra vez. Y otra vez. Y otra vez. El tiempo seguía avanzando sin ella.

No importa cuánto llorara, el mundo se negó a cambiar.

Las personas que amaba ya no la abrazaban.

Su felicidad irremplazable nunca volvería.

Sus gritos quedaron sin respuesta.

Su *héroe* no apareció.

—No sería bueno si también conocieras a un compañero maravilloso.

Las palabras de su madre no fueron más que un sueño.

—Espero que algún día encuentres un héroe, tu héroe.

Las palabras de su padre eran solo un cuento de hadas.

Un héroe que la salvaría nunca había existido en primer lugar.

En el instante en que entendió eso en el fondo de su mente, sintió que su corazón se congelaba.

Un muro eterno de hielo que nunca se derretiría la protegía.

Y entonces.

Cuando su garganta estaba demasiado adolorida para sollozar y no tenía más lágrimas que derramar, habló.

La joven había perdido su inocencia.

Toda emoción desapareció de su expresión, dejando su rostro como el de una muñeca y sus ojos como espadas mientras suplicaba.

—Quiero poder.

La diosa de cabello carmesí, el héroe hobbit, el gran guerrero enano y la maga alto elfo. Mientras la miraban con tristeza, ella hizo su pedido.

Las pequeñas manos de la niña sacaron la espada que había sido clavada en su corazón.

Ese fue el momento en que nació la Princesa de la Espada.

Capitulo

1

UNA ESCENA EN EL CAMPAMENTO

Гэта казка іншага сям'і.

Аднаактовы ў лагеры

—Guahhh…

Lefiya estaba apática.

Todavía tenía Mente de sobra, pero su cuerpo estaba exhausto por todo el Conjuro Simultaneo.

—¡Buen trabajo, Lefiya!

—Fuiste de gran ayuda por ahí. ten, la cena.

—Ah, gracias…

Tiona y Tione la animaron.

Había caído una noche de luna. El campamento de la *Familia Loki* se había establecido en el borde de la llanura, una posición que les permitiría mirar al ejército rakiano. El campamento de la *Familia Ares* era visible en la distancia, pero las carpas circundantes iluminadas por fogatas y linternas de piedra mágica pertenecían a las familias de Orario.

Lefiya había estado maniobrando alrededor del campo de batalla para lanzar sus ataques desde el comienzo de la pelea. Todo de acuerdo con el plan de Finn. Ella había cumplido satisfactoriamente su papel al proporcionar apoyo de fuego móvil, haciendo agujeros en las defensas del enemigo y su estrategia, así como entrenando su habilidad de Conjuro Simultaneo.

—¡Pero realmente, estuviste increíble hoy, Lefiya! Como tú compañera de cuarto, estoy orgullosa.

—¿De qué te sientes orgullosa? Bueno, esto no es exactamente sacar lo mejor de una situación menos que ideal, pero creo que el capitán probablemente tuvo la intención de usar la batalla para mostrar a Lefiya a todos dentro y fuera de Orario.

—Te refieres como "la sucesora del mago más fuerte de la ciudad", ¿verdad?

—Oooh, lo entiendo. Como anunciar al mundo que la *Familia Loki* todavía lo tiene. Decirles a todos "mira a nuestro futuro aventurero de primer nivel".

Algunas de las chicas de la familia estaban sentadas juntas. La compañera de cuarto de Lefiya, la usuaria mágica, Elfie; la otra humana, Narfi; la gata Anakity; y la elfo, Alicia, intervino mientras Lefiya sorbía silenciosamente su estofado, mirando hacia abajo.

—¿Qué futuro aventurero de primer nivel?... Todavía no estoy cerca de eso. Ni siquiera pude hacer todo lo que el capitán me pidió sin equivocarme hoy...

—Hoy te desempeñaste perfectamente, Lefiya. Hiciste bien tu trabajo.

—Pero no pude controlar completamente mi magia; los hechizos seguían creciendo demasiado... Y creo que accidentalmente también atrapé a otras familias en el fuego cruzado...

Alicia, la observadora del fuego de apoyo de Lefiya, comenzó a sonreír.

Aparentemente, los comerciantes y familias mercantiles de Orario habían hecho una misteriosa solicitud para que no mataran a ninguno de los soldados enemigos. Esto fue un alivio para Lefiya, quien nunca había matado a otra persona, pero requería un control preciso sobre sus hechizos. Finn también había emitido sus órdenes con la intención de obligar al enemigo a retroceder y retirarse.

Alicia era considerada una veterana incluso cuando contaba a toda la familia. Ella gentilmente trató de calmar a la elfo más joven, pero Lefiya fue su crítica más dura.

No para torturarse a sí misma, sino por su intenso impulso por mejorar.

—¡No sé sobre los detalles, pero pensé que eras increíble! ¡Estabas lanzando hechizos con Conjuro Simultaneo de izquierda a derecha como Riveria, y el otro lado seguía gritando!

—Sí, fue increíble cuando los mandastes a volar. Nosotros, los de la linea del frente, ni siquiera pudimos hacer mucho.

—Um, creo que el señor Gareth se enfrentó a un escuadrón completo de caballeros o algo así...; Lefiya respondió.

—Bueno, Gareth es un caso especial. Ahhh, que el capitán confíe en ti... estoy tan celosa~.

Tiona levantó la vista con una sonrisa, haciendo una pausa entre bocados, estofado y frutas para hablar, mientras que Tione parecía un poco malhumorada cuando ambas tranquilizaron a la joven sobre su contribución en la batalla.

Mientras Lefiya había estado en el centro de atención con su llamativa misión de fuego de apoyo, Tione y los otros aventureros de primer nivel se habían ido a trabajar a otra parte, actuando como una distracción y apuntando a los puntos débiles, lo que, en cierto sentido, había evitado que el enemigo lograra sus verdaderos objetivos. Estaba claro que Finn había puesto un gran énfasis en seguir una estrategia que evitaría que la situación con Rakia empeorara, pero eso era irrelevante para las Amazonas que tenían un deseo ardiente de ser útil para la persona que amaba.

Lefiya se rió nerviosamente mientras Tione miraba al grupo de chicos, donde había otra persona a quien Finn valoraba mucho, al menos eso es lo que pensaba.

—¡Bete, comamos juntos!

—¡¿Que tal un trago?!

—¡Cállense! ¡Déjenme solo! ¡No se me junten, perdedores! ¡¿Qué diablos les pasa a todos ustedes?!

—Ya ríndete, Bete. Todo terminó una vez que Loki te engañó. Si no quieres llevarte bien con los novatos, entonces échame una mano y tráeme unos segundos.

Frente al grupo de Lefiya, los muchachos habían formado un grupo animado alrededor de Bete.

—¡No te pongas engreído, viejo!

El hombre lobo aulló cuando Gareth se unió a la diversión.

—...Si que están de buen humor.

—Pensar que veríamos un día en que todos quieran estar cerca de Bete...

Anakity estaba exasperada mientras que la respuesta de Narfi estaba llena de temor.

Desde el incidente reciente, los otros miembros de la familia habían comenzado a idolatrarlo. Hombres y mujeres por igual. La franqueza de Bete no había cambiado, pero ahora estaba teniendo el efecto contrario en las personas.

Lefiya estaba empezando a fingir una carcajada cuando de repente apareció cierta chica, acercándose a Bete por detrás.

—¡Hwa! ¡Lena llega a la escena! ¡Yoo-hoo, Bete Loga!

—¡¿Gah?! ¿Qué demonios estás haciendo aquí?

—¡Cuando los ejércitos están en marcha, las prostitutas siempre lo siguen! Me uní a Aisha y las demás cuando decidieron ir a pescar hombres. Todo lo que tenía que hacer era preguntar, y High Novice me dejó entrar.

—*¡Raúl!* ¡Eres un idiota! ¡No dejes que esta entre en nuestro campamento!

—Lo siento, debido al problema con la llave, no podía rechazarla...

—¡Aisha y las demás fueron a buscar a los caballeros de Rakia, pero no te preocupes, solo tengo ojos para ti, Bete Loga! ¡Si estás tenso de estar en el campo de batalla, déjame cuidarte esta noche...!

—¡Largate!

—¡Hng-waaah!

La falsa risa de Lefiya se desvaneció cuando Lena gritó, su grito teñido con un borde de placer. Las chicas perdieron el hilo de su conversación cuando el pandemonio se desarrolló en el lado de los muchachos del campamento. Sacudiendo la cabeza, uno tras otro, ellas envolvieron su cena y se pusieron de pie para guardar sus platos. Siendo la última en terminar, Lefiya se levantó para seguir a los demás.

...Si tan solo tuviera más poder...

Mientras seguían a Tiona y a las demás mientras conversaban, Lefiya reflexionó sobre la conversación que habían tenido antes.

Más personas podrían haberse salvado si solo yo... Leene y el resto aún pudieran estar aquí con nosotros.

Ella entendió que era una hipótesis presuntuosa y sin sentido, pero no podía evitar pensar en ello. No, todos los demás seguramente también lo estaban pensando.

Y, por supuesto, el hombre lobo que no podía soportar ninguna debilidad debe haberlo sentido aún más intensamente que ella. Todos simplemente se mantenían unidos para concentrarse en la invasión rakiana como profesionales consumados.

Pero debido a que Lefiya estaba absorta en su hambre de mejorar, nunca se dio cuenta.

La vieja Lefiya, que solía responder nerviosa o marchita y perdió los nervios ante cualquier mención de ser la sucesora de Riveria, se había ido. Sus ojos azules solo parecían más altos.

Cuando la noche se hizo más profunda, ella llevó su mirada hacia arriba.

El cielo estrellado y el hermoso y distante parpadeo de los cielos se extendieron ante ella.

—... Quiero ser... más fuerte.

Suavemente, ella susurró esto para sí misma.

Excepto por los vigilantes, el campamento cayó en un sueño.

La fragancia de las llanuras cubiertas de hierba, ajenas a Orario, flotaba en el viento mientras una oscuridad tenue envolvía a todos.

Y entre el mar de tiendas de campaña, la luz de una linterna de piedra mágica se filtraba de una de ellas.

—Lefiya ... ¿Todavía estás despierta?

Las sábanas crujieron cuando su compañera de cuarto, Elfie, se giró para mirarla.

El sonido sorprendió a Lefiya, que había estado boca abajo leyendo un libro a la luz de una lámpara de piedra mágica.

—L-lo siento, Elfie, chicas. No pueden dormir con la luz, ¿verdad?

—No, estoy bien con una luz nocturna, así que no es un problema, pero...

El libro era un tratado de magia. Cuando Lefiya atenuó la luz, Elfie y la conejita hume Rakuta hicieron caras extrañas.

No había necesidad de obsesionarse por desarrollar sus habilidades en una situación como esta.

Lefiya podía decir exactamente lo que estaban pensando.

Tenían razón. Cualquier cosa que pudiera meterle en la cabeza en este momento no le permitiría dominar demasiado. Era mucho más importante dormir y recuperar la mayor resistencia posible para el día siguiente.

Sin embargo, Lefiya no pudo evitar estar irritada por no hacer nada cuando el tiempo se le escapaba de las manos.

La *Familia Loki* no tuvo un momento que perder en aventurarse fuera de la ciudad y entrar en conflictos con otros países. Necesitaban desarrollar los medios para combatir a los grupos que intentan destruir la Ciudad Laberinto o dedicar su tiempo y energía a mejorar aún más. Con esto en mente, algo parecido a una compulsión se había apoderado de Lefiya.

Como sospechaba, las estoy molestando, pensó.

—Solo tengo problemas para dormir. Intentaré tomar un poco de aire fresco; Dijo, recogiendo el grueso libro que había estado estudiando.

Saludando a los vigilantes que pasó, ella se dirigió al borde del campamento y se sentó en un tocón de aspecto cómodo. Estaba decentemente lejos de la patrulla más cercana, por lo que probablemente no sería interrogada.

En el camino, había encendido la linterna portátil de piedra mágica que había tomado prestada, y ahora comenzó a leer de nuevo.

—Ah ... señorita Aiz.

Después de un rato, una brisa sopló. Cuando se apartó el largo cabello, Lefiya miró hacia el viento y notó a la chica de cabello y ojos dorados que estaba allí.

Aiz se había ofrecido como voluntaria para vigilar porque casi no había hecho nada durante el día. Los miembros de la familia de Nivel 1 y Nivel 2 se sentían incómodos de tener a alguien en el liderazgo de guardia, pero finalmente cedieron a su pedido. Aunque nadie había mencionado nada, Aiz probablemente notó que los aventureros de nivel inferior se estaban poniendo más nerviosos de lo que estaban durante su rastreo habitual de calabozos. Finn también había otorgado su aprobación.

—…

Aiz miraba hacia las llanuras, en dirección al ejército rakiano.

Pero Lefiya podía decir que no era donde sus ojos estaban enfocados. Desde hace mucho tiempo, la mirada de Aiz siempre había estado fija en un lugar lejano en la distancia.

Lefiya estaba empezando a comprender un poco ahora que había experimentado un sentimiento similar.

Normalmente, ella habría ido a saludar a Aiz, pero esta noche Lefiya solo bajó la cabeza y se sumergió una vez más en sus intentos de absorber más conocimiento.

—¿Qué estás haciendo, Lefiya?

—¡Gyaaa!

Sin embargo, una voz desde atrás le dio un susto.

Ella se dio la vuelta frenéticamente y se encontró cara a cara con Riveria, con su largo cabello de jade brillando en la oscuridad. Lefiya no la había notado acercarse en absoluto.

—¡L-Lady Riveria! ¿Por qué estás aquí…?

Hace un rato, Elfie vino a visitarme. Dijo que te estabas enterrando de nuevo en los libros.

—Ah…

Debajo de la mirada severa de Riveria, Lefiya se marchitó como una niña atrapada con su mano en el tarro de galletas.

—Descansa. Trabajaste más duro que nadie hoy. Si no recuperas suficiente Mente para mañana, entonces no harás nada.

—Realmente lo siento ... pero ...

—¿Pero qué?

—No puedo quedarme así ... siento que si no me fortalezco como mago, entonces perderé cosas aún más importantes ...

—…

—No puedo simplemente ... no hacer nada; Lefiya compartió lo que la estaba molestando.

Antes de que Riveria pudiera responder:

—---Si que eres diligente, Lefiya. A pesar de que tus tetas ya son tan grandes...

—¡Kyaaa!

De repente, alguien le agarró los senos por detrás.

Fue Loki. Con un resoplido lascivo, las manos de la diosa comenzaron a moverse. Lefiya fue tomada por sorpresa, ya que había pasado tanto tiempo desde que esto sucedió por última vez, y no se contuvo en absoluto cuando arrojó a Loki sobre su hombro.

Sonando como una rana aplastada, su gemido amortiguado reverberó en la oscuridad. Los diversos vigilantes, incluida Aiz, comenzaron a responder al ruido pero, reconociendo la voz como la de Loki, ellos continuaron su patrullaje como si nada hubiera pasado.

—Ja, ja, ja... Realmente has crecido, Lefiya. ¡Has escapado de mi agarre de pecho en un instante!

—¡¿Qué estás haciendo de repente?!

—Loki, no te metas si quieres comportarte así. Es insoportable verlo.

—No tengo nada más que hacer, así que debo acariciar algunos senos.

Lefiya y Riveria fulminaron con la mirada a Loki mientras ella se retorcía en el suelo donde había aterrizado sin siquiera un indicio de remordimiento.

Lefiya se puso muy roja y se cubrió el pecho mientras la diosa saltaba y recuperaba el libro que había caído en la conmoción.

—Incluso después de llegar hasta aquí, estás estudiando, ¿eh? Je-je... me recuerda cómo solía ser Aizuu.

—¿Huh?

—Sé que has intentado lo mejor hasta ahora, pero esta es la primera vez que muestras ese lado obstinado. Eso es lo que me hace pensar en Aiz hace tantos años. ¿Verdad, Riveria?

—…Sí. Puedo ver a qué te refieres.

Sorprendida por el giro que había tomado la conversación, Lefiya se congeló.

Al decirle que se parecía a la persona que anhelaba emular, su corazón dio un vuelco.

—No lo sabrías al verla ahora... pero Aiz realmente ha mejorado sus modales. Cuando era más joven, era bastante rebelde. Nunca nos escuchaba, siempre yendo por la borda...

Lefiya no podía creer lo que estaba escuchando. Claro, Aiz era un poco obstinada a veces y ocasionalmente tomaba decisiones sin consultar a otros, pero como regla general, siempre escuchaba lo que decían Riveria y Loki. Lefiya simplemente no podía imaginar a un Aiz constantemente desobedeciendo.

Ella no pudo evitar mirar a la espadachín de cabello y ojos dorados que estaba tranquilamente a lo lejos.

—Estábamos al límite de nuestro ingenio quién sabe con qué frecuencia. ¿Verdad, mamá Riveria?

—Para, Loki. No te burles de mí; Riveria frunció el ceño mientras Loki le sonreía. —De todos modos, ella solía ser muy similar a como eres ahora, apresurándose constantemente y cometiendo errores que eran insoportables de ver. No intentes forzar las cosas, Lefiya. Está bien trabajar duro, pero no mezcles eso con el exceso de trabajo.

Aturdida por unos segundos, Lefiya se decidió.

—U-um, entonces... ¿Podrías contarme un poco más sobre cómo solía ser la señorita Aiz?

—¿Hmm?

—Quiero decir, si pudiera escuchar un poco más, podría ser una lección útil para mí. C-ciertamente no es solo curiosidad por ella. Quiero decir, c-claro que también tengo curiosidad, pero...

Lefiya comenzó a tropezar con su lengua mientras trataba de explicarse.

Quería aprender sobre la conexión entre la Aiz que conocía ahora y la Aiz del pasado que nunca había conocido. No podía negar que fue en parte porque quería escuchar más acerca de su ídolo, pero también pensó que podría haber algo útil al recordar cómo nació la Princesa de la Espada.

Riveria parecía preocupada por la solicitud, pero---

—Estará bien contarle un poco. Solo piensa en ello como una canción de cuna. ¿Te acostarás después de escucharlo, Lefiya?

—¡S-sí!

Y fue entonces cuando Loki le lanzo el anzuelo.

Mientras la diosa se sentaba en el tocón, la vicecapitán alto elfo suspiró.

—Solo una historia. Estoy segura de que Aiz preferiría no tener una de sus viejas historias vergonzosas propagándose alrededor. Eso significa que tampoco puedes compartirlo. Si te parece bien, entonces puedo contarte un poco.

—¡P-por favor hazlo!

Lefiya aprovechó la oportunidad para aprender más sobre su ídolo que acababa de caer en su regazo.

Mirando hacia donde estaba Aiz vigilando, Riveria dijo: —Vayamos a otro lado para que no nos escuche e intente cortarnos en pedazos.

Lefiya no podía decir cuán seria era cuando comenzó a moverse. La joven elfo siguió junto con Loki a la tienda personal de la segunda al mando.

Riveria encendió una lámpara, mirando a Loki, molesta, mientras la diosa se acomodaba en su casa.

—Fue hace nueve años cuando nos conocimos... Sucedieron muchas cosas antes de ese día de invierno cuando Aiz fue puesta bajo nuestro cuidado.

Recuerdos
Capitulo
1

LOS INICIOS DE LA JOVEN CHICA

Гэта казка іншага сям'і.

Пачатак дзяўчыны

—¿Estás segura de esto?; Preguntó la diosa.

Ella se paró frente a una pequeña espalda.

La piel era increíblemente suave y pálida.

Intocado por la violencia, como si fuera antitético a la idea misma.

—Si hago esto, no hay marcha atrás, ¿saben?

La diosa comprobó una vez más mientras daba su advertencia final. Su cabello bermellón se agitó. La sangre se filtró del corte en su dedo.

—Eso es parte de convertirse en un seguidor de Dios.

La niña solo tuvo una respuesta.

—Date prisa y hazlo.

Su voz no vaciló en lo más mínimo; su determinación era aguda como el acero.

Una resolución inquebrantable. Sus ojos dorados, fijos al frente, expresaban esa misma determinación. En ellos había una mirada fría como una cuchilla desenvainada que atravesaría cualquier cosa. Era demasiado filoso para un niño que ni siquiera tenía diez años lo empuñara. La diosa solo podía sentir el peligro en el futuro de la niña.

La diosa miró hacia abajo y suavemente puso su dedo en la espalda de la niña.

Su sangre fluyendo lentamente extrajo las letras de los dioses.

La línea de caracteres era como una inscripción, jeroglíficos bermellones que recuerdan una puesta de sol.

Una vez que se inscribieron los verdaderos nombres de la diosa y la niña, la Bendición anunció al mundo que el seguidor de otro dios había nacido.

—Bienvenido a *Loki Familia*. Ahora eres uno de mis seguidores.

—Rose.

La aburrida recepcionista hombre lobo que esperaba en el mostrador levantó la vista cuando escuchó su nombre.

Ante sus ojos había una alto elfo que poseía una belleza incomparable.

Rose había sido elegida por el Gremio en parte por su buena apariencia, pero no podía sostener ni un poco de esa belleza frente a la alto elfo. Era un poco una historia bien conocida en torno a Ciudad Laberinto que esta alto elfo sin igual incluso había inspirado los celos de una diosa, lo que desencadenó un incidente en toda regla. El cabello de jade recogido alrededor de su cuello era como una joya, acorde con el aura digna de un usuario mágico de alto nivel.

Sin embargo, la joven recepcionista no estaba fascinada ni celosa de esas miradas. Ni siquiera arregló su aburrida postura curvada mientras respondía---pareciendo más molesta por en engorro que disgustada.

—Bienvenida, Vice Capitán de *Loki Familia,* Riveria Ljos Alf. ¿Qué te trae aquí hoy?

—Puedes parar con los saludos formales, Rose. Ni siquiera estás actuando como si lo dijeras en serio.

—El manual dice que se supone que debemos hacer eso para las principales familias, así que no puedo evitarlo, ¿sabe? Si no hacemos lo que se supone que debemos hacer, recibimos un recorte salarial.

Riveria frunció el ceño de una manera digna, a lo que la hombre lobo respondió mientras giraba su cabello rojo con una mano.

Ellas estaban en la sede central del gremio, ubicada en el distrito noroeste de la ciudad. Esta organización era la principal fuerza administrativa en Orario, que no tenía rey ni señor feudal. Ya sea pasado, presente o futuro, sirvió como núcleo para la Ciudad Laberinto.

—Hace cinco años, cuando te conocí detrás del mostrador, eras tan inocente. Realmente has cambiado. ¿Creo que tenías catorce años entonces? Sin embargo, esa obstinación no ha ido a ninguna parte.

—Eso fue justo después de que comencé el trabajo. ¿Podrías por favor no mencionar cosas de hace siglos?

—Para una elfo como yo, no es tan diferente de algo que sucedió hace solo un mes.

El sol brillaba en el vestíbulo mientras los aventureros y los trabajadores se apresuraban. Rose se cruzó de brazos hoscamente. Llevaba un uniforme negro provisto por el Gremio y, en este momento, enfatizaba el área donde podía ganar contra Riveria. Ella respondió con un tono de voz demasiado familiar.

—¿Bueno? Estoy segura de que no viniste a hablar de cosas sin sentido. Si esto va a ser un dolor, prefiero que te apures y termines de una vez. Se ponen inquietos con cada pequeña cosa cuando tratamos con ustedes o con la *Familia Freya*.

Como si confirmara lo que dijo, todo el personal del Gremio detrás del mostrador los miró a las dos.

Silenciosa por un momento, Riveria asintió y respondió.

—Sí ... Es sobre un registro a un aventurero. Me gustaría que proceses a alguien.

Rose parecía confundida.

—Registrar a un aventurero ... ¿Y dónde está ese nuevo aventurero? No puedo registrar a alguien que no esté aquí.

—Ella está aquí.

—¿Huh?

—El nuevo aventurero está aquí.

Siguiendo la mirada de Riveria hacia abajo, Rose se inclinó sobre el mostrador.

Como ella dijo, efectivamente había una persona parada allí. Una joven humana, todavía tan pequeña que el mostrador era suficiente para ocultarla. Una niña de cabello y ojos dorados con ropa sencilla.

Los ojos de Rose se abrieron. A pesar de la edad de la niña, su belleza rivalizaba con la de Riveria. Sus ojos dorados eran particularmente llamativos; en ellos moraba una luz fuerte y determinada que estaba totalmente en desacuerdo con el resto de su apariencia. Su mirada contenía una resolución férrea que no correspondía a un niño.

—Me gustaría registrar a esta chica como aventurera.

—…Bien, bien. Me haré cargo de ello.

Rose aceptó sin rodeos la solicitud.

Asumiendo una actitud profesional, ella reprimió una mirada de reproche y se tragó lo que realmente quería decir cuando comenzó el proceso de registro.

—¿Puedes escribir?

—...

La niña asintió en respuesta a la pregunta de Riveria.

De pie en un taburete hecho para aventureros hobbits, agarró la pluma de ave ofrecido a ella y comenzó a escribir en el pergamino proporcionado.

—... Espera, ¿esos son jeroglíficos? Usa a Koine.

—¡¿?!

Rose se sorprendió cuando Riveria ayudó a la niña a completar las secciones requeridas de la hoja de registro.

Nombre ... Aiz Wallenstein. Siete años, ¿eh? Y absolutamente nada más ...

El lugar de nacimiento estaba en blanco, el fondo estaba en blanco, todo lo demás estaba en blanco, en blanco, en blanco ... Un vacío que no decía nada. Aparte de su edad, no se incluyó ninguna otra información.

Rose frunció el ceño, pero no dijo nada.

Este era Orario. Los forajidos que buscan enriquecerse rápidamente y las personas con conciencia culpable vinieron aquí todo el tiempo. Y el Gremio dio la bienvenida a cualquiera que pudiera enfrentarse al calabozo. Si investigaran a todos los que no revelaron su pasado o carrera, nunca terminarían.

Aparte de casos especiales como espías o informantes que trabajan para otros países o ciudades, cualquiera podría convertirse en un aventurero. Esa era la regla aquí. Rose aceptó el pergamino y lo aprobó, como siempre.

—En cuanto a un asesor ... Bueno, ustedes no necesitarán eso. Una gran familia como la suya no necesita nuestro apoyo.

—Sí, nosotros mismos nos encargaremos de su instrucción.

El Gremio había instituido un sistema de asesores, principalmente para ayudar a familias recién establecidas y aventureros novatos, pero era innecesario para uno de los grupos más grandes y famosos de Orario.

Ante eso, Aiz Wallenstein miró a la alto elfo.

—¿Se terminó?

—…Sí. El registro está hecho.

—Entonces me voy.

A pesar de solo conocerla, Rose pudo decir por ese breve intercambio que la niña se dirigía al calabozo.

La chica de ojos afilados saltó del taburete, a punto de salir corriendo. Pero antes de que pudiera irse, Riveria la agarró por el cuello de su camisa.

—Espera, tonta. ¿Realmente tienes la intención de ir directamente al calabozo?

La niña tosió tiernamente antes de mirar como si estuviera a punto de vengarse de sus padres. No es que la expresión pueda perturbar a un aventurero de primer nivel.

—Entrar al calabozo sin ninguna preparación es un suicidio. ¿Qué estabas planeando exactamente al ir sin un arma, por lo menos?

—Tch ...

—El primer paso es obtener un equipo. Necesitas armas y armaduras.

Riveria ganó la discusión con razonamiento sólido. Sonrojándose ligeramente por la vergüenza, Aiz la fulminó con la mirada antes de ceder de mala gana.

—... ¿Quieres usar las acciones del Gremio?

Viendo el intercambio desde el costado, Rose intervino.

—Sí, por favor. Serán perfectos para un novato que no sabe nada.

—Nunca pensé que vería el día en que estaría ofreciendo el equipo de aventurero para principiantes a la *Familia Loki*. Muy bien, querida, sigue a este empleado para que te tomen las medidas.

Ella llamó a una de las mujeres detrás del mostrador para llevar a Aiz a un lado. La trabajadora humana extendió su mano, pero la niña se negó a tomarla, simplemente siguiéndola en silencio como una muñeca.

—Alguien que puede escribir *jeroglíficos*. ¿La secuestraste de algún reino? ¿O uno de los profesores del Distrito de Educación?

—No te entrometas. Eso es todo lo que puedo decir.

—Hmm ... Bueno, lo que sea. Aunque preferimos que hagas algo sobre The Evils en vez de ir a jugar con los nuevos aventureros.

—Eso es un poco doloroso.

Las dos hablaron sin mirarse el uno al otro, enfocados solo en la niña sonriente a la que le estaban tomando las medidas.

— ¿Entonces la facción más grande de la ciudad está planeando armar a una pequeña niña con una espada y luego enviarla a morir en el Calabozo?

—...

—¿Estás tan desesperados por expandir la influencia de su facción? Si es así, te juzgué gravemente.

—...

—Incluso si ella misma lo quisiera, ¿no es el trabajo de los adultos de tu facción para que la detengan?

—...

Una vez que estuvieron solas, Rose desató todas las opiniones que había estado conteniendo. Esos eran sus verdaderos sentimientos, sus críticas como empleada del Gremio que había visto a demasiados aventureros apresurarse a morir.

Riveria no respondió. Al mirar hacia arriba, Rose vio que la alto elfo estaba haciendo todo lo posible para no mostrar ninguna emoción, por lo que terminó su diatriba.

Rose acababa de conocer a la chica, después de todo.

A sus ojos, parecía que Riveria también estaba tratando de descubrir cómo cruzar el foso que la niña había cavado a su alrededor.

—Se dirige a una tumba a muy temprana edad.

Ella terminó con su evaluación como miembro del Gremio.

—Una vida rápida no comienza a describirlo. Conocí a muchos aventureros, pero es la primera vez que veo ojos así. En el momento en que mires hacia otro lado, ella será asesinada.

Riveria tenía una respuesta clara a la advertencia de Rose.

—No lo permitiré; Declaró. —Por eso estamos aquí.

Este aire es familiar. Cuando era más joven, me encontré aquí.

En el momento en que Aiz entró, recordó esa sensación.

Cuando sintió el aire vagamente frío en su piel, sus ojos observaron su entorno.

A pesar de estar bajo tierra, la fosforescencia iluminó el área. Las tenues paredes azules y el techo indicaban que esta era la entrada del laberinto.

Este era el primer piso del calabozo, en los niveles superiores.

Al pasar por la escalera de caracol hasta el gran pozo debajo de Babel y más allá de la amplia carretera de inicio, Aiz y Riveria llegaron a cierto rincón del laberinto. Había un solo camino a seguir, sin bifurcaciones en el camino. Sin embargo, Aiz parecía agitada mientras se paraba al frente. Excesivamente, como si estuviera abordando la cosa más estresante del mundo. Su aguda mirada buscó cualquier indicio de monstruos.

—Deja de tensarme tanto. Estás respirando muy superficialmente. ¿Qué vas a hacer más tarde si algo tan pequeño como esto te destroza los nervios?

A pesar de estar solo unos pasos detrás de ella, Aiz no escuchó las palabras de Riveria. La joven apretó la espada con las manos. Tenía una espada recta provista por el Gremio, curiosamente llamada Little Blade. Era un arma generalmente utilizada por los hobbits, pero era perfecta para Aiz, que ni siquiera tenía 120 metros de altura. Su armadura también había sido provista por el Gremio, algo llamado Little Leather, también destinado a ser usado por los hobbits.

Con sus botas de cuero crujiendo, Aiz avanzó paso a paso hacia el calabozo. Ella notó que su campo de visión se estaba reduciendo. Cuando se hizo demasiado difícil respirar, finalmente se dio cuenta de que había estado hiperventilándose. Su cuerpo se había vuelto tan tenso que apenas podía moverse.

Vuélvete fuerte.

No tenía idea de si estaba sintiendo nerviosismo, exultación o algo completamente diferente.

Tengo que volverme fuerte.

Pero Aiz se dio cuenta de que estaba, en este momento, parada en la línea de salida.

Por mi deseo, pase lo que pase.

Ella anunció el final de su vida como una niña ingenua. Ya no había nadie que la protegiera. O al menos eso era lo que ella creía.

Habiendo tomado un arma tan aterradora y aceptado su profundo peso, no tuvo más remedio que empuñarlo.

Es por eso que ... lucharé contra los monstruos.

Aiz deseaba poder.

Ella había insistido en que tenía que volverse fuerte.

Y en respuesta, ellos habían--- la *Loki Familia* había satisfecho su demanda.

Está bien mientras pueda ir a al calabozo.

Si recibiera una Bendición, deambulara por el calabozo y derrotara a los monstruos, obtendría el poder que estaba buscando. Eso fue lo que dijeron.

Riveria observó en silencio con una expresión inescrutable mientras la niña cruzaba la línea de salida.

Llegó el momento en que Aiz había estado esperando tan desesperadamente.

—*Graaa ...*

—¡!

Miembros cortos y un torso regordete. Piel verdosa. Un duende. Uno de los monstruos nativos del primer piso y una criatura común de bajo nivel para que los aventureros se enfrenten primero.

De pie ante ella en el camino, el duende mostró sus pequeños colmillos y gruñó. El corazón de Aiz dio un vuelco. Su espalda se calentó donde se había inscrito la Bendición, como si contuviera una llama negra.

—No te apresures sin pensar. No pienses en matarlo de un solo golpe, tampoco. Sólo---

El consejo de Riveria fue ignorado antes de que ella tuviera la oportunidad de terminar. Aiz se lanzó hacia adelante sin escuchar sus instrucciones.

—¡Tch! ¡Tonta!

La reprensión de la elfo cayó en oídos sordos cuando la joven embistió con su espada en alto.

A pesar de gritarle, Riveria no hizo ningún movimiento para ayudar. Ella ya había determinado que, incluso si el duende lanzara un contraataque a la joven, este no sería capaz de infligir una herida letal. Además, era importante aprender de los errores. Eso fue lo que ella pensó.

Entonces sucedió algo inesperado.

El cabello dorado revoloteaba.

Se produjo un corte con todo su peso detrás.

El monstruo estaba hecho *pedazos*.

— ------

—¡¿Gyaaaaaaa?!

La carne se dispersó, la sangre se roció, y la criatura lanzó un grito moribundo. Con las extremidades destrozadas, el monstruo feo se convirtió en un trozo de carne aún más feo. Le había tomado solo un instante para que el corte de Little Blade derribara al monstruo.

Riveria estaba en shock. Parecía más que el monstruo había sido golpeado con un mazo que con una espada.

Un golpe

El duende estaba muerto de un solo golpe.

El primer golpe de un aventurero de nivel 1 que acababa de obtener su estado no debería ser tan fuerte.

Fue un resultado increíble---una exageración.

Esto marcó la primera batalla de la aventurera conocida como Aiz Wallenstein, así como su primera victoria.

—Esta…

Aiz se enderezó, su torso estaba cubierto de sangre por el torpe corte. Sus labios temblaron mientras susurraba inconscientemente.

—…Este es el primero…

La matanza inaugural.

Su primer paso más allá de la línea de partida.

Sin embargo, no había emociones en su pecho. No había sensación de logro, nada de emoción, nada. Cubierta de sangre, parecía desinteresada mientras examinaba los resultados de la pelea.

Esta fue solo la primera parada en el camino. El camino para alcanzar la fuerza que deseaba era tan largo que un paso tan pequeño importaba muy poco en comparación con el objetivo en la distancia.

Por eso Aiz corrió.

Ella gritó para avivar las llamas de su espíritu de lucha, con su pecho temblando.

Atraídos por el grito de la niña y el olor de la sangre de sus parientes, una multitud de monstruos se reunieron en el camino.

Riveria recuperó el sentido y trató de mantener a Aiz bajo control, pero la joven la sacudió y se dirigió más profundamente, cortando en la manada de monstruos aulladores.

La espada creó una sinfonía de golpes fuertes, dejando innumerables heridas a su paso.

Junto con los monstruosos gritos.

—Esto no puede ser ... Es imposible.

Eso fue todo lo que Riveria pudo hacer para poner en palabras la escena que se desarrolló ante ella.

—¡Goghaaa!

—¡¿---AAA?!

Cada vez que la chica desataba un golpe con todas sus fuerzas, todos los monstruos que se encontraban frente a ella volaban en pedazos.

Al igual que el primer duende, los trozos de carne se dispersaron.

—¡¡Uuuuaaaahhhh!!

Para Riveria, era pura fuerza bruta. La niña apoyó su peso detrás de la espada de tamaño hobbit y se inclinó hacia cada ataque justo cuando comenzó a caer. Sin embargo, la fuerza contenida en ese golpe fue más que suficiente para matar a un duende o un kobold. Sus gruñidos amenazantes cambiaron rápidamente a gritos de miedo. Debido a su atributo de fuerza, la espada misma ya se estaba desgastando.

Era una vista extraña---brazos y piernas de monstruos esparcidos mientras la pared estaba salpicada de sangre fresca por todas partes. Una persona normal nunca asociaría la carnicería con esta chica que no podía manejar adecuadamente una espada y no tenía idea de cómo pelear. Mientras Aiz continuaba gruñendo y atacando a los monstruos, Riveria sintió un escalofrío.

—¡¡Ah!!

—¡¿Gegee?!

Riveria se estremeció cuando Aiz terminó con el último monstruo restante. Apretando los dientes con todas sus fuerzas, la chica se comprometió totalmente con un corte que golpeó al kobold en su torso. El cuerpo del monstruo se derrumbó junto con su piedra mágica, convirtiéndose en cenizas.

—Haaa-haaa-haaa ...

El único sonido que quedaba era el aliento irregular de la niña que resonaba en el calabozo.

—... Aiz, eso será todo por hoy. Volvamos.

Riveria se dio cuenta de que la condición de Aiz se estaba volviendo peligrosa y decidió que era hora de regresar.

—Todavía puedo ... seguir ...

El deseo de pelear de Aiz todavía era alto, y ella retrocedió cuando la elfo le tendió la mano.

Entonces algo cayó repentinamente de la boca de Aiz con un *golpe*.

—Ah...

—¿...?

La niña parecía sorprendida al darse cuenta de lo que había sucedido. Riveria se inclinó dudosamente y recogió el objeto que había caído de la boca de Aiz.

—Esto es…

La cosa blanca y brillante que yacía en la palma abierta de Riveria no era una piedra mágica ni nada por el estilo, ni era un objeto caído, era un diente de leche.

—¡Ga-ja-ja-jaaa!

Loki se echó a reír mientras examinaba el pequeño y lindo diente de leche.

—¡¿Uso tanta fuerza que ya perdió un diente?! ¡Que irónico! Pero sí, sí, tiene sentido. ¡Aizuu es sólo una dulce niña de siete años, después de todo!

—Pero apretar los dientes con tanta fuerza mientras luchas ...

Finn sonrió con disgusto desde detrás de su escritorio cuando Loki pateó bruscamente sus pies sobre él, sosteniendo su estómago después de reírse demasiado.

Ellos estaban en la oficina de la casa de la *Familia Loki*. Loki, Finn y Gareth estaban presentes, junto con Aiz y Riveria, que acababan de regresar del calabozo. Ellas habían venido a informar sobre el debut de Aiz después de que ella se registrara en el Gremio.

Aiz se sonrojó mientras evitaba hacer contacto visual.

—¡hey, Aizuu! ¡Sonríe y di "queso"! ¡Quiero ver esa linda sonrisa tuya con dientes huecos!

—No quiero.

Aiz se dio la vuelta y se dirigió hacia la puerta cuando Loki se acercó con una sonrisa lujuriosa.

—Me voy.

—---¡De ninguna manera! ¡Gareth!

De repente, la diosa chasqueó los dedos. Suspirando, el enano se acercó y levantó a Aiz como una pluma.

—¡¿Gh--?! ¡D-déjame ir!

—¡Bwa-ja-ja-ja! ¡Yo soy la diosa aquí!

Alzada por sus brazos, Aiz balanceó las piernas impotente cuando Loki inmediatamente comenzó su ataque. Evitando por poco cualquier ubicación pervertida de manera calculada, ella comenzó a hacerle cosquillas a Aiz.

—¡¿~~~~~ Ngh?!

—¡Vamos---abre tu boca para mí!

Los ojos de la niña se agrandaron cuando su estómago fue asaltado por los dedos del valor de dos manos. La resistencia fue inútil, y en segundos estalló en exclamación.

—¡Det---Gya-jaaa! ¡Para! ¡¡Ah-ah-ja-ja-ja!!

Riveria se llevó la mano a la mejilla y se volteó mientras la familiar exasperación de Finn aparecía en su rostro. Aiz se sonrojó muy brillantemente con las lágrimas en los ojos cuando su boca se abrió de par en par.

Loki se asomó y vio la brecha donde se había caído el molar superior al lado de su canino, dejando visibles sus encías.

—¡Ah-ja-ja! ¡Es taaaaan lindo! ¡Guardaré ese recuerdo para siempre! ¡Voy a apreciar este diente!

Después de que sus carcajadas se calmaron, Loki envolvió el diente en una bufanda como si lo estuviera preparando para la otra vida.

Pronto, ellos se calmaron.

Conteniendo su risa involuntaria, Aiz se levantó gradualmente, sus ojos dorados ardían. Ella se acercó a Loki con una velocidad tremenda y arremetió con un barrido de pierna.

—¡Hmph!

—¡¿Gugyaaa

Lo que había sucedido en el Calabozo se repitió en la mente de Riveria. Derrotar a muchos monstruos convocó a más enemigos, lo que condujo a una situación peligrosa. Luego también estaba la falta de preocupación de Aiz por sus heridas.

Mirando a los ojos jade de la elfo, los demás suspiraron con un tinte de ansiedad.

—Supongo que no podemos contarle sobre esa magia como esta ...

—Sí. Si le proporcionáramos un arma poderosa, solo la pondría en mayor peligro. Ella aún no está lista.

Mirando hacia abajo, Gareth respondió como si viera algo en la espada rota.

Loki no le había contado a la chica sobre la habilidad mágica que había aparecido en su estado. Era obvio que en el momento en que aprendiera sobre ese poder colosal, se obligaría a seguir luchando sin fin.

—Primero, necesitamos una forma de controlar esa Habilidad ... Si no podemos inculcar una mente capaz de controlar esas emociones, esto no tiene remedio. Lo que necesita ahora no es acondicionamiento físico. Es entrenamiento mental.

Finn, Gareth y Loki asintieron en acuerdo a la conclusión de Riveria.

—Sí, vamos a hacerlo ... Así que queremos enseñarle a pensar como un aventurero---o más bien cómo luchar y simplemente, bueno, darle conocimiento general, ¿sí? Además de una educación sobre cómo actuar como una persona respetuosa. Alguien tiene que enseñarle.

—¿Enseñar? Pero quién…

—...

—...

—...

El silencio cayó en la habitación mientras todos se enfocaban en Riveria.

Sintiendo sus miradas silenciosas, la maga levantó la vista, nerviosa.

—Espera un minuto ... ¿Yo?

—Desafortunadamente, el capitán no puede concentrarse realmente en un solo miembro. Y también tengo que lidiar con The Evils. Por supuesto, haré tiempo para comprobar cómo va todo.

—¿¡Ese no es mi trabajo como vicecapitán!? ¿Qué hay de Gareth?

—Todavía tengo muchas misiones molestas que atender. Y no estoy seguro de cómo decirlo bien, pero no sé lo primero sobre cómo manejar a una muchacha de esa edad. Probablemente sería más fácil para Aiz tener una mujer que la cuide, ¿verdad?

—¡Esa es una excusa conveniente!

—Y además, Riveria, tú fuiste tú quien se ofreció para vigilar a Aizuu hoy. ¿Acaso ella no saca a relucir tu instinto maternal?

Finn y Gareth se encogieron de hombros de forma impotente mientras Loki sonreía provocativamente.

—¡No hagas suposiciones, Loki!

—Es una oportunidad perfecta. ¡Riveria va a ser mamá!

—¡Estoy soltera y lo sabes!

—Lo sé, lo sé. Los Altos Elfos pueden ocultar su edad, pero ya deberían darle una oportunidad antes de llegar a ser demasiado viejos para casarse.

—¡Hmph!

—¡¿Iggyaaa?!

Balanceando su bastón mucho más fuerte que la patada de Aiz, ella golpeó a Loki nuevamente en la espinilla y provocó otro grito. Roja de furia, Riveria miró a la diosa que rodaba por el suelo. Finn y Gareth rieron torpemente mientras miraban las payasadas de las dos.

—Dejando las bromas aparte, en realidad creo que eres la persona adecuada para el trabajo, Riveria.

—Finn... esperas demasiado de mí. Cuidar de una niña, de una raza diferente, nada menos. No puedo ...

—Entonces pongámoslo de esta manera. Es una orden del capitán.

Los ojos de Finn contenían un brillo juguetón cuando anunció su decisión.

—Aiz es miembro de nuestra familia ahora. Darle la bienvenida es nuestro trabajo como adultos. Tenemos que recibirla con un afecto que coincida con el de su familia real.

—...

—Por supuesto que creo que será duro, pero también ayudaremos. Después de todo, no tengo intención de insistirte en hacer algo más.

—De eso se trata ser amigos, ¿verdad?

Finn sonrió gentilmente y Gareth sonrió abiertamente.

Y finalmente, una Loki con los ojos llorosos se puso de pie, masajeándose la pierna.

—También creo que es importante para ti personalmente, Riveria. De ahora en adelante, habrá más pequeños uniéndose a nuestra familia, por lo que es importante que conozcan el toque de una mamá.

La expresión de Riveria era increíblemente severa, pero finalmente se rindió. Aparentemente resignada a su destino, se sonrojó, miró hacia otro lado y ofreció una protesta final.

—¿A quién llamas mamá ...?

¡Thunk/golpe en seco!

Varios libros grandes cayeron sobre el escritorio.

—…¿Qué es esto?

Aiz miró con recelo la montaña de libros apilados frente a ella.

El día después de su primer viaje al calabozo, la habían arrastrado prácticamente a la habitación de Riveria después de terminar el desayuno.

Incluso para alguien como Aiz, que había tenido poco interés en otras razas en ese momento, podía decir que la habitación pertenecía a un elfo. Había muchas cosas de madera. Algo sobre el techo era diferente. Se habían colocado lámparas de piedra mágica que parecían flores y frutas al lado de la cama simple y encima del escritorio que estaba cubierto por una pila de pergaminos, probablemente documentos relacionados con la familia.

Su bastón plateado se apoyaba contra un estante decorado con un jarrón que contenía un arreglo de flores de color blanco puro. Junto a él había una botella grande y clara con un árbol joven y floreciente creciendo dentro. Probablemente ambos de su pueblo elfo. Pociones mágicas y gemas hermosas, joyas mágicas de repuesto, estaban perfectamente alineadas en otros estantes. En general, los documentos y las cosas que ocupaban los estantes eran una expresión del ocupante de la habitación.

Aiz se sentó en una silla en el medio de la gran sala, inquieta por las diferentes cosas que la rodeaban mientras miraba a Riveria.

—A partir de hoy, trabajaremos en tus fundamentos. En resumen, estudiar.

—…¿Estudiar…?

—Sí. Sobre el calabozo, obviamente, pero también sobre habilidades, magia y demás. Te enseñaré la mentalidad de un aventurero.

—... No necesito eso. Solo déjame pelear.

—Tonta. ¿De verdad crees que puedes ser más fuerte sin siquiera saber lo que significa pelear? Si deseas fuerza, primero debes comprender las cosas que aún no sabes y esforzarte por rectificar esa falta de conocimiento.

Riveria casualmente derribó a Aiz, ignorando su mirada ceñuda.

Aiz tuvo problemas para tratar con la alto elfo. Al haberse unido, todavía no estaba acostumbrada a nadie en la *Familia Loki* y sentía cierta distancia entre ella y ellos, pero pasar tiempo con esta mujer era particularmente malo.

Acababan de conocerse, y ella era tan dominante y fastidiosa. Aiz había conocido a una elfo así antes, pero esta persona llamada Riveria era mucho más autoritaria que nunca. Le trajo recuerdos enterrados durante mucho tiempo de su juventud---aunque solo había pasado dos o tres años---esa elfo la regañó hasta que lloró innumerables veces. Ella no pudo ocultar su inmenso descontento.

—¡Ah-ja-ja! ¿Odias estudiar, eh, Aizuu?

Loki se había invitado a sí misma junto con Aiz. Ella sonrió mientras construía un castillo de naipes en el otro extremo del escritorio. Había venido a ver cómo le iba a Riveria en el primer día de su tarea de enseñanza, pero no había forma de que Aiz lo supiera.

Ugh. Ella tragó saliva.

Loki había dado en el blanco, pero la chica se negó hoscamente a responder.

—Aiz, lo que necesitas es el "espíritu del gran árbol" que es esencial para nosotros los magos. Necesitas desarrollar un estado mental que no se deje influir por nada. Si continúas luchando, confiando en tu habilidad como lo hiciste ayer, inevitablemente te autodestruirás.

Riveria explicó la situación con voz clara, sin dudas ni murmuros.

Sin embargo, en lo que respecta a Aiz, la explicación en forma de campana del elfo bien podría haber sido solo tonterías.

¿Qué estás diciendo?

¿De qué estás hablando?

No tiene ningún sentido en absoluto.

¿No estaba claro que no quiero estudiar? Solo déjame conseguir una nueva arma y luchar. ¿No es obviamente la forma más rápida de fortalecerse? ¿Por qué esta elfo está tan orgullosa de si misma?

Ella seguía tratando de hacer que Aiz hiciera cosas que no quería hacer, molestando y enojando a la niña. Esa frustración siguió creciendo, provocando más ira hasta que ya no pudo aguantar más. Temblando ligeramente, bajó la cabeza.

—¿Por qué no sólo le das una oportunidad, Aizuu? ¿No estas feliz de tener tal belleza a tu alrededor todo el tiempo como un mentor? Jee-jee-jee, la linda niña y su hermosa institutriz ... Esa es una gran combinación. Hey, Riviera, ¿Podrías ponerte un par de gafas para mí?

—¿De qué diablos estás hablando?

Mientras Loki y Riveria seguían hablando, la irritación de Aiz finalmente alcanzó su límite. Un susurro tenso se le escapó.

—---Fue mucho más bonita.

Mirando a Riveria y Loki, la cara de Aiz se arrugó con una mirada furiosa.

—¡Vieja bruja!

Ella le gritó a Riveria.

—……

—¡Eeep!

Loki se quedó sin aliento cuando vio que la expresión facial de la elfo se congelaba en un instante.

Los ojos de Riveria se entrecerraron. Sin darse cuenta del cambio repentino, Aiz la miró desafiante, y luego, antes de que sus ojos pudieran ver lo que estaba sucediendo, el puño del elfo se abrió.

Al siguiente instante----- *¡bonk!*

—¡¡¡¡¿?!!!!

Fue un puño de hierro.

Un rayo había aterrizado en la parte posterior de la cabeza de Aiz . Entre el dolor y la conmoción, ella no pudo responder. La fuerza detrás de ella era tan grande que incluso podía sentirlo en su cóccix sentado en la silla.

El mundo estaba girando. O al menos se sentía así.

—Parece que primero debes aprender a respetar a tus mayores.

Sosteniendo la parte superior de su cabeza con ambas manos para calmar el dolor, Aiz se estremeció ante el tono seco de la elfo a su lado. Incluso Loki tenía miedo, tragando sus bromas habituales. Mirando nerviosamente hacia arriba, Aiz se estremeció cuando vio que la alto elfo la miraba con sumo enojo.

—Déjame ser clara. *Castigaré* los comentarios excesivamente impertinentes.

Mientras la alto elfo la miraba con una expresión congelada y ojos fríos, Aiz sintió un terror incontrolable por primera vez. En el mismo momento, ella también se dio cuenta de la diferencia en su fuerza.

¡Si soy un duende como una de las docenas que maté ayer, entonces ella es uno de los "monstruos fuertes" Monster Rex que padre y todos los demás hablaron acerca ...!

—Empecemos. Recoge la pluma. Anota todo lo que voy a decirte y guárdalo en tu cerebro.

—¡¿... ?!

Loki se llevó una mano a la cara y murmuró: "Ha metido la pata hasta el fondo", mientras Aiz, temblando de terror, finalmente comenzó a obedecer a la alto elfo.

Llegó el día siguiente.

En el segundo día de estudios, Aiz escapó rápidamente de los sermones de Riveria.

—¡¿Dónde estás, Aiz?! ¡Vuelve aquí!

Aiz sigilosamente mantuvo su distancia, escondiéndose de la terrorífica alto elfo, cuya voz era audible incluso en una torre en la mansión. Afortunadamente, no se encontró con nadie más en los pasillos o en las escaleras, por lo que nadie podía delatar su escondite.

The Twilight Manor estaba casi completamente vacía. Ella no sabía los detalles, pero aparentemente el orden público de Orario estaba en desorden en este momento, y prácticamente todos los miembros de la familia corrían en respuesta a varias misiones y ordenes obligatorias transmitidas desde arriba.

Aiz ya había decidido que Riveria era la reina del terror.

Realmente no entiendo a esa elfo en absoluto. Para empezar, Aiz no era tan buena para estudiar, pero no pudo evitar sentir que los estándares que estaba imponiendo eran una locura. *¿Qué pasa con todos esos libros? ¡No puedo recordar tantas cosas!* Todavía tenía dolor de cabeza debido a la intensa sesión de estudio del día anterior.

Había sido suficiente que incluso la normalmente tolerante Loki intentara convencer torpemente a Riveria para que lo frenara un poco. —Vamos, Riveria, es solo el primer día, después de todo, así que trata de ser un poco mas flexible con ella...

Ya no quiero estudiar... Odio estudiar...

Arrastrándose entre las torres a cuatro patas, Aiz desató todas sus frustraciones en su mente. Ella ya había desarrollado una alergia severa a los tomos gigantes. Tenía la cara arrugada como si acabara de comer su comida más odiada, y tembló cuando la imagen de esa maestra demonio cruzó por su mente.

Ni siquiera tiene sentido estudiar. No tengo tiempo que perder en algo así ...

Cuando sus frustraciones aumentaron, sintió una impaciencia por igualar su descontento.

Había otras cosas que necesitaba hacer. Lo que ella quería era otra cosa.

La fuerza para realizar su deseo. Armas que podrían matar monstruos. Lo que Aiz quería solo se podía lograr en el campo de batalla.

A escondidas en un estante de archivos, Aiz se sentó en una pequeña abertura en la esquina de la habitación entre estanterías, enterrando la cabeza en las rodillas.

Tengo que ... volverme más fuerte ...

Sintiendo un deseo incontrolable que pesaba sobre su pequeño pecho, Aiz cerró los ojos.

—¿...?

De repente, Aiz sintió que algo estaba mal.

Ir al calabozo y luchar contra los monstruos le había dado las semillas del sentido de un aventurero, aunque imperfecto, y la alertó sobre el cambio en la situación. Al darse cuenta de una presencia, levantó la vista.

—Oye.

Delante de ella, un hobbit le sonrió.

—¡¿Guh?!

—Uh-oh. ¿Estás bien allí?

Desconcertada, ella había tratado de retirarse y golpeó su cabeza contra la pared.

Mientras las estrellas estallaban ante sus ojos, él se agachó, preocupado por ella.

¿Cómo sabía que estaba aquí? No, ¿de dónde vino? No me di cuenta de que se acercaba en absoluto.

Aiz parecía sorprendida cuando el hobbit, Finn, todavía sonriendo, inclinó la cabeza.

—¿Por qué…? ¿Esto es…?

—Mm, debido a que estabas desesperada por escaparte de Riveria, fue fácil para alguien que estaba en un lugar diferente acercarse sigilosamente.

Justo cuando Aiz comenzó a preguntarse si le había contado a Riveria sobre ella, él agregó alegremente: "No se lo he dicho a Riveria", como si le hubiera leído la mente. —Puede ser demasiado seria con sus trabajos, así que pensé que eventualmente tratarías de escapar... Sin embargo, no pensé que ya estarías allí para el segundo día.

Aiz se sintió incómodamente atrapada cuando una sonrisa forzada se deslizó por la cara de Finn.

Todavía no entendía realmente al hobbit que llamaban Finn.

Le habían dicho que él era el jefe de su grupo, pero realmente no tenía ese tipo de impresión en él. Parecía que siempre tenía esa sonrisa amable en su rostro. No podía explicarlo, pero tenía la sensación de que era más fácil tratar con él que con Riveria.

Como tenía aproximadamente la misma altura que ella, él la miró a los ojos.

—¿Fue tan duro el sermón de Riveria? ¿Ya lo odias?

A primera vista parecía un niño, pero su apariencia estaba en desacuerdo con su voz madura, lo que dejó a Aiz frunciendo el ceño. Naturalmente se estaba involucrando en esto como parte de su papel como capitán de la familia.

—Tengo que volverme más fuerte. ¡Déjame pelear! ¡No tengo tiempo que perder estudiando!

Todas las frustraciones y emociones que Aiz había estado conteniendo finalmente salieron hacia afuera.

—¡Estudiar no tiene sentido!

Su voz reverberó en el estante de archivos.

Habiendo escuchado sus quejas en silencio, Finn se levantó de repente.

—*Hmph.* Entonces, ¿salimos?

—¿Eh?

—Quieres pelear, ¿verdad? Entonces seré tu oponente.

Él sonrió con la misma sonrisa gentil cuando Aiz reaccionó con confusión.

—¿Qué tal algunos estudios de combate?

Finn la llevó al patio central de la mansión, rodeado de varias torres.

Como era visible desde cualquiera de las torres, ella se preguntó por un segundo si él simplemente estaba tratando de dejar que Riveria la encontrara, pero él dijo: “Si Riveria aparece, se lo explicaré. Lo prometo."

Lo que estaban haciendo ahora era una batalla simulada. Se suponía que debía luchar contra Finn como si fuera un enemigo.

Aiz sostuvo una espada corta de entrenamiento. La hoja estaba intencionalmente desafilada, pero todavía estaba hecho de metal y tenía una buena cantidad de peso como arma contundente. Un golpe de eso todavía sería bastante doloroso.

Por otro lado, Finn sostenía una escoba con la cabeza quitada---un palo de madera.

Finn hizo un par de cambios de práctica para comprobar cómo se sentía antes de voltearse hacia Aiz.

—Um ...

—¿Hmm? ¿Qué pasa?

—¿Eso es ... está bien?

—Ah, ¿mi arma? No te preocupes por eso---sería un desperdicio.

Ella se congeló un poco cuando el hobbit respondió casualmente con una sonrisa.

Al igual que su futuro yo, ella era una marimacho que odiaba perder.

—Muy bien, hagámoslo. Ven a mí cuando desees.

No necesitaba que se lo dijeran dos veces.

Preparando su espada, ella cambió a una posición de batalla, midió su tiempo y corrió hacia él.

—Embistiendo desde el frente. Hmm, fácil de leer.

—¡¿ ?!

Finn desapareció ante sus ojos, y ella tropezó cuando su golpe no dio en el blanco. Ella se dio la vuelta salvajemente, pero su oponente solo estaba de pie detrás de ella sin preocuparse por nada en el mundo, con esa misma sonrisa todavía pegada en su rostro.

Enfurecida, Aiz voló de nuevo con su espada.

—Tu resolución es respetable y tus ataques con la espada tienen un buen filo. Ahí destacas un poco.

—¡Guh!

—Pero desafortunadamente, eso no es suficiente en una pelea.

Finn siguió charlando mientras seguía esquivando los ataques salvajes de Aiz sin sudar.

Incluso si solo tenía siete años, todavía había recibido un Estado, por lo que los ataques que ella manejó tenían fuerza y velocidad detrás de ellos. Sin embargo, lo que había funcionado en los monstruos con los que luchó antes era completamente inútil contra este aventurero. Finn tampoco estaba haciendo nada particularmente especial. Él no contraatacó y simplemente decidió evadirla ágilmente. Ni siquiera se movía especialmente rápido o trabajaba en algunos desvíos impresionantes.

Él estaba casualmente mirando a Aiz y dando vueltas alrededor de ella.

—¡¿---...?!

No puedo golpearlo. No puedo golpearlo en absoluto. Ni siquiera puedo hacerle un rasguño.

Antes de darse cuenta, Aiz estaba apretando los dientes y poniendo todo su cuerpo para balancear la espada.

—Esa habilidad no va a funcionar en mí.

Pero Finn esquivó incluso ese ataque sin pestañear.

A pesar de intentar un golpe violento con todo su cuerpo, el único sonido que sonó fue el *silbido* de un gran olor. Aiz lo intentó de nuevo cuando unas gotas de sudor rodaron por su mejilla y su respiración se volvió irregular.

Alrededor de la quinta vez que esquivó su ataque, él la hizo tropezar cuando ella lo pasó, enviándola al suelo.

—¿Terminaste?

—Kuh ... ¡Waaaa!

De pie, Aiz gritó con furia ciega mientras balanceaba su espada.

Ella no se dio cuenta de la persona que los veía pelear mientras trataba de cortar a Finn innumerables veces, y salió rodando por el suelo tantas veces.

Finalmente, Finn comenzó a contraatacar. Usando la punta del palo de madera, él le tocó la cintura o el brazo, como si señalara sus errores. No puso mucha fuerza en los golpes, pero fue suficiente para golpear a Aiz en su trasero.

—Sí. *Débil.*

—¡¿Grrr---?!

Luego golpeó a Aiz una vez con un ataque más fuerte.

Echada hacia atrás, ella se derrumbó boca arriba sobre la hierba. La espada de entrenamiento golpeó el suelo junto a ella. Finalmente, incapaz de moverse, Aiz miró hacia el cielo azul con incredulidad.

El hobbit se acercó a ella, con su cabello dorado meciéndose en el viento mientras la miraba con calma.

—Tu estilo de lucha se basa en la fuerza de tu estado ... de tu habilidad. Cuando eliminamos eso de la ecuación, esto es lo que sucede.

—¡...!

Las mejillas de Aiz se pusieron de un rojo brillante, una mezcla de su frustración por la pelea y su vergüenza personal. Finn continuó mientras se arrastraba hasta sentarse.

—Los aventureros de primer nivel a menudo decimos que muchos aventureros están controlados por su estado.

—¿Eh ...?

—Mucha gente confía demasiado en su bendición. Eso no es lo mismo que tu habilidad y técnicas.

Las orejas de Aiz se pusieron atentos, reconociendo lo implícito *como tú* en su tono.

—Lo que te falta son técnicas y estrategias. Y, más que cualquier otra cosa, conocimiento.

—¡!

—No solo no sabes cómo acercarte a un enemigo, ni siquiera entiendes la idiosincrasia de tu propia arma. Realmente eres solo un niño. Incluso si vas al calabozo, como estás ahora, solo terminarás siendo asesinada. Lo garantizo.

Finn sonrió suavemente cuando los ojos dorados de Aiz se abrieron.

—Aiz, nunca comenzamos fuerte. Crecimos de muchos entrenamientos además de un montón de aventuras y, sí, estudiando también, ¿no es así, Riveria?

—…Sí.

Aiz jadeó y se dio la vuelta. Riveria estaba de pie en la entrada que conectaba el patio con la torre. Ella había estado observando su simulación de batalla todo el tiempo. Bajando sobre la hierba, ella se acercó a ellos.

—Había tanto que tenía que aprender. Y lo mismo que tuve que experimentar y practicar. Cuando encontré cosas que no sabía en el mundo, me esforcé por aprender todo lo que podía ...

—...

—Para lograr mi deseo.

Dudando por un segundo, Riveria le ofreció su mano. Aiz se sorprendió, mirando entre la mano del elfo y su rostro. Ella vaciló por un momento, luego finalmente extendió su mano.

La mano ligeramente fría la ayudó a ponerse de pie.

—Aiz, tu deseo ... Es mucho más difícil que nuestros deseos y metas. Si quieres lograrlo, entonces tendrás que sobrevivir a las cosas por las que pasamos y luchar aún más que nosotros. ¿Entiendes eso?

Bajando la cabeza ante la pregunta de Finn, Aiz asintió lentamente.

Después de pasar por la batalla simulada, ella se había dado cuenta dolorosamente de su diferencia de habilidad y finalmente pudo comenzar a comprender la gran implicación detrás de sus palabras.

Que imprudente y temeraria estaba siendo. Qué estrecho se había vuelto su campo de visión.

Ella estaba empezando a ver qué tan grande era realmente el mundo.

Ella finalmente lo entendió.

—No puedo darte permiso para explorar el Calabozo por un tiempo, pero si Gareth o yo tenemos tiempo, haremos algo de entrenamiento físico contigo, como hoy.

—¡ !

—Justo como querías, te enseñaremos cómo pelear. Así que mantente en aprender todo de Riveria. Quiero que fortalezcas tu mente y tu cuerpo.

Después de sonreír a Aiz, Finn se volteó hacia Riveria.

—Entonces, Riveria. Como alguien mayor merecedor de respeto, ¿tiene algo que decir?

—...

Como si hubiera estado pensando en eso todo el tiempo, Riveria guardó silencio por un momento y luego habló directamente con Aiz.

—Aiz ... fui demasiado intensa antes. Lo maneje mal. Lo siento.

Aiz estaba visiblemente sorprendida por su disculpa. La mirada y las palabras de la mujer transmitían un profundo pesar y una preocupación parental desconocida pero sincera.

Solo un poco, realmente un poquito, el pecho de Aiz se apretó. Fue todo lo que pudo hacer para asentir.

—Yo también ... lo siento.

Por alguna razón, no pudo obligarse a mirar hacia arriba, por lo que miró la hierba mientras hablaba.

—Por favor ... ayúdame a estudiar.

Ella inclinó la cabeza.

La expresión de Riveria mostró su sorpresa por un momento antes de cambiar a una sonrisa.

—Sí. Intentaré dar lo mejor de mí.

Era temprano en la mañana, antes de que el sol comenzara a salir.

Aiz se dirigió hacia el patio con una espada. Cubierto al amanecer, la mansión estaba en silencio. El aire frío acarició su piel mientras miraba el cielo oscuro. Aiz sintió que entendía un poco del secreto detrás de la fuerza que poseían Riveria y los demás.

Lo habían ido construyendo gradualmente. Fue el producto de una montaña real de experiencia.

Y no fueron solo ellos.

Seguramente su padre y las otras personas valientes con él habían hecho lo mismo.

—...

Abrazando la soledad en su corazón, ella se armó de valor y desenvainó la espada que Finn le había dado.

—Construye tu fuerza de manera simple, sólida y constante.

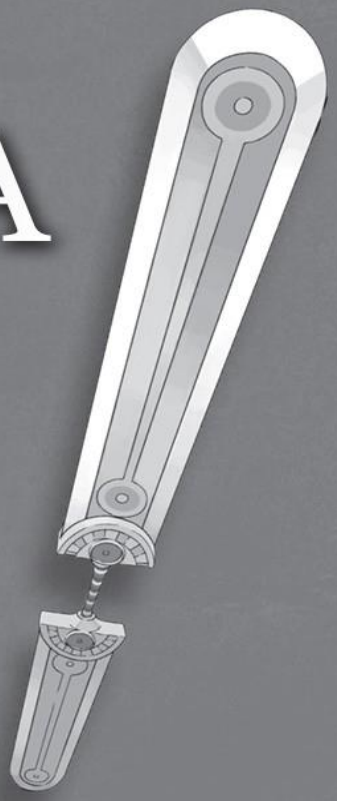
Cuando Riveria le dijo eso, Aiz se decidió. Para cumplir su deseo, trabajaría más de lo que nunca lo habían hecho. Ella estaría más determinada que ellos.

Con una fuerte determinación en su pecho, ella comenzó a balancear su espada sola.

Su esfuerzo sin fin persistiría sin interrupción en el futuro lejano.

Capítulo
2

UNA BREVE CALMA



Гэта казка іншага сям'і.

Мімалётнае статычныя скрытыя

—Estamos regresando a la ciudad. Prepárense.

Este era el quinto día desde que la batalla había comenzado.

El conflicto con Rakia todavía estaba en curso cuando Finn dio esa orden.

—Parece que Rakia solo quiere prolongar esta guerra por alguna razón. Se han centrado en acosarnos en lugar de cometer ataques decisivos. Quieren mantener a las fuerzas de Orario fuera de los muros.

Según él, el objetivo real del enemigo estaba *dentro de la ciudad.*

Nadie cuestionó la sabia decisión del capitán. Era imperativo que algunas de las familias regresaran a la ciudad para evitar jugar en la mano del enemigo. Cuando el Gremio escuchara el análisis de Finn sobre la situación, lo entenderían. Seguramente llamarían a algunas de sus fuerzas sin demora. La *Familia Loki* tenía su justificación para moverse.

Habían dejado un impacto lo suficientemente decisivo en el frente de batalla el primer día, así que mientras la *Familia Freya* y la *Familia Ganesha se* quedaran, sería más que suficiente para manejar lo que quedaba. Era bastante conveniente cómo el plan de Loki terminó empujando todas las cosas molestas sobre Freya, con quien siempre estaba discutiendo, así como a su familia.

La Familia Loki se retiró rápidamente del campo, dejando atrás su estándar de batalla para convencer al enemigo de que todavía estaban allí.

Más tarde esa noche, ellos llegaron a Orario.

—No podemos prepararnos para The Evils mientras peleamos una guerra. Si nuestras operaciones contra las fuerzas rakianas se prolongan mucho más, no podremos encontrarlos.

Ellos atravesaron las gigantescas murallas de la ciudad al atardecer, obteniendo miradas de sorpresa y sospecha de la población. Finn reunió a la familia en la plaza frente a la puerta de la ciudad para informarles sobre el plan que se iba a seguir.

—Riveria y yo nos encargaremos de manejar a los espías que Rakia probablemente haya metido en la ciudad. El resto de ustedes debería continuar buscando información sobre la llave... pero también descansen un poco. Probablemente se hayan esforzado un poco al participar en la guerra, ya que ese no es nuestro trabajo habitual, y no hemos tenido un descanso en medio mes. Raúl, reúne todas las solicitudes de tiempo libre. Me encargaré de programarlos.

—¡Entendido!

Después de eso, los diversos miembros se dispersaron para disfrutar de su breve descanso.

Lejos del campo de batalla, y justo antes de que volvieran a Orario.

Gareth y un puñado de personas se habían separado del grupo principal y comenzaron a inspeccionar el área que rodeaba la ciudad.

—¡Lo encontré!

—R-realmente había uno ...

Ellos estaban en un afloramiento rocoso a más de cuatro kilómetros de la ciudad.

Al entrar en una cueva discreta lo suficientemente cerca de la costa para ver las olas, los aventureros encontraron un pasaje hecho por el hombre excavado en la roca natural.

—Cuando escuché que estaban moviendo esas flores devoradoras de hombres hacia Meren, pensé que este podría ser el caso. Pude ver a los pequeños o incluso medianos, pero sacar los grandes por la puerta de la ciudad sería demasiado sospechoso. Incluso con la cooperación de la *Familia Ishtar* y otros grupos mercantiles.

El grupo de Gareth había tomado un camino diferente después de que fueron liberados del asunto de Rakia. Si volvieran a entrar en la ciudad, sería un proceso increíblemente tedioso volver a salir, por lo que para tratar el objetivo actual de la familia de recopilar información sobre Knossos, ellos tenían la intención de buscar desde el exterior cualquier pasaje subterráneo fuera de la ciudad.

—Obtuvieron las flores devoradoras de hombres de Knossos de aquí...; El chienthrope Cruz estaba estupefacto.

—También pueden traer comida y suministros. Sin mencionar todos los recursos para crear el laberinto ...

—¿Otra ruta de entrada y salida que podría evitar la inspección de la ciudad, quieres decir?

—Sí. Los espías rakianos que Finn sospechaba que también podrían estar usándolo.

También era posible que, en el pasado, The Evils lo hubiera usado para recaudar dinero, cobrando un alto precio para dejar entrar a los forajidos en la ciudad.

Levantando una linterna de piedra mágica, el aventurero Nivel 4, Cruz, miró hacia el pasillo hecho por el hombre.

—Aun así, es sorprendente que lo hayamos encontrado ... Honestamente, cuando escuché que íbamos a buscar en todos los rincones de la ciudad, me mareé solo de pensarlo.

—No es como si estuviéramos volcando rocas viejas para buscarlo. Examinar el suelo es la especialidad de un enano. ¡Es en lo que tengo más experiencia!

Antes de llegar a Orario, mucho antes de conocer a Loki y Finn y unirse a la familia, Gareth trabajó como minero de carbón y mineral en su tierra natal. Se dirigió a volcanes peligrosos y encontró innumerables rasgos de metales preciosos. Y, por supuesto, había estado involucrado en la construcción de innumerables túneles. Basado en la escala estimada de Knossos, el tamaño de Orario, y luego la necesidad de discreción, él se había centrado en esta ubicación.

—Destruyamos esto. ¿Puede alguno de ustedes usar magia explosiva?

—¡S-sí!

—Entonces enciéndelo. Esto cortará su línea de suministro principal. Dado que Knossos está conectado a la ciudad y al Calabozo, es solo un pequeño revés para ellos, sin embargo... Después de que terminemos aquí, nos aseguraremos de que no haya otras rutas. Norte, sur, este y oeste, vamos a recorrer todo el entorno de Orario sin dejar una sola roca.

—*Gaaah*... entendido.

Mientras los pocos miembros masculinos de *Loki Familia* comenzaron a Conjurar, Cruz se armó de infelicidad. La ciudad del laberinto en sí era enorme; El área de sus alrededores era inconmensurable.

Su descanso tendría que esperar por ahora.

—Lo siento, Bete Loga, pero no está aquí tampooooco.

—Feh ... Una gran pérdida de tiempo, ¿eh?

El telón de la noche había caído sobre Orario. En el barrio sureste de la ciudad, iluminado por la luna, la gente se dedicaba a sus negocios en la parte restaurada del Barrio del Placer. Con la noche que había regresado a la ciudad, Bete y un grupo de la *Familia Loki* estaban buscando la llave. Ellos habían arrastrado a Lena, Ex miembro de la *Familia Ishtar,* lejos del frente de guerra para mostrarles dónde estaba la llave, como ella había prometido. Estaban en Belit Babili, la casa de Ishtar.

—Parece que The Evils llegó aquí primero... Pero no hay rastro. No puedo oler a esos imbéciles en absoluto.

—Sí, tampoco hay signos de lucha. ¿Quizás Ishtar u otro miembro de la familia que lo sabía ya lo tomó?

Ellos estaban dentro de una habitación oculta conectada al santuario interior de Ishtar. Había coronas doradas y bellos velos brillantes con polvo de estrellas que adornaban los estantes y los armarios, pero no se encontraba el Orbe en ninguna parte. La pequeña caja sobre la mesa que Lena había visto estaba vacía. Agravado por Lena, Bete rompió la habitación, buscándola de arriba abajo antes de voltearse para mirarla.

—Beeete, busqué en la habitación de ese tipo llamado Tammuz, pero no pude encontrarlo. Sheesh, quiero algo de tiempo extra.

—¡Tiempo extra, mi trasero! Probablemente acabas de hacer un chequeo a medias. Estúpida Amazona.

—¡Como si hiciera eso!

—Aki y el niño animal ayudaron. Revisamos en todas partes, pero no había una habitación escondida ni nada.

Tiona, Tione y los demás se habían reunido con ellos en el santuario de la diosa.

Bete se burló cuando su informe mató su última esperanza.

—De vuelta al principio. Hubiera sido bueno obtener la llave que tenía a Valletta cara a cara.

—Sin embargo, Bete los destrozo a todos.

—... ¿Qué, es mi culpa, eh?

No los había destrozado simplemente; los había incinerado. Él evito hoscamente el contacto visual. La realidad era que, incluso si querían buscar la llave que pertenecía al comandante de su enemigo recién resurgido, no había pistas que seguir.

No lo habían presenciado ellos mismos, pero sabiendo lo enojado que estaba en ese momento, no serían tan insensibles como para culparlo por no presionar a Valletta Grede por la ubicación de la llave, pero ...

—¡Dejalo! ¡No culpes a Bete! ¡Todo es mi culpa!

Por alguna razón, las mejillas de Lena se sonrojaron mientras cubría con entusiasmo a Bete.

—Es solo que cuando pensó que me habían matado, juró vengarse de mí pero ... Ji, ji, ji, ji ... Supongo que eso es amor. ¡¿Amor?! ¡Prueba de que Bete me ama!

—¡Cierra tu maldita boca o te la cerraré por ti!

—¡¿Qué?! ¿Mi boca...con la boca de Bete Loga? ¡Yaaah! ¡Que audaz! Pero si tú lo dices, querido. Mmmm~.

Lena cerró los ojos y apretó los labios solo para ser golpeada en la mejilla por el puño de Bete.

—¡¿Gyaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa?!

—Te mataré, imbécil delirante.

—¿Podrías dejar de actuar tan amorosamente? Es un dolor para el ojo.

—¡¿Por qué te pones celosa, Tione?!

Lena rodó por el suelo, sosteniendo su mejilla, mientras que Bete parecía que estaba a punto de estallarle una vena. Tione parecía aún más asesina que el hombre lobo mientras veía a su compañera Amazona coquetear (así parecía desde su perspectiva), mientras Tiona apretaba desesperadamente los puños de su hermana mayor detrás de su espalda.

Cuando la habitación descendió al caos al instante, la gata Anakity y los demás suspiraron.

—Lefiya ... ¿Estabas aquí?

—Sí, señorita Aiz ...

El piso dieciocho del Calabozo. Aiz, Lefiya, Narfi y algunos otros estaban en el área a las afueras del gran bosque.

La arboleda de cristales azules que recordaba a los antiguos círculos de piedra despertó la memoria de Lefiya. Hace aproximadamente un mes y medio, se había encontrado con Bell por casualidad y se había involucrado en una pelea con una monstruo trampa mientras perseguía algunos remanentes de The Evils. En ese momento, ella no pudo atraparlos por la confusión, por lo que no obtuvo ninguna información, pero ahora que sabían de la existencia de Knossos, la *Familia Loki* volvió a investigar.

De pie al borde del bosque, ellas vieron una pared de roca gigante que se elevaba sobre ellos y marcaba el final del piso. Ellas comenzaron a buscar en el área.

—...

¿Señorita Aiz?

—Aquí ... Intentaron cubrirlo, pero este terreno se ha recorrido mucho más que en cualquier otro lugar".

Inclinándose con la mano contra la pared, la aventurera de primer nivel cavó un poco en el suelo y sacó en sus pocas palabras habituales. Tan nerviosa como el resto del grupo, Lefiya dio un paso adelante y soltó un *Arcs Ray*. La pared de la pared de roca se rompió con facilidad, revelando una caverna interior. Más allá de eso había una puerta de metal gigante.

¡Una puerta de orichalcum!

—Sí, lo encontramos ...

Los otros susurraron entre ellos mientras Aiz lo miraba fijamente.

Ellos habían encontrado la ruta una vez hipotética que conectaba Knossos y el Calabozo. Repentinamente tensos, ellos comenzaron a examinar cuidadosamente la caverna y la puerta que bloqueaba el pasillo, en guardia por un ataque sorpresa del enemigo.

—Así es como los remanentes de The Evils trajeron las flores devoradoras de hombres por encima del suelo, ¿no es así ...?

—¿Tal vez? Puede haber otras puertas conectadas al Calabozo...

Aiz le recordó a Lefiya la posibilidad de más rutas entre el Calabozo y Knossos. Sin embargo, a partir de esto, ellos pudieron confirmar que Knossos al menos bajó hasta el piso dieciocho, los niveles medios. Habían confirmado la predicción de Finn. Lefiya y los demás quedaron asombrados una vez más por el siniestro laberinto hecho por el hombre.

—Señorita Aiz, parece que no encontraremos la llave. Que haremos ¿Dejar un puesto de observación para ver si alguien entra o sale?

—... Mm, probablemente no deberíamos. Lo más probable es que ya saben ... que vinimos aquí ...

Después de que Narfi terminó de examinar la puerta y entregó su informe, Aiz sacudió la cabeza.

Ella miró las cosas a ambos lados de la puerta: las esculturas de demonios. Sus ojos de piedra ocultaban una tenue luz azul. Probablemente era la misma tecnología que el "ojo" de vigilancia que se había utilizado para operar la puerta desde lejos y separar a la *Familia Loki* cuando antes habían vagado por el laberinto artificial.

Dejar un puesto de observación aquí no los ayudaría a encontrar nada, y dividir sus fuerzas al azar aumentaría innecesariamente el riesgo de ser atacados. Los otros hicieron una mueca y se alejaron de la puerta, entendiendo la implicación de Aiz. La pared se estaba regenerando rápidamente a medida que avanzaban, y en poco tiempo la entrada en la roca se cubrió nuevamente.

—Deberíamos informar esto a Finn. Pero primero, miren alrededor del área ... un poco ...

—Sí, primero debemos buscar para ver si hay algo más.

A pesar de la torpeza de Aiz con las palabras, que debería haber sido un defecto fatal para uno de los comandantes de una familia, el grupo se separó para llevar a cabo su orden. La chica de cabello y ojos dorados frunció el ceño disculpándose, sonrojándose un poco mientras los demás sonreían. Ese era solo un lado de ella que amaban.

En cualquier caso, al menos habían logrado algo. No habían encontrado la llave que necesitaban, pero la *Familia Loki se* estaba acercando a Knossos, lento pero seguro.

—Lefiya ... Hubo un tiempo ... en el que te topaste con Bell, ¿verdad?

—S-sí, señorita Aiz. Y después de eso, un aventurero enmascarado nos salvó ...

—Aventurero enmascarado ...

Buscando junto con Aiz, Lefiya hizo una pausa para limpiarse el sudor.

Ellas habían avanzado por el bosque y el círculo de piedra bajo la luz de cristal blanco brillando desde el techo. Entrecerrando los ojos ligeramente a la luz del sol filtrada a través de los árboles, Lefiya miró a Aiz mientras miraba alrededor del área.

Escuché la historia de Lady Riveria sobre el pasado de Aiz, pero ... Ahhhhh, todavía no puedo creerlo. Una obstinada e infantil Aiz ...

Lefiya reflexionó sobre la historia que había escuchado de Riveria esa noche en el campamento.

Traviesa, más libre con sus emociones de lo que era ahora, poco confiable... Era una historia inimaginable dada la bella e inspiradora espadachín que estaba frente a ella ahora. No podía creer lo que oía cuando lo oyó.

¡Ahhh, pero me hubiera gustado ver a una linda señorita Aiz de siete años a la que le falta un diente! Oh, si le pregunto a Loki, tal vez ella me deje ver ese diente de leche ... Espera, ¿por qué me estoy emocionando? ¡No soy una p-p-p-pervertida ...!

—¿Qué sucede... Lefiya?

—¡¿Ahhh?!

Lefiya regresó frenéticamente a la realidad cuando Aiz se giró para ver cómo estaba. Brevemente temió que Aiz hubiera descubierto el sueño que estaba teniendo, y rápidamente trató de ocultar la verdad.

—Ah, um, eso es ... Por alguna razón, Lady Riveria me dijo que me parecía a como solías ser, así que solo te estaba mirando un poco ... ¡Ah, ja, ja, ja!

¿Eh? Lefiya pensó mientras Aiz la miraba fijamente.

Sosteniendo su mirada, Aiz se acercó hasta que estuvieron casi nariz a nariz.

—U-ummm...

—...

Ella examinó la cara de la elfo sorprendida, luego agarró suavemente su mano izquierda y la examinó también, luego acarició su sedoso cabello amarillo dorado. La mano de Aiz se movió hacia abajo, revisando su ropa, su Bastón y todo su equipo, antes de que finalmente asintiera.

—Sí ... está bien.

—¿E-está bien ...?

—Estás ... cuidándote mucho mejor que yo.

—¿Eh?

—No eres como yo.

Con eso, Aiz sonrió solo un poco.

Lefiya estaba sorprendida---nunca había visto la sonrisa de la joven Aiz, pero por alguna razón, podía imaginar que se veía así.

Estaba sin palabras.

La sonrisa no era particularmente autocrítica, pero sentía que Aiz quería decir exactamente lo que decía. Pero no podía entender por qué Aiz lo mencionó, y eso la dejó perpleja.

Al final, Lefiya no pudo encontrar ninguna palabra que decir antes de abandonar el piso junto con todos los demás.

Mientras sus seguidores corrían, la diosa patrona hizo algunos movimientos propios.

—Ese imbécil de Ares debería saber cuán fuertes somos ahora. Solo ríndete.

Tragando un bostezo, Loki observó el paisaje con una mirada aburrida.

Colocando sus brazos en el reposabrazos de su asiento, la Diosa de la Belleza a su lado se inclinó ligeramente hacia adelante.

—Entonces, cambiando un poco el tema, Freya.

—¿Por qué tan seria de repente?

—... ¿Conoces a un niño llamado Tamuz?

Las quejas se hicieron eco en el campo de batalla cuando Loki enfrentó a Freya con una pregunta aguda.

Mirando hacia adelante, la diosa de cabello plateado guardó silencio por un momento antes de girar sus ojos plateados para encontrarse con la mirada de Loki.

—... ¿Ese niño hizo algo?

—No esquives la pregunta. ¿Lo sabes o no?

—No tengo la menor idea de a qué te refieres, Loki. Sin entender tu intención, todo lo que puedo decir es que no lo sé.

Los miembros de la familia que protegían a la pareja se pusieron nerviosos al instante por el repentino intercambio gélido. Mientras ambas partes se miraban, en guardia por los intentos de dañar a la diosa patrona de su familia, Loki respondió como si hubiera esperado la respuesta de Freya todo el tiempo.

—Debido a esa dolorosa pelea que tuviste con Ishtar, su vicecapitán desapareció. Quiero saber a dónde fue.

—¿Y por qué me preguntas eso?

—El día que desapareció, los que destrozaron el Distrito del Placer fueron tus hijos. Es normal comprobar si lo has visto, o si lo has visto muerto, o si lo estás *ocultando*.

—¿Por qué buscas a ese niño?

Veras, estoy buscando algo. Un objeto mágico un poco espeluznante, con símbolos extraños inscritos en él.

—...

—Ishtar lo tenía, pero ahora que está de vuelta en el Cielo, me preguntaba si su segundo al mando podría haberlo tomado ... Solo estoy cubriendo mis bases.

La ubicación del vicecapitán de la *Familia Ishtar*, Tammuz Berrilli, y el paradero de la llave de Knossos.

Loki estaba usando la guerra inminente con Rakia para verla, con la intención de precisar esos datos. Todo fue para arrinconar a la caprichosa Diosa de la Belleza que siempre parecía eludir el contacto.

Freya reconoció que discutir el conflicto con Rakia no era realmente el punto, y que Loki había venido aquí específicamente para tener la oportunidad de encontrarla en persona.

—Hipotéticamente, Loki...; Ella comenzó a hablar, manteniendo su actitud tranquila y serena. —Hipotéticamente, si ese niño del que estás hablando se ajustara *a mis gustos* ... y no puedo imaginar por qué, pero si *alguien viene detrás de él* ...

—...

—¿Crees que descuidadamente revelaría la ubicación de ese niño?

Freya gobernó sobre la belleza y el amor. Protegería a los niños que prefería sin importar qué, e independientemente de las consecuencias, no permitiría que nadie se los quitara.

Ese era el mensaje escondido detrás de la sonrisa de Freya.

Asi era como estaban las cosas.

—Pero sí. Si descubro algo, te lo haré saber ... probablemente.

Sin embargo, no podía rechazar rotundamente a Loki. Como si anunciara el final de la conversación, ella se apartó de la diosa que ejercía el mismo estatus y fuerza militar que ella.

En respuesta, Loki levantó las piernas y se puso de pie.

—Bueno, supongo que así es como funciona. Descubrir que está siendo protegido por la mujer más molesta posible sigue siendo algo, al menos.

—Oh-ho, ¿a qué demonios te podrías estar refiriendo?

—Pero debo decirte, si haces tú habitual acto de reina, no habrá quien lo retire.

—Oh, vaya. ¿Eso es una amenaza?

—Sólo la verdad. Antes de que te des cuenta, tu castillo podría ser *destruido* ... Y si lo hace, seré yo quien apunte y ría.

Loki resopló disgustada antes de irse con su guardia. La diosa tramposa partió rápidamente cuando Freya la miró en silencio.

Esa conversación tuvo lugar el primer día de la guerra.

—Loki está buscando a Tammuz ...

Ahora estaban en el campamento de la *Familia Freya* en los campos fuera de la ciudad. Freya estaba dentro de su tienda gigante, reflexionando sobre los acontecimientos de unos días antes. Sentada en su asiento, ella le preguntó a la persona que tenía delante:

—*Tamuz* , dimelo otra vez. ¿Qué estaba planeando Ishtar?

—S-sí, mi lady. Ishtar se había acercado a la *Familia Kali* e incluso a los remanentes de The Evils para derrotarla. Quería atraer al Señor de la Guerra y al resto a Knossos para derrotarlos con los semi-espíritus ...

El hombre de piel oscura y cabello negro arrodillado respondió a la bella diosa mientras sus mejillas se sonrojaban.

Mientras Freya lo escuchaba, ella jugueteó con la esfera de metal inscrita con el símbolo *D* en su mano derecha: Orbe de Dédalo.

El día que su familia destruyó el Barrio del Placer, ella había encantado al hijo favorito de la diosa derrotada. Ella lo robó mientras Ishtar misma observaba. Tal como Loki sospechaba, la *Familia Freya lo* estaba escondiendo.

Al principio había sido mera curiosidad. Ella lo había traído de vuelta a su casa para averiguar por qué Ishtar estaba dispuesta a utilizar cualquier método posible para derribarla. Pero después de unos días, *alguien había tratado de matarlo*. Un misterioso invitado había invadido su castillo en un intento de asesinato.

Fuerte, hermoso y leal, Tammuz ya había despertado el interés de Freya y recibió su favor. No había forma de que la Diosa de la Belleza entregase voluntariamente a uno de sus hijos. Para protegerlo, ella hizo que Ottar y un par de otros eliminaran a los asesinos. Ellos los eliminaron a fondo, para evitar que se filtre más información.

Freya no le había revelado nada a Loki para proteger a su seguidor, pero al mismo tiempo ... entendía claramente por qué estaba siendo atacada.

Fue por la llave que había llevado consigo cuando la *Familia Ishtar* había sido destruida.

—Los remanentes de The Evils, Knossos, semi-espíritus ...

Ella examinó la llave que brillaba a la luz de las lámparas de piedra mágica, con sus labios llenos repitiendo la información que Tammuz le había dado.

—Parece que las cosas se pusieron interesantes mientras no prestaba atención.

—¿Qué haremos, Freya?

Parado junto a su trono, el guerrero booz, Ottar, esperaba solemnemente las órdenes de su amante.

A pesar de recibir la palabra clave, ella no pudo conectar todo con solo la información de Tammuz. Ella guardó silencio por un momento antes de responder.

—Me gustaría determinar si algo está sucediendo en Orario en este momento.

—¿Debería contactar a la *Familia Loki*?

—No. Si intercambiamos información con Loki, ella sin duda exigirá esta llave.

Ella sonrió fascinantemente cuando Ottar la miró.

—Sospecho que aferrarme a esto por el momento será mejor... Sin embargo, eso es simplemente lo que me dice mi intuición.

Por supuesto, la intuición que mencionó fue la intuición de un ser divino. Ella se levantó de su trono.

—Llama a Allen por mí. Haré que regrese a la ciudad.

—Tengo una recompensa alineada, así que encuéntrame ese objeto mágico.

Las primeras palabras que salieron de la boca de Loki al entrar en la casa de cierta familia fueron dirigidas al dios ante sus ojos.

—Eso es bastante abrupto. Hemos formado una alianza, ¿no? ¿Podrías decirme qué es?

Hermes sonrió mientras sostenía el boceto de Finn del Orbe de Dédalo. Este se agitó en el aire cuando él estrechó su mano inquisitivamente.

Ellos se reunían en la casa de la *Familia Hermes*, el Traveler's Lodge. La guerra todavía estaba en su apogeo fuera de la ciudad, pero Loki había regresado a Orario y marchado a la base de Hermes sin siquiera un guardaespaldas, causando revuelo entre Asfi, Lulune y sus otros seguidores.

—Y esto después de que no me hablaste de la Calle Dedalo. Lo investigaste como discutimos, ¿verdad? Cuando le pregunté a Dionysus sobre eso, no me dijo nada.

—Dionysus fue quien me dijo que tenga cuidado de ti, después de todo.

—Cálmate. Soy hermes. No tengo nada que ocultar.

—Tú fuiste la razón por la que Freya destruyó la casa de Ishtar, ¿verdad?

—...

Ignorando sus bromas, Loki presionó más fuerte. Hermes sonrió, levantando las manos como si se rindiera, pero no confirmó ni negó su acusación.

—Es un poco tarde para que sospeche, pero Dionysus no es el único que tiene dudas sobre ti. ¿Qué esconde Ouranos? ¿Qué está planeando?

—¿Quién sabe? Recibimos muchos contratos del Gremio, pero ... tampoco es como si confiaran totalmente en nosotros. Ouranos no me cuenta todo.

No *todo.*

Loki realmente quería golpear su puño contra la mandíbula del dios sentado frente a ella.

Sheesh, todos son unos malditos zorros que no muestran sus manos.

—Si vas a hacerte el tonto, también nos quedaremos callados sobre lo que hemos encontrado.

—Bueno, eso es un problema, ya que realmente no sé nada.

—Sí, sí. Pero si encuentras este objeto mágico, tráemelo y compartiré lo que sé.

Esos son los términos.

La Familia Hermes era una familia que hacía expediciones en el Calabozo, pero también se ganaban la vida trabajando en varias otras industrias, como las negociaciones y negociar informacion. Eran buenos en lo que hicieron y mantuvieron su neutralidad. Si se necesitaba encontrar algo, no había mejor lugar para enviar el trabajo.

Los motivos ocultos de Ouranos o el paradero de la llave. Uno o el otro. Eso era lo que Loki estaba exigiendo.

Hermes volvió a mirar el bosquejo de pergamino.

—Si lo estás llamando una comisión, entonces lo tomaremos, pero ... ¿Tienes alguna pista para empezar?

—Nop. Está en algún lugar de la ciudad.

—Vamos. Eso es demasiado, ¿no te parece?

—Oh, sí. Puede haber una pista en la casa de Freya. Ahí tienes, un lugar para comenzar. Tratar con él.

—H-hey vamos. Parece que solo me estás diciendo que vaya a morir en un incendio.

La cara de Hermes en realidad se crispó ante ese último comentario. Loki sacó la lengua cuando Hermes comenzó a sudar.

—Si quieres mi confianza, entonces debes hacer eso, al menos. Ah sí, olvidé mencionar, pero hay más de uno de esos objetos mágicos. De todos modos, cuento contigo.

Terminando todo lo que había venido a decir, Loki rápidamente se despidió.

El tigre de guerra y la niña hobbit miraron a su alrededor confundidos cuando salió de su casa.

Después de que Loki se fue, Hermes suspiró levemente y se volteó hacia sus seguidores que estaban de pie detrás de él.

—Oh, muchachos... Es duro estar atrapado entre la espada y la pared.

¿Ahora dices eso?

Asfi y Lulune simplemente resoplaron al dios elegante.

Los días pasaron

A medida que el cerco de Knossos progresaba constantemente, la *Familia Loki* tuvo la sensación real de que se estaban acercando a las criaturas y los remanentes de The Evils

escondidos allí. Sin embargo, el tiempo fluyó sin piedad mientras permanecieron incapaces de abrir el camino. El paso del tiempo no fue simplemente beneficioso para el enemigo. Si esto durara demasiado, provocaría el colapso del propio Orario. Lefiya y los demás se impacientaban. Estaban a un paso de distancia. Si tan solo pudieran dar un paso más en este frente. Ese era el tipo de ambiente que colgaba en torno a la *Familia Loki*.

Por otro lado, las cosas con Rakia se dirigieron rápidamente a una conclusión. Gracias a los arreglos de Finn, habían recibido la noticia de que los espías de la *Familia Ares* habían sido capturados. Él había compartido la información con la *Familia Hephaistos* y pidió ayuda, por lo que terminaron con la gloria, pero en la *Familia Loki,* él fue saludado con vítores de "¡Ese es nuestro capitán!" Con Tione al frente para los elogios.

—Pero la gente de la ciudad no tiene idea de eso.

Lefiya murmuró para sí misma mientras caminaba por las calles. Era de madrugada y el cielo estaba despejado y azul.

Debido a que el Gremio detestaba la confusión innecesaria, la existencia de los espías no se hizo pública. Aparentemente, había habido bastantes de ellos, e incluso habían traído cierto objeto mágico legendario, una de las Espadas Mágicas de Crozzo. Si hubiera habido algún error, toda una manzana podría haberse incendiado, pero no se sabía nada del ajetreo y el bullicio de la ciudad.

Rakia no tenía otras cartas para jugar, por lo que la guerra fuera de la ciudad se resolvería pronto. Eso era lo que creían, y finalmente podrían comenzar a tratar seriamente con The Evils.

Actualmente ella estaba reuniendo información durante su viaje de compras para la familia.

—Hey, ¿escuchaste? Little Rokie venció a un jefe de piso. ¡O al menos escuché que era una especie de bestia loca!

—Creo que su victoria en el juego de guerra no fue una casualidad.

—Sí, podríamos estar viendo el nacimiento de otro increíble aventurero.

—G-grrr ...

Lefiya gimió un poco. En lugar de las noticias sobre los espías de Rakian, Little Rokie era el tema de conversación de la ciudad. En las tiendas, en los mercados, entre los transeúntes, todo lo que escuchó fue parlotear sobre sus hazañas.

Ni siquiera había pasado un mes desde el Juego de la Guerra, y la emoción aún no había pasado. Todos estaban hablando sobre el súper novato instantáneamente famoso y cómo tenían grandes expectativas para él.

¡Estoy aquí haciendo todo lo que puedo, y él solo está buscando atención ...!

Para Lefiya, que estaba pasando por muchas pruebas y errores en su búsqueda para hacerse fuerte, su fama prácticamente la estaba provocando. No era como si tuviera malas intenciones, pero para ella, parecía que mientras ella luchaba cuesta arriba, la persona a su lado avanzaba a saltos como un conejo.

Lefiya sintió que su interior se revolvía por una combinación de arrepentimiento y celos.

... Pero creo que lo entiendo.

De repente, un tinte de comprensión apareció en su rostro. Ella sabía por qué Aiz había comenzado a entrenarlo. Ella había querido entender el secreto de su loco ritmo de crecimiento.

La chica amable y seria instintivamente pensó que la compensación por el entrenamiento sería egoísta y había respondido sinceramente a la solicitud de tutoría del niño.

Lefiya, después de escuchar que se parecía a lo que solía ser Aiz, tuvo el presentimiento de que podría entender lo que Aiz había sentido en ese momento.

—Es agravante ... realmente, realmente agravante, pero ... también debería intentar preguntar.

Justo cuando se decía eso a sí misma ...

—Ah.

—Ah.

Al doblar la esquina, inesperadamente se topó con el niño. El chico de pelo blanco y ojos rojos, Bell Cranell.

—¿Lefiya?

—¡¿P-p-p-por qué estás aquí?!

—Um, estaba pasando por aquí, es todo ...

Ella fue sacudida por este repentino encuentro, pero cuando ambos estaban en el mismo vecindario, encontrarse en la calle no era tan extraño.

Lefiya se quedó sin palabras, pero a Bell no pareció importarle ya que pronto hizo una pregunta.

—Um, no habrías visto a la diosa---Hestia, ¿verdad?

—Hestia ... ¿te refieres a tu deidad patrona?

—Sí, ella dejó nuestra casa, así que la estaba buscando.

Si le preguntaba a alguien que lo veía como un rival, entonces algo debe haber sucedido. Era bastante fácil adivinar por el ligero sudor en su rostro que había estado buscando por toda la ciudad.

La diosa Hestia. Lefiya no había tenido ninguna interacción directa con ella, pero Lefiya sabía de ella. Su diosa patrona, Loki, a menudo le hablaba mal de ella. Y Lefiya también la había vislumbrado trabajando en la tienda Jyaga Maru Kun.

—No la he visto ... ¿Pasó algo?

—Ah, no. Es decir ... tuvimos una pequeña pelea, más o menos.

La voz de Lefiya finalmente regresó. Su curiosidad se despertó cuando la mirada de Bell se movió de forma avergonzada. Lefiya parpadeó.

—Eso es inesperado ... pensé que eras malo con las mujeres. El tipo de persona que se enamora y no puede mantenerse firme.

—¡¿Gah?!

Estaba casi patéticamente desconcertado, lo que indica que sus palabras habían dado en el blanco.

Ella recordó cuando se conocieron. Cuando se encontraron, entonces, tan pronto como descubrió que ella era una elfo, se puso inquieto, incapaz de calmarse mientras se sonrojaba.

Ahora guardaba rencor contra él por varios delitos relacionados con Aiz, pero en ese momento, había pensado que era modesto y poco sofisticado. Una pelea entre él y una hermosa diosa fue completamente inesperada.

Sus ojos rubies parecían nublados, como si no mostrara ninguna emoción, y su expresión era sombría.

—... ¿Realmente fue solo una pelea?

—¿C-cómo lo supiste?

¿Qué quieres decir con cómo…?

Lefiya dudosamente levantó una ceja mientras luchaba por encontrar las palabras. Mirándolo ahora, cualquiera podría decir que estaba preocupado por algo. Así de fácil era leerlo.

Suspirando ligeramente, Lefiya respondió.

—Si veo a Hestia, te lo haré saber.

—¿Eh?

—Estás preocupado, ¿verdad? Estoy diciendo que te ayudaré.

—E-eso ... no podría molestarte. Y además, tú ... um, realmente no ...

—No estoy segura de lo que crees que soy. Si bien es cierto que no me agradas, ¡tengo el corazón suficiente para ayudar a las personas que están en problemas! Y puedes estar seguro de que obtendré mi compensación de ti más tarde.

Sí, al igual que Aiz.

Ella no era una santa. Si lograba ayudarlo a encontrar a Hestia, podría preguntarle el secreto de su crecimiento. Lefiya simplemente estaría ayudando a Bell para crear una excusa para aprender eso.

—¡M-muchas gracias!

—... No es para tanto.

Alejándose de Bell mientras él le daba las gracias, ella sintió una oleada de calor en sus mejillas por su franqueza.

Después de que él se había inclinado más veces de las que ella podía contar, Lefiya se dirigió al barrio oeste de la ciudad para buscar información sobre la llave y tal vez localizar el paradero de la diosa.

Buscar un objeto mágico en la gigantesca Ciudad Laberinto y encontrar una sola diosa fueron propuestas difíciles. Pero para este último, había al menos una posibilidad de que alguien la hubiera visto. Lefiya viajó por la calle principal de alto tráfico y preguntó.

Nubes oscuras ... Y estaba despejado antes. Podría llover.

Dentro de las altas murallas de la ciudad, podía ver una masa de nubes grises al norte. Con el cielo oscuro que la impulsaba hacia adelante, ella naturalmente aceleró.

Poco después de encontrarse con el niño, descubrió que la diosa infantil había vagado al norte de la ciudad. En ese momento, la vivacidad habitual de Orario cambió repentinamente.

—¿...? ¿La ciudad se siente más aterrada ...?

Sus orejas de elfo reaccionaron. Había algo fuera de lugar entre los sonidos del ruido bullicioso habitual de la ciudad. Una persona animal corrió por el mercado con aspecto pálido, agarrando a la gente todo el tiempo para difundir algunas noticias. Los comerciantes humanos estaban acurrucados juntos, susurrando y señalando en la misma dirección. Los aventureros y los empleados del Gremio pasaron corriendo sin mirar de reojo.

Lefiya miró hacia dónde se dirigían---hacia el norte.

—¿Paso algo?

Sintiendo la creciente inquietud de la ciudad, Lefiya estaba a punto de dirigirse al norte cuando---

—¡Lefiya!

—¿Señorita Tione, señorita Tiona?

—¡Lefiya, hay un gran problema!

Ella se topó con las amazonas corriendo desde la calle lateral.

Tenían equipados a Urga y Zolas. Lefiya finalmente se dio cuenta de que algo realmente grande estaba sucediendo.

—¡¿Paso algo?!

—¡El último ataque de Rakia!

—Por alguna razón, aparecieron en la puerta norte de la ciudad, y se rumorea que lograron secuestrar a una diosa.

Lefiya estaba horrorizada.

La situación tampoco era clara, porque acababan de enterarse de los eventos, pero aparentemente todos los miembros del Gremio y aventureros disponibles se estaban reuniendo en la puerta norte.

—¿Q-qué diosa fue secuestrada?

—Era la pequeña diosa del Argonauta, dijeron ...

—¿Qu ...? ¡¿Hestia?!

—Sí. Y ya han enviado un escuadrón de rescate de emergencia con ...

Lefiya se quedó estupefacta por lo que se estaba desarrollando a su alrededor, pero Tione continuó sin dejar que ella hablara de un lado a otro.

—¡¿E-EHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH?!

Y cuando escuchó la última noticia, gritó.

—...

La mirada de Riveria cayó sobre el libro abierto ante ella.

Ella estaba en la oficina de Twilight Manor. Los miembros estaban a punto de prepararse para irse, mientras ella se encontraba revisando los registros de la *Familia Loki* que Finn mantenía con mucho cuidado.

Desde que se establecieron en Orario, él había mantenido un historial de la familia, registrando a las personas en sus listas y la profundidad que alcanzaron dentro del Calabozo, así como detalles como sus niveles. Por supuesto, cosas secretas como magia y habilidades y cosas por el estilo no se registraron, pero el crecimiento y los esfuerzos de sus camaradas se describieron allí. Fue un testimonio vivo de la dedicación de Finn para ejecutar la facción de manera efectiva.

Entre los muchos registros, Riveria finalmente alcanzó el pasado de una niña.

"Peligro al acecho". "Necesita compañía para entrar al Calabozo". "Algo brilla en su habilidad con la espada". "Gareth y yo podríamos haberla entrenado demasiado bien". "Incluso si ella tenía una escolta, llegar al piso 10 sola en medio día año es asombroso." Y así sucesivamente ... Ella se rio un poco de las notas del diario que Finn había dejado al margen de los registros.

No era la primera vez que sacaba varios de los gruesos libros de registro del estante y los abría en el escritorio.

De repente, se quitó la banda para el pelo y se echó el pelo hacia atrás.

Echó un vistazo a la banda de cabello dorado en sus manos mientras su cabello largo y pálido de color jade fluía como una corriente de bosque claro por su espalda.

—Oh, Riveria. ¿Estuviste aquí?

Gareth había pasado por la puerta abierta cuando la vio y entró.

—Gareth, ¿has vuelto? ¿Qué sucede?

—¿Tienes agua pura de Alb? Esta mancha es terca. Tengo la sensación de que no podré sacarlo sin él.

Gareth sostenía una espada corta enfundada en su mano. Al sacarlo reveló una cuchilla hecha añicos. Era una pieza rara con una onda visible que corría a lo largo de la hoja. Estaba notablemente sucio, lo que le daba una sensación de antigüedad, pero el brillo de la hoja dejaba claro que el filo de la cuchilla aún no se había perdido.

—Esa espada ... ¿te aferraste a él, Gareth?

—Supongo. Fue una ocasión especial, así que decidí aprovecharla. Finn dijo que tomara un descanso, pero no tengo nada que quiera hacer, y estaba empezando a oscurecer ... Entonces, de repente, recordé esto.

Habiendo regresado a Orario después de andar destruyendo las entradas a Knossos fuera de la ciudad, el enano levantó la espada corta que había traído de su habitación.

—Por alguna razón, tuve la urgencia de darle una buena pulida.

Los ojos de Gareth se abrieron como si recordara algo mientras examinaba la espada dañada.

—¿Que pasa contigo? Te estás soltando el pelo cuando no te vas a la cama. Ha pasado tiempo desde que te vi hacer eso.

Gareth la miró. Riveria guardó silencio por un momento, mirando la banda para el cabello en su mano.

—El otro día ... le conté a Lefiya una historia del pasado de Aiz.

—¿Oh?

—No es solo eso, sin embargo ... me he encontrado reflexionando sobre lo que sucedió en ese entonces. Es bastante diferente a mí, pero últimamente me he sentido sentimental.

Al escuchar eso, Gareth se acarició la barba, como si estuviera de acuerdo con ella.

—¡Ga-ha-ha! Así es como va. Soy igual, después de todo. Probablemente pensemos en el pasado porque la lucha es muy intensa ahora. Si morimos, tampoco podremos hacerlo.

—No digas algo tan siniestro, Gareth.

Riveria lo miró, pero él solo le devolvió la sonrisa ante su advertencia.

—Quizás somos nosotros los que no podemos dejarla ir.

—...

—Bueno, Aiz se ha convertido en una aventurera perfectamente competente. Gradualmente ha dejado de ser una niña problemática para nosotros---

Justo cuando dijo eso, el sonido de pasos apresurados resonó desde el pasillo, y alguien entró corriendo a la oficina.

—¡Riveria! ¡Gareth!

—¿Alicia? ¿Qué sucede?

Ambos se voltearon hacia la elfo de cabello gris que había entrado en la habitación.

La aventurera de segundo nivel entregó sin aliento su informe.

—¡Aiz ha abandonado la ciudad para rastrear las fuerzas separadas de Rakia! ¡Parece que se dirige hacia la Cordillera de Beor con Little Rookie!

Sus ojos se llenaron de sorpresa y ambos se giraron para mirar por la ventana de la oficina. El cielo hacia el norte estaba lleno de nubes oscuras que se extendían hasta la cordillera: un rayo cayó a lo lejos y el trueno rodó sobre Orario.

—... La Cordillera de Beor ... con mal tiempo ... Tengo un mal presentimiento sobre esto.

—Sí ... Por lo menos, no podemos darnos el lujo de hacer suposiciones sobre la situación ... Qué desastre.

Riveria respondió al enano mientras ambos fruncían el ceño.

Se pusieron en marcha rápidamente. Al traer a Alicia con ellos, salieron de la oficina.

Los dos se movieron rápidamente por el pasillo para encontrarse con Finn, quien había tomado el mando de la operación. Riveria suspiró levemente.

—Ella sigue siendo una niña problemática.

Recuerdos
Capitulo
2

¿Eres una espada?

Гэта казка іншага сям'і.

Ты Нари Ya меч

Aiz Wallenstein

NIVEL 1

Fuerza: E489 → D502 Defensa: E434 → 438 Destreza: D597 → C605 Agilidad: C606 → 615 Magia: I0

Riveria miró los números actualizados de Estado de la niña y suspiró.

—Medio año después de convertirse en un aventurero ... Esa es una tasa impresionante de crecimiento.

—Sabía que ella tenía potencial, pero llegar tan lejos ...

Finn sonrió con ironía después de que ella le entregó la hoja que había sido traducida a Koine.

Loki había actualizado el estado de Aiz a primera hora de la mañana, y ella había informado a Finn y Riveria una vez que regresaron a la mansión después de terminar una misión para el Gremio.

—A este ritmo, se dirigirá a un nivel bastante loco. En lo que concierne a la familia, todo es sol y arcoíris ... Pero en cuanto a Aiz misma, no estoy muy feliz por esto.

La diosa patrona de la familia se sentó con las piernas cruzadas sobre el escritorio de la oficina.

—Sí ... a cómo se ha desgastado, eso es de esperarse.

—Ella está constantemente pidiendo más capacitación con Finn y Gareth, y se toma en serio sus estudios. Ella ha aprendido en gran medida a controlar sus emociones, pero ... esa chica todavía no se puede cuidar sola. Entrenamiento, entrenamiento, entrenamiento. Siempre entrenando.

—Solo aprendió algo sobre cómo manejarse en una pelea, pero fue suficiente para dejar que su fuerza bruta se abriera un poco. Podría haber sido un poco prematuro en haberle dado permiso para entrar en el Calabozo.

—Dicho esto, con The Evils merodeando por la ciudad hoy en día, sería un problema si Aizuu no se hiciera más fuerte, tampoco. No es que ustedes siempre van a estar para protegerla.

El hecho de que Aiz no le prestara atención al costo de su cuerpo los estaba molestando. Los aventureros de primer nivel no tenían quejas sobre su deseo de aprender más y más de ellos, pero ella era demasiado impaciente. Para decirlo sin rodeos, se negó a prestar atención a cualquier otra cosa que no sea volverse más fuerte.

Sin embargo, había mucha culpa. Finn y Gareth habían visto algo de chispa en sus técnicas y luego presenciaron su alegría al recibir instrucción, lo que eventualmente los llevó a enseñarle demasiado sin saberlo.

—¿Sabes como la llaman los aventureros de clase baja a Aiz ahora?

—¿Como?

—Te vas a reir. Ella es la Princesa Muñeca.

—No me estoy riendo.

—En serio. ¡Nuestro Aizuu es mucho más linda y abrazable que cualquier muñeca!

—Eso no es lo que quieren decir.

Riveria sintió que su frustración aumentaba un poco y miró al techo después de la broma de Loki.

—Cualquier persona que siga adelante sin descanso eventualmente cae de cara ... No es que podamos hacer que ella entienda…

Su tranquila confesión resonó en la oficina cuando Finn y Riveria asintieron en silencioso para estar de acuerdo.

La manecilla de los segundos del gran reloj de pie que Loki había comprado por capricho sonó audiblemente. Finalmente, Riveria habló.

—¿Qué está haciendo Aiz?

Loki se encogió de hombros y sonrió con ironía.

—En el Calabozo, ¿Dónde más? Gareth la está cuidando.

—¡¿Gishaaaaaaaa?!

Un monstruo aulló su grito moribundo cuando una sola cuchillada lo cortó.

Sin esperar a que el cuerpo y las alas cortadas de la polilla púrpura cayeran al suelo, Aiz aterrizó y embistió contra la próxima presa.

—¡---!

—¡¿Gegaaah?!

El filo de la espada atravesó el hueco del exoesqueleto de la hormiga asesina. Ella lo golpeó en una de las pocas articulaciones de su caparazón. Un chorro de sangre brotó del suave interior del monstruo hormiga gigante. Cuando vaciló, ella lanzó un segundo golpe, matándolo sin esfuerzo.

—¡Aiz, no seas tan imprudente! ¡Vuelve por un momento!

—¡Puedo seguir adelante!

Ignorando a Gareth mientras derrotaba a un monstruo a un lado, Aiz avanzó, su largo cabello dorado revoloteaba en el aire.

La armadura que tenía equipado era una usado por los Hobbits, un grado superior al equipo provisto por el Gremio que solía usar. La espada que sostenía era una espada corta de acero comprada en una tienda de armas. El primero había sido modificado para que coincidiera con los gustos de Loki; el último que Gareth le había dado después de usar su juicio para elegirlo. Armado con esos dos elementos, Aiz se lanzó directamente al enjambre de monstruos. La forma en que usaba su pequeño cuerpo para cerrar la distancia y ganar ventaja contra ellos recordaba a un cuadrúpedo al acecho.

Sus movimientos se habían vuelto inimaginablemente pulidos en medio año. Era casi irreconocible en comparación como cuando solía confiar solo en la fuerza bruta y en matar las

cosas de izquierda a derecha. Ella redujo los movimientos y el poder innecesarios, usando su velocidad y precisión para eliminar a los monstruos. Usando la información que había aprendido sobre sus enemigos, ella golpeó su punto débil con mayor precisión que nunca: dado que sus objetivos actuales no tenían una cabeza adecuada, simplemente cortó la piedra mágica en sus pechos.

Todo fue producto de sus lecciones. Aiz fue desarrollando gradualmente su propio estilo de lucha: una embestida frontal preventiva junto con cortes rápidos. Sin embargo, eso les dio una cosa más de qué preocuparse.

—Tú defensa está expuesta por todas partes... Sheesh, en realidad solo está pensando en derrotarlos.

El contraataque de una hormiga asesina le cortó la mejilla, pero Aiz no le prestó atención mientras empujaba su espada en represalia. Las placas de cuero y metal blanco de su armadura tenían innumerables rasguños y arañazos de garras y dientes de monstruo. Sin embargo, al aceptar ese daño, Aiz fue capaz de desatar el doble de sus propios ataques.

Ella despreciaba la defensa y la ignoraba porque la consideraba ineficiente. Gareth quedó preocupado mientras la veía pelear.

Casualmente, al mismo tiempo que Riveria y los demás se preocupaban por ella, la niña ignoraba el dolor y simplemente seguía balanceando su espada.

—¡Ngh...!

—Dios mío, has destruido otra arma.

Justo cuando el último monstruo cayó al suelo, su espada de acero se rompió antes de caerse en pedazos. La expresión apagada de Aiz cambió, sus cejas se fruncieron un poco. Gareth gimió.

—Aiz, debes darte cuenta de tu propio cuerpo y cuidarlo mejor. A final, eso te pasara factura.

—... Puedo ganar contra los monstruos. Está bien.

—No estoy hablando de ganar y perder...

Aiz se dio la vuelta y se limpió la sangre que goteaba por su mejilla. Gareth solo podía suspirar. Pero se negó a seguir presionando mientras recogía las piedras mágicas y objetos caídos.

Entre los tres, Aiz prefería la compañía de Gareth que al resto.

Ellos aún no se conocían desde hacía medio año, pero las cosas que él le enseñó fueron más emocionantes que los temas de lecciones de Finn y más simples que las de Riveria. Pero más que nada, él no habló mucho. Después de todo, se había hecho fuerte para llegar a su objetivo final, así que estaba agradecida por eso.

La línea de pensamiento del guerrero enano parecía ser que el dolor era solo otra experiencia de la que se podía beneficiar Aiz, por lo que no era tan quisquilloso como Riveria. Y fue mucho menos estresante para ella por eso. Riveria la había estado regañando más a menudo últimamente, y Aiz se estaba rebelando contra eso, así que esta era una forma de mantener su equilibrio emocional.

—Dejen que los jóvenes cometan errores. Y luego que aprendan de ellos.

Aiz no comprendió el verdadero significado detrás de las palabras de Gareth, pero lo interpretó convenientemente para sí misma.

—Gareth, solo un poco más...

—No se puede; Nos retiramos.

Él no iba a dejar que ella forzara el asunto aún más.

Contando el tema antes de que pudiera terminar, ella dio una mirada de insatisfacción que solo los cuatro habían visto.

—Increíble, rompiendo espadas después de solo un par de golpes ... Mira, este es el último que tengo.

Haciendo doble trabajo como apoyo, Gareth le entregó una espada de repuesto. Era su tercera en este viaje sola. Él se quejó de tener demasiada práctica para encontrar armas baratas en tiendas de armas sin nombre mientras le entregaba una poción también.

Ellos estaban en el séptimo piso.

Actualmente, ellos estaban encerrados en una habitación que terminaba en la ruta principal.

Bajo las instrucciones de Gareth, Aiz había dejado de cazar monstruos activamente y estaba en el proceso de regresar a regañadientes cuando de repente cambió de opinión y de expresión. El hedor de monstruos impregnaba el pasaje, lo que despertó su deseo de luchar y matar.

Aiz ya estaba bastante apagada, pero cuando estaba en el Calabozo, parecía completamente sin emociones. Ella seguía matando monstruos con una expresión congelada.

La Princesa Muñeca.

Incluso cuando la sangre de un monstruo salpicaba su rostro, su expresión no cambió en lo más mínimo. Los otros aventureros le habían dado el sobrenombre casi por miedo y desprecio mientras ella continuaba haciendo nada más que cazar monstruos. En este medio año, el miembro más nuevo de *Loki Familia* había depilado sus emociones hasta que no quedó nada en su búsqueda para eliminar a todos los monstruos. Se había convertido en una leyenda en torno al Gremio y entre los aventureros de clase baja. Al mismo tiempo, sin embargo, ella era la candidata obvia para el super novato del año.

—Gareth.

—¿Qué?

—La armadura ... se está poniendo ... apretada ...

—¿Huh ya? No, supongo que alrededor de tu edad es cuando los humanos comienzan a madurar. Sin embargo, acabamos de obtenerlo. Hmm, supongo que deberíamos cambiarlo.

—Quiero un arma personalizada ... también. Uno que no se rompa.

—El pequeño novato está intentando hacer una broma. Aprende a no romper tus armas primero.

—... Entonces déjame ir al décimo piso la próxima vez.

—Eso no sucederá.

—…¿Por qué? Ya fui allí dos veces antes ...

—Escuché que te confiaste y casi dejas que un orco te mate. Tienes que obtener el permiso de Riviera y Finn primero.

—...

En el camino de regreso, ella entrenó verbalmente con Gareth. Sin embargo, él no estaría de acuerdo con lo que ella realmente quería, y sus frustraciones se mostraron aún más claramente en su rostro.

Sintiéndose cada vez más restringida por las limitaciones puestas en ella últimamente, Aiz se estaba convirtiendo en una gran bola de rebeldía. No era lo suficientemente malo como para provocar un berrinche, pero estaba visiblemente hosca e infeliz.

Sin embargo, parece actuar como la joven que es con nosotros cuatro... observó Gareth. *Dejando a un lado ese apodo de la Princesa Muñeca, su rebeldía no es muy diferente de cuando la conocimos ... Aunque últimamente se ha visto especialmente demacrada ...*

Al mirarla desde un paso atrás, él sintió que a pesar de que los músculos de ella se habían desarrollado, sus brazos y piernas estaban delgados.

—¡Uwaaaaaaaaa!

De repente, varios gritos surgieron de algún lugar más adelante.

Aiz se puso en acción lo suficientemente rápido como para que muy pocos se dieran cuenta mientras corría hacia la fuente de los gritos. Llegó al camino que conectaba con el sexto piso de arriba.

—¡¿Gaaah?! ¡Maldición! ¡No me jodas!

—¡Hay demasiados!

—¡Que alguien nos ayude!

Un enjambre de hormigas asesinas se estaba reuniendo alrededor de un puñado de grupos con diferentes emblemas. Los aventureros de clase baja estaban pasando un mal momento, ya que un enjambre de ese tamaño rara vez se encontraba en los niveles superiores.

¡Un enjambre de hormigas asesinas! ¿Algún aventurero se equivocó y atrajo a todo un ejército?

Un aventurero de primer nivel, Gareth podía decir inmediatamente lo que había sucedido. Una hormiga asesina resultó herida, entró en pánico y liberó feromonas para pedir refuerzos. El fracaso de un aventurero para terminar el trabajo se había intensificado en la situación ante ellos.

Esto había ocurrido en el camino principal y logró bloquear el camino de conexión, dejándolos sin forma de escapar. Al ver a los monstruos agitados, Gareth casi se unió a la refriega, pero luego ...

—¡---!

Aiz se lanzó de cabeza sin analizar la situación en absoluto.

—¡Espera! ¡Aiz!

El intento de Gareth de detenerla cayó en oídos sordos, ahogado por los gritos de las hormigas asesinas.

Con la difícil situación de los aventureros como excusa, ella superó los límites que Riveria y los demás le habían dicho que mantuviera. Desatando toda la fuerza de su estado, la niña se transformó en un ángel de destrucción. Con su rostro sin emociones, sus ojos dorados llenos de un abrumador deseo de matar, ella balanceó su espada como la guadaña del Dios de la Muerte.

—E-esa es la Familia Loki...

—Cabello dorado, ojos dorados ... No hay duda ...

—Uwah ...

Incluso cuando sus garras la azotaron, la hirieron, le sacaron sangre, ella masacró monstruo tras monstruo. Los aventureros que habían pedido ayuda palidecieron, sin palabras mientras la veían pelear.

Los monstruos chillaron cuando los exoesqueletos destrozados estallaron en el aire y las extremidades y cabezas cortadas se elevaron por el pasillo.

En medio de los ataques salvajes, sus feroces técnicas de espada exterminaron el enjambre de hormigas asesinas una por una.

—... Una Muñeca Asesina.

—La Princesa Muñeca ... No, la Princesa de la Guerra.

Alguien murmuró cuando la sangre y las lamentaciones de los monstruos desaparecieron por igual en el campo de batalla.

Gareth estaba solo, en silencio, observando la escena asesina que no le dejaba intervenir.

—…hecho.

Finalmente, la montaña de cadáveres estaba completa.

De pie en el centro de la tumba de las bestias había una niña de cabello y ojos dorados manchada de sangre.

El rincón silencioso del Calabozo estaba pintado de rojo. Como estaba a lo largo de la ruta principal, muchas personas lo presenciaron.

Los aventureros estaban congelados en su lugar, habiendo vislumbrado y percibido una parte de la locura de la niña.

Ante sus ojos, la niña, cubierta de heridas, miró hacia el techo en el laberinto sin cielo.

Finalmente, las grietas corrieron a lo largo de su espada, que se hizo añicos como gotas de lluvia plateadas.

—Quiero una espada más resistente.

Sin alguna expresión, Aiz hizo su demanda con una voz aguda.

—¿Esas son las primeras palabras que salen de tu boca justo después de que regresas?

Riveria se masajeó la frente, como si tratara de calmar un dolor de cabeza.

La oficina se había convertido en una sala de sermones. Después de regresar del Calabozo, ellos llamaron a Aiz de inmediato. Incluso si escondía las heridas con una poción, las manchas de toda la sangre salpicada en su armadura no podían ser eliminadas. La elfo estaba furiosa después de escuchar la esencia de las cosas de Gareth.

Dicho esto, el mismo Gareth parecía indiferente.

—¡Aiz, es suficiente! ¡Tu comportamiento ha sido intolerable últimamente!

—No... no lo es. He estudiado. También escucho lo que dicen Gareth y Finn.

—¡Eso no es de lo que estoy hablando! ¡Necesitas cuidarte mejor!

—Lo más importante, mi espada ...

—¡¿Qué quieres decir con "más importante"?! ¿Crees que dejaré pasar eso? ¡Tonta!

Ha comenzado de nuevo. Gareth parecía agotado. Alcanzando un punto de parada en su papeleo, Finn miró con su sonrisa irónica ahora bien practicada. Loki estaba fuera lidiando con otro problema mientras el regaño de Riveria se calentaba.

—¡No pienses que está bien solo porque estás mejorando! ¡Así es exactamente como los aventureros que no han desarrollado adecuadamente sus habilidades son asesinados! ¡Y fuiste y usaste tu habilidad a pesar de lo que dijimos! ¡Incluso después de que te dijimos con tanta frecuencia que no confíes en él y uses tu estado normal para luchar!

—... Estúpida elfo.

—¡¿Qué?!

—Cálmate, Riveria.

Gareth trató de calmar a Riveria después de la respuesta susurrante distraídamente de Aiz. La alto elfo hizo una mueca cuando cerró los ojos y respiró hondo. Cuando los abrió de nuevo, estaban llenos de dolor.

—... Y has estado tan concentrada en el entrenamiento que no has estado comiendo adecuadamente.

Riveria tomó el brazo derecho de Aiz.

Incluso teniendo en cuenta su corta edad, era demasiado delgada. No había nada raro en su cuerpo. Solo músculos, piel y huesos refinados. Casi como una espada en la forma en que había sido perfeccionado para una sola meta. Su una vez hermoso cabello dorado tenía una forma igualmente terrible.

Aiz pasaba literalmente todo su tiempo entrenando. Comió la mínima cantidad de comida necesaria para mantenerse a sí misma, dispuesta a cualquier oportunidad de robar un momento con Finn o Gareth para una batalla simulada, y pasó todo su tiempo libre practicando golpes de espada. Dado lo temprano que se levantó, probablemente estaba perdiendo sueño. Probablemente había acumulado una tremenda fatiga.

Aiz apartó su brazo de Riveria, con una mirada incómoda en su rostro.

Esa cara también se había vuelto hueca.

O más bien, se había afilado.

Se había afilado hasta un punto peligroso.

Su cuerpo maltratado definitivamente se había vuelto más fuerte, aumentando el poder que podía invocar.

Pero a este ritmo, era casi como si---

—Puedo pelear. Entonces está bien. Más importante…

Más importante.

Aiz no se dio cuenta de que en el momento en que lo dijo, la cara de Riveria se contorsionó de angustia. Sus ojos se llenaron de tristeza.

Solo Finn y Gareth notaron la respuesta de su amiga.

—Quiero un arma que no se rompa. Un arma que puede luchar más.

Alejándose de Riveria, Aiz fijó su mirada en Finn, el capitán.

Él miró a Gareth, de pie detrás de la niña. El enano sostenía la espada corta que se había roto en la última pelea.

—Si el problema es el dinero ... tengo suficiente, ¿verdad? Úselo todo ... si es necesario.

Todas las cosas que había obtenido de los monstruos que derrotó fueron intercambiadas por dinero, que se depositó en sus ahorros. Riveria lo gestionaba, aunque los pagos por sus artículos y armas se deducían en consecuencia. Incluso teniendo en cuenta los costos necesarios, Aiz había logrado matar a más de tres mil en los últimos seis meses, por lo que si usaba todos sus ahorros, era más que probable que obtuviera un arma bastante buena. Ella estaba segura de eso.

Sin embargo.

—Aiz ... estoy de acuerdo con Riveria. No podemos darte un arma fuerte cuando estás en este estado.

Finn rechazó rotundamente su pedido. Él volviendo a mirar a Aiz, continuó.

—Incluso si ignoramos tu condición actual, te has centrado tanto en tu objetivo que ni siquiera puedes darte cuenta en cuan preocupados están las personas a tu alrededor.

Riveria apartó rápidamente la vista de Aiz.

Aiz no entendió lo que significaba, pero también estaba demasiado nerviosa para pensarlo.

¿Por qué no lo entienden? Saben lo duro que estoy trabajando para cumplir mi deseo. Esos eran los tipos de pensamientos que giraban en su corazón.

Aiz apretó los dientes, con los hombros temblorosos, antes de finalmente salir corriendo de la oficina.

—¡Oi, Aiz! ... Haaah, Dios mío.

Gareth se acarició la barba mientras ella desaparecía por el pasillo.

De vuelta en la oficina, Riveria se inclinó y miró abajo de forma impotente para evitar encontrarse con los ojos de Finn.

—...¿Qué fue lo que dijeron en el Lejano Oriente en momentos como este?

—Ah, lo recuerdo.

Las voces de Finn y Gareth colgaban en la habitación silenciosa, intercambiando miradas mientras contenían un suspiro.

—Ningún niño sabe cuan querido es por sus padres.

Aiz escapó de la mansión por una puerta trasera.

Un remolino de emociones salvajemente diferentes cruzó su cara de muñeca mientras levantaba sus brazos, tratando de escapar. Sin embargo, no solo estaba huyendo. Ella tenía un objetivo en mente.

Se dirigía a la Calle Principal Noroeste, también conocida como el Camino de los Aventureros.

¡Encontraré uno yo misma!

Con una mirada furiosa en su rostro, ella dejó escapar el torrente de descontento que había acumulado ante su terquedad.

Como había llegado a esto, ella decidió encontrar una espada que cumpliera con sus estándares por su cuenta.

En este momento, Aiz era famosa, a menudo llamada la Muñeca, pero también tenía puntos de vista simplistas y una racha traviesa que se adaptaba a su edad. Fue particularmente sorprendente cuando estaba tratando con Riveria y los demás, y cuánto se desesperaba cuando sentía que la habían abandonado. Incluso podría llamarse malhumorado. La verdad era que ella ya había huido de su casa varias veces antes.

Y como de costumbre, Aiz se había puesto en marcha basado únicamente en su emoción.

Solicitar un arma a pedido de una familia de herreros sería lo mejor, pero ...

Tal vez debido a su naturaleza infantil, Aiz había presionado su rostro contra el escaparate de cierta tienda de armas en más de una ocasión, mirando las mercancías en exhibición. Pero también se había quedado atónita al ver más de siete ceros alineados en las etiquetas de precios.

Sin embargo, más que nada, ella no tenía ninguna conexión con una familia de herreros. Era completamente poco realista.

Supongo que tengo que buscar una tienda de armas ...

La siguiente mejor alternativa era buscar una joya escondida.

Aiz no era una experta, pero en el último medio año, al menos había aprendido qué armas cortaban bien y tenían buena durabilidad. Poder encontrar un arma que se adaptara a su dueño era una habilidad crucial para los aventureros.

La Calle Principal Noroeste fue un lugar importante para las empresas que atienden a los aventureros. Como se esperaría de un lugar llamado *"El Camino de los Aventureros",* había innumerables tiendas especializadas destinadas a los aventureros alineándose en la calle. Y, por supuesto, eso incluía tiendas de armas.

En cuanto al pago, las tiendas de aventureros generalmente estarían dispuestas a aceptar una comisión si alguien mostrara un emblema familiar. Doblemente en su caso, ya que tenía el emblema de *Familia Loki*. Podía organizar el pago de sus ahorros una vez que tuviera en sus manos una espada.

---*Piénsalo más tarde.* En ese momento, Aiz pareció darse cuenta de que no era diferente de un niño que insistía en tener cierto juguete. Doblando sus valores para adaptarse a su objetivo, la niña de siete años quería algo especial para sí misma, incluso si su tiempo como aventurera influía en lo que sería ese algo.

Irritada con los adultos que no la dejaban salir con la suya, siguió corriendo sin pensar.

—…¿Lluvia?

Las gotas comenzaron a caer en el peor momento posible.

Las nubes grises que llenaban el cielo habían traído un fuerte aguacero a la ciudad. Normalmente, Aiz era indiferente a empaparse, pero cuando la lluvia comenzó a soplar horizontalmente, incluso ella vaciló.

Desarreglada y agotada por el clima, hizo una pausa en su búsqueda y huyó al edificio más cercano.

Ella levantó la vista hacia el cielo, el agua goteaba de su cabello, claramente incómoda en su ropa empapada.

—---*Waaah*. ¡Vaya, estoy acabada! Pude ver que iba a llover, pero ¿quién sabía que sería tan malo?

Una mujer entró en el edificio donde Aiz se había refugiado.

Tenía una tez oscura y cabello corto y negro. Su cuerpo era curvilíneo de una manera que una Aiz infantil no podía comenzar a igualar, y sus voluptuosos senos se asomaban desde su parte superior cuando comenzó a desnudarse.

—También tengo que encontrarme con la diosa ... Qué desastre.

Pero lo más distintivo de todo fue el parche negro azabache sobre su ojo izquierdo.

Humano ... No, ¿mitad humano?

Mientras Aiz se enfocaba en ella, luchando por determinar su raza a partir de esas características y el estado de ánimo general sobre ella, la mujer que se retorcía finalmente notó a la niña.

—Vaya, alguien ya estaba aquí, ¿eh? Y una niña tan linda como para abrazar. Perdón por verme así. ¡Eras tan pequeña que no te vi!

—...No soy pequeña.

La mujer se estaba quitando el sostén sin vergüenza alguna y riéndose burlonamente. Aiz reaccionó inconscientemente a su franqueza y se opuso a pesar de solo conocerla.

—Lo siento! ¡Lo siento!; La mujer se echó a reír antes de entrecerrar los ojos con el ojo derecho y examinar a la niña. Aiz estaba empezando a fruncir el ceño cuando la cara de la mujer se iluminó.

—Cabello dorado, ojos dorados y una mirada impertinente y hosca. ¿Por casualidad serías la niña de la familia de Gareth?

—¡---!

Los ojos de Aiz se abrieron sorprendidos.

—¿Conoces a Gareth?

—Por supuesto. He contratado con él. Ya veo; ya veo. Eres la Aiz Wallenstein que mencionó ...

Después de convencerse de la identidad de la joven, ella ofreció su nombre.

—Llámame Tsubaki. Herrera de la *Familia Hephaistos*.

Aiz se sorprendió de nuevo por el nombre que pronunció---no Tsubaki sino el de la familia a la que pertenecía.

—Oh, he escuchado historias sobre ti y tus alborotos, masacrando un enjambre de monstruos. Te llamas la princesa muñeca, ¿verdad? Ja, ja, ja, eres tan bonita como una muñeca, pero ...

—¡Por favor!

—¿Hmm?

Aiz intervino cuando Tsubaki se acarició la barbilla. Ella tenía una solicitud para la herrera desconcertada.

—¡Me gustaría que hicieras una espada para mí!

La Familia Hephaistos era el mayor grupo de herrería en la Ciudad Laberinto en este momento. Su nombre era conocido en todo el mundo. Incluso alguien tan ajeno a Aiz reconoció el logotipo Ἥφαιστος. Si podía conseguir que un miembro de esa famosa familia de herreros le hiciera una espada, entonces ...

Aiz la miró con ojos esperanzados.

—Hrmph ...

En respuesta, Tsubaki entrecerró los ojos con el ojo derecho.

—¿Por qué quieres que te haga algo?

—¡Porque creo que debes ser una herrera increíble ...!

—¿Por qué quieres una espada?

—¡Las espadas que uso ... se rompen ... así que quiero una espada que no ...!

Aiz no notó la mirada de Tsubaki mientras tropezaba con sus palabras, buscando la forma de responder.

Su mirada recorrió el cuerpo de la niña. Miembros delgados, piel magullada, cabello despeinado.

—Si tuvieras una espada, ¿qué harías?

—---Quiero volverme fuerte.

Finalmente, su ojo derecho se encontró con la llama oscura en los ojos sombríos y dorados de Aiz.

Después de un momento de pausa, Tsubaki sonrió.

—Me niego.

Cuando Aiz estaba visiblemente sorprendida, ella dio más detalles.

—No tengo intención de darte un arma.

—¡¿Por qué?!

—No estoy interesada.

—¿Qu---?

—No, "No puedo soportar ese pensamiento" podría ser una mejor manera de expresarlo. De cualquier manera, ríndete. Los artesanos son el tipo de personas que no cederán si no están interesados. Me incluyo.

Aiz estaba a punto de discutir más con Tsubaki, ya que estaba siendo tan vaga sobre por qué rechazaba la solicitud, pero luego la herrera respondió.

—Además... ¿"Quiero una espada que no se rompa"? Qué cosa más extraña dices.

El tiempo se congeló cuando escuchó las siguientes palabras de la boca de Tsubaki.

—Si quieres una *espada que aún no esté rota*, hay una justo allí, ¿no?

Tsubaki señaló directamente a Aiz.

—Eh ...

La niña no podía moverse.

Su dedo extendido definitivamente apuntaba a Aiz.

¿Que está diciendo ella?

Por el momento, Aiz ni siquiera llevaba una funda para espadas, y mucho menos una espada.

Una espada ... ¿Dónde ...?

No.

Lo que ella señala.

Lo que ella está mirando es---

---¿A mí?

En el momento en que Aiz se dio cuenta instintivamente, la mujer entrecerró los ojos y curvó los labios. Para Aiz en ese momento, la sonrisa parecía una burla.

—Oh, la lluvia paró.

Aiz estaba congelada, pero Tsubaki la ignoró y aplaudió el paso de la lluvia.

—Pues bien, pequeña. Si quieres un arma, busca en otro lado.

Ella se separó de esas palabras.

La herida permaneció en el corazón de Aiz, como si un cuchillo afilado la hubiera apuñalado.

¿Una espada que aún no se ha roto?

¿Una espada que algún día se romperá?

¿Yo ... una espada ...?

Incluso después de que Tsubaki se fue, Aiz no pudo moverse de ese lugar.

—¡Oh, finalmente regresaste!

El cielo estaba envuelto en la oscuridad.

Gareth exhaló un suspiro de alivio cuando vio a Aiz acercarse a la mansión, bajando la cabeza.

¿A dónde fuiste, muchacha? Te estaba buscando junto con Riveria.

—...

—Nos estábamos preocupando ... ¿Aiz?

Al darse cuenta de su comportamiento inusual, Gareth cambió su tono cuando la llamó. Sus hombros saltaron. Levantó la cara y finalmente notó que Gareth estaba allí.

—Gar ... eth ...

—¿Paso algo?

—... Conocí a una persona con un parche en el ojo ... Tsubaki ...

—¿Qué? ¿Qué hay de Tsubaki?

Al ver a Aiz asentir lentamente, Gareth frunció el ceño como si sintiera lo que había sucedido.

—¿Te dijo algo?

—...

Esperó pacientemente sin hablar, y finalmente la joven explicó en voz baja.

—Ella ... yo soy ... una espada ...

—...

—Soy una espada ... Eso es lo que dijo ...

Mientras hablaba, Aiz no podía entender por qué la había afectado tanto.

Pero esa mirada y la sonrisa que vio en ese momento todavía estaban grabadas en su cerebro. Esas palabras la habían golpeado en su núcleo.

¿Soy una espada?

¿No una persona, soy un arma?

¿Una espada que algún día se rompería? ¿Destinado a ser destruido?

De repente, Aiz ya no sabía lo que era. Ella se perdió de vista. Esas simples palabras de Tsubaki---la evaluación que no podía negar---la habían sacudido.

Su corazón se aceleró a un ritmo inquieto.

Aiz no quería mirarse en un espejo. Tenía miedo de no verse en el reflejo. Ella podría ver algo completamente diferente.

—Oof, Tsubaki ... Si que abriste una gran lata de gusanos.

Al ver a Aiz en este estado, Gareth dio su mayor suspiro del día. Había forjado un contrato directo con la especialista en herrería y él conocía muy bien su personalidad, razón por la cual dirigió una queja extragrande en su dirección.

Gareth llamó a la chica todavía empapada.

—Aiz, después de calentarte en el baño, ven a mi habitación.

—...¿Eh?

—Hablaré con Riveria y Finn por ti.

Gareth dejó a Aiz con eso cuando levantó la vista para verlo regresar a la mansión.

Aiz se quedó allí parada por un minuto antes de arrastrarse lentamente hacia el baño para deshacerse del frío como él sugirió. Después de calentarse constantemente, se puso la bata que le habían preparado en algún momento. Vagó vacilante por un momento antes de dirigirse a la habitación de Gareth.

Su destino estaba directamente debajo de la oficina de Finn, en el extremo norte de la colección de agujas que formaban la mansión.

—¿Así que viniste?

Aiz pensó que la habitación era exactamente lo opuesto a la de Riveria.

Hachas y grandes espadas y otras armas y escudos grandes estaban en todas partes, dándole una sensación vagamente rústica. En la esquina había un cofre del tesoro desgastado que

mostraba su antigüedad, atrayendo la atención. Había un gran escritorio, acortado para adaptarse a un enano, y una colección de herramientas que parecían ser utilizadas para arreglar cosas. También había una gran colección de documentos, aunque no tantos como Riveria. En lugar de lámparas de piedra mágica, había una linterna que parecía quemar carbón.

En el medio de la habitación, Gareth estaba sentado en su cama. Su hacha, lo que parecía la espada corta de Aiz, una toalla y algo de lana, algunos cuchillos y otras herramientas también se extendieron sobre una sábana encima de la cama.

—Gareth, eso es ...

—Sí. Te voy a enseñar cómo mantener tus armas.

Aiz parpadeó una y otra vez ante su repentina declaración.

Sin importarle su reacción, Gareth le hizo señas. —Ven---acá.

Desconcertada, Aiz hizo lo que dijo y se sentó en la cama con él. Ella lo observó mientras él se sentaba a gusto, hurgando entre las herramientas brillantes antes de empujar de repente su espada y un paño en sus manos.

—Intenta hacerlo tal como te digo. Primero, pásalo por el núcleo de la hoja ...

—¿A-asi?

Siguiendo sus instrucciones, ella comenzó el mantenimiento del arma. Aiz se puso nerviosa cuando no pudo emular los movimientos de Gareth de la manera que pretendía; la obligó a reconocer una vez más lo poco calificada que era. Aun así, no tenía nada más que hacer en ese momento, por lo que se centró en silencio en su trabajo.

Después de que Gareth le enseñó qué hacer, volvió a limpiar su propia arma. Cuando Aiz cometió un error o no sabía qué hacer a continuación, él envolvió su mano grande alrededor de la suya y le dijo: "De esta forma", explicándolo en pocas palabras.

Ella había pensado que él siempre sonaba tan emocionante, pero la forma en que él puso sus manos sobre las de ella fue suave y amable.

Era difícil describir el estado de ánimo a medida que pasaba el tiempo. El enano se calló mientras los dos continuaban puliendo sus armas juntos.

Si hubiera tenido un abuelo ... probablemente se habría sentido así.

Mientras algo susurró en los recovecos de su corazón ...

—Aiz, ves ... tienes que cuidar tus armas de esta manera.

Gareth rompió su silencio.

—¿...?

—Si los dejas sumergidos en sangre de monstruo, se oxidarán. Si incluso un poco de polvo se adhiere a ellos, los bordes se volverán opacos. Las armas parecen resistentes, pero la realidad es que son cosas delicadas.

—...

—Hay un dicho. "Las armas son una extensión de su portador". Tenemos que cuidarlos como parte de nosotros mismos.

—Eso es ... ¿Qué?

Sin levantar la cara, todavía concentrado en su hacha, Gareth entrecerró los ojos.

—Es lo mismo para los aventureros.

—¡---!

Aiz abrió mucho los ojos ante esas palabras.

—Mira la espada en tus manos. Es el arma que estabas usando hoy. Está cubierto de heridas ... como tú ahora mismo.

—¡...!

—Eso es lo que Tsubaki quiso decir.

La espada corta oxidada en sus manos ejemplificaba la verdad que Aiz se había negado a reconocer.

Justo como dijo Gareth, la espada estaba dañada por todas partes. Miró todos los rasguños que tenía. Esta *extensión* de Aiz estaba llorando de dolor en este momento.

Ella vio sus brazos flacos, piel marcada y cabello dañado reflejado en la hoja de acero.

—Si no tú prestas atención, se desgasta, se desgasta y se desgasta ... y al final, se rompe. Se va demasiado pronto.

—Oh…

—Pero si los cuidas bien y lo mantienes ... Mira, tal como lo ves ante ti. Las armas dañadas pueden recuperar su brillo.

Con una mano, Gareth levantó ligeramente su hacha, con su mantenimiento completo.

Tal como había dicho, el arma brillaba con una luz fuerte a pesar de algunas cicatrices persistentes.

—Romper no es el único destino que pueden tener las espadas. Si puedes recuperar su brillo de esta manera, si juntas las piezas rotas, también pueden renacer.

—Gareth ...

—Es por eso que tienes que cuidar de tus armas y de ti misma, también. Si puedes hacer eso, será tu primer paso para convertirte en un buen aventurero.

Al mirar a Aiz, Gareth esbozó una sonrisa arrugada.

Con su expresión compasiva enterrada en su barba, él parecía alegre y amable, como un anciano gentil.

Su mano se sintió cálida mientras le acariciaba la cabeza y le revolvía el pelo.

Por un segundo, Aiz pensó que sintió un hormigueo en el fondo de sus ojos, pero lo descartó como su imaginación. No había forma de que eso pudiera ser.

Aiz miró la espada en sus manos y comenzó a pulirla nuevamente.

Ella restauró el brillo de su espada mientras Gareth miraba con una mirada pacífica.

A partir de ese día, Aiz tuvo el hábito diario de cuidar su espada.

Lo haría todas las noches sin falta en la habitación que le habían dado en el último piso de la mansión, trabajando a la luz de la luna junto a la ventana en lugar de encender una lámpara. Sentada sobre su cama, le daría mantenimiento a su espada dañada.

Había dejado de decir que quería armas fuertes. Usó el que Gareth había elegido para ella como una extensión de sí misma, equilibrando cuidadosamente sus técnicas de espada más feroces y sus técnicas más precisas en sus lugares debidos. Se quedó con eso hasta que llegó el momento de separarse, y en ese momento, sintió que había adquirido algo importante.

También comenzó a comer adecuadamente en el desayuno, el almuerzo y la cena. Incluso logró meter las zanahorias que odiaba en su boca con una cara seria, con toda la rigidez de un maniquí. Aunque ella hizo una mueca una vez que se los comiera. Los miembros más antiguos de la familia con los que no interactuaba mucho se sorprendieron al verla en el comedor y lucharon por contener su risa ante su lucha contra las zanahorias.

—Aiz.

—Riveria ...

—¿Podrías ... es decir, ... dejarías que te ayude a cuidar tu cabello?

—…Bueno.

Y ella también se cepilló el cabello.

Riveria se sorprendió cuando Aiz asintió ante su solicitud llena de dudas, pero finalmente sonrió y llevó a la niña a su habitación para arreglarle el cabello.

La primera vez, hubo un montón de intercambios como "¡Owww!" Y "¡S-solo ten paciencia!", Pero a medida que pasaban los días, el cuidado de Riveria alcanzó un nivel adecuado para una reina---elegante y gentil, que recuerda a un asistente amoroso.

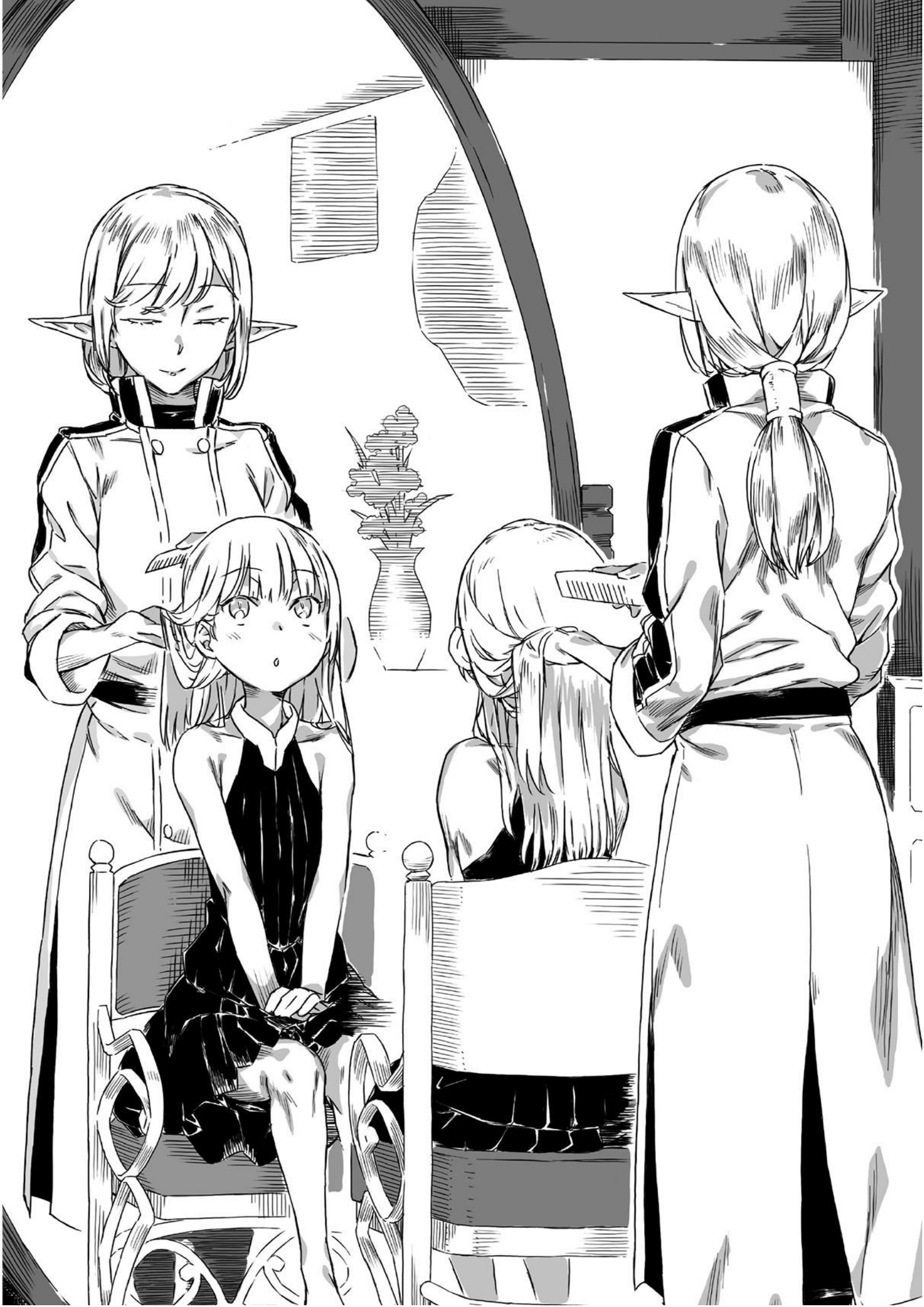
Se paró directamente detrás de Aiz, quien se sentó en una silla mientras el cepillo le recorría el cabello con suaves sonidos. Al mirar el espejo de cuerpo entero, notó que el rostro de Riveria se veía más suave de lo que lo había visto antes.

—Oye ... Riveria.

—¿Qué pasa, Aiz?

—¿Te estás dejando crecer el pelo?

—Hmm sí. Mi cabello siempre ha crecido rápidamente. Cuando exploro el laberinto, se interpone en el camino, así que generalmente lo acorto cuando vuelvo a Orario, pero ...



—¿...?

—... Loki ... dijo que era mejor que alguien en mi posición lo dejara crecer, así que decidí intentarlo.

—¿En tu posición?

—N-nada para que te preocupes.

El cabello color jade de Riveria se extendía por su espalda, sostenido en su lugar por una sola banda para el cabello. No dudó en decir que era solo un capricho, pero la razón por la que había elegido esa banda para el cabello dorado fue por la chica de cabello y ojos dorados.

Aiz todavía era mucho más joven, pero por detrás, parecían casi hermanas, o tal vez una madre y una hija.

—...

—...

—...

Al escuchar el sonido del cepillo a través de la puerta rota, Finn, Gareth y Loki se asomaron tan silenciosamente que incluso el alto elfo aventurero de primer nivel no los notó. Ellos intercambiaron sonrisas.

El líder hobbit asintió profundamente, como si reconociera algo.

—Aiz, voy a pedir un arma hecha para ti.

Esto fue lo primero que escuchó Aiz después de ser llamada a la oficina.

Al principio ella no sabía cómo responder y simplemente la miró perpleja.

—¿Qué sucede? Es el arma personalizada que has estado esperando, ¿no? ¡Deberías estar más feliz!

—…¿Está bien?

—Sí. Todos lo discutimos y acordamos que ahora es el momento adecuado.

La mirada de Aiz pasó del sonriente Gareth a Finn y luego a Riveria parada junto a ellos. La alto elfo sonrió de repente con los ojos cerrados.

Dejando a Aiz a un lado, ya que no podía creer que fuera real todavía, Loki comenzó a burbujear de emoción.

—¡Awww cierto! ¡La primera arma hecha a medida de Aizuu! Me encargaré de que se haga como lo hice con la armadura. ¡Será una espada súper especial!

—Es un arma para un aventurero de clase baja. No te dejes llevar.

Cuando Loki alzo sus brazos con emoción, fue traída de vuelta a la Tierra por un golpe del bastón de Riveria.

—¡¿Guooo?!

Dejando a su diosa patrona rodando por el suelo, ellos se separaron.

Sin embargo, a medida que pasaban los días, Aiz no podía negar la emoción que crecía en ella.

No podía decir si era anticipación o temor. Lo más probable es que se trate de ambos.

Aiz fue a ver a los artesanos que habían tomado la orden varias veces, y luego pasó varias noches sin dormir esperando que llegara el día.

Y así, una semana después del pronunciamiento de Finn ...

—Estás aquí, ¿eh ...?

Un viejo dios de rostro severo esperaba en el taller debajo de los tres martillos superpuestos del emblema de la facción que colgaba sobre sus cabezas.

La Familia Goibniu. Eran un poco menos conocidos, pero eran una sólida familia de herreros cuya calidad no superó ni quedó atrás de la de la *Familia Hephaistos*.

Según Loki, "¡*El viejo tiene curiosidad por ti!*" Así que Aiz estaba un poco tensa mientras seguía a Goibniu.

Riveria y Gareth observaron mientras tomaba el objeto que estaba colocado en el pedestal.

—Pruebalo.

—…Bien.

Ella sacó la espada de su funda y la sostuvo con ambas manos, levantándola.

Era significativamente más largo que cualquier espada que hubiera usado antes. Todavía estaba en la categoría de espada corta, pero para el tamaño actual de Aiz, era efectivamente una espada larga. El cuerpo de la cuchilla tenía una ola que lo atravesaba, una línea que divide el borde de la cuchilla extra endurecida de la columna vertebral más flexible. Podía decir, incluso sin probarlo, que era increíblemente afilado.

Era una hermosa espada con un tinte pálido de azul. Riveria y Gareth quedaron asombrados, mientras que Aiz se quedó sin palabras e instantáneamente enamorada.

—El nombre de la espada es ... Sword Air.

—Sword Air ...

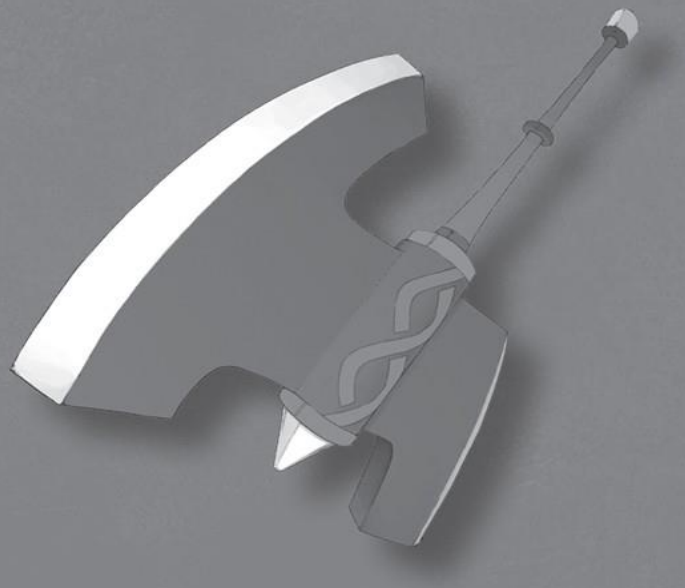
El nombre de la espada cayó de sus labios.

Levantando su primera espada de confianza hacia el techo, Aiz vio el brillo de la espada Sword Air.

Capitulo

3

DESDE LAS MONTAÑAS DEL NORTE



Гэта казка іншага сям'і.

Да поўначы ад гары

Una chimenea crepitó. El calor de la habitación penetró el frío que la lluvia le había metido en los huesos. Aiz se había quitado la ropa de combate y la ropa interior, dejándola desnuda mientras se limpiaba sus brazos suaves y flexibles. Ella miró a un lado.

—Ah, eres realmente bonita, Señorita Aiz ... lo siento, todo lo que tengo para ofrecer es mi ropa de mal gusto. ¡Al menos elegiré el atuendo más lindo que tengo para usted!

Al ver la hermosa figura de Aiz, que la mayoría de los aventureros no podían ignorar, la chica de la villa de buen carácter preparó con entusiasmo un montón de ropa. La forma en que sus ojos brillaban de emoción le recordó a lefiya, por lo que Aiz podía adivinar lo que le iba a pasar.

Aunque ciertamente estaba algo preocupada por ser utilizada como muñeca para disfrazarse, el problema más grande era la situación en la que habían aterrizado.

Rakia de alguna manera había logrado secuestrar a una diosa.

Al enterarse de la noticia, muchos dioses y diosas, así como representantes de varias familias se reunieron en la puerta norte. En medio de esa confusión, Aiz se había ofrecido para rescatar a Hestia.

Bell de la *Familia Hestia también se* había ofrecido voluntariamente. Loki y Finn, que habían asumido el mando como comandantes de las fuerzas de Orario, lo habían aprobado, por lo que ella y Bell formaron un grupo de rescate de emergencia de dos hombres.

Inmediatamente después de partir de Orario, alcanzaron al ejército rakiano en la Cordillera de Beor que se encontraba al norte de la ciudad, pero en la escaramuza que siguió, la diosa cautiva, Hestia, había sido arrojada de un acantilado de un valle. Bell saltó del sendero de la montaña por el acantilado antes de que alguien más pudiera moverse y Aiz lo siguió, así fue como ocurrió el desastre.

La Cordillera de Beor era una colección de picos que formaban una fortaleza natural. Hubo especies de monstruos existentes que surgieron por primera vez durante los tiempos antiguos, y las inclinaciones extremas y los senderos pobres de las Montañas del Diablo hicieron que fuera fácil perderse, incluso para un aventurero acostumbrado a explorar El Calabozo. Salir bajo la lluvia torrencial actual simplemente estaba pidiendo problemas.

En medio de todo eso, los que les echaron una mano fueron los residentes de la Aldea Edas.

—¡Muy bien, perfecto! ¡Te ves mucho mejor que yo en él!

—Gracias…

Su tiempo como la muñeca de vestir para la chica de la villa fue más corto de lo esperado. Aiz se había puesto una larga falda roja con bordados coloridos, una blusa blanca y un chaleco multicolor. Parecía una chica de pueblo promedio, pero la ropa era mucho más linda que el atuendo de aventurero estándar. Además, no estaba acostumbrada a vestirse con este estilo de ropa. Aiz se sonrojó muy ligeramente. Rina, la chica humana parada frente a ella, esbozó una sonrisa.

Después de caer en el valle, habían sido atacados por monstruos. Los residentes de la Aldea Edas los habían encontrado después de escuchar los gritos de los monstruos y los

guiaron de regreso a aquí. Los llevaron a la residencia más grande, que pertenecía al anciano de la villa.

Rina era la hija del anciano.

—Oh, señorita aventurera... ¿Has terminado de cambiarte?

—Sí. Gracias por todo.

Después de salir de la habitación de Rina e ir al pasillo, ella se encontró con el anciano de la villa.

Se llamaba Kam. Con el pelo blanco opaco y una pequeña barba, ya había entrado en sus años crepusculares y caminaba con un bastón. Era un humano como su hija, Rina, pero estaba más pálido. Aiz se dio cuenta de que estaba afectado por algún tipo de enfermedad.

Ella sonrió agradablemente con su nuevo atuendo para el amable anciano que estaba haciendo tanto esfuerzo por cuidarlos a pesar de su condición.

—Te queda muy bien. Casi pareces una diosa.

—…Muchas gracias.

Sonrojándose, Aiz solo pudo repetir su agradecimiento.

Kam sonrió levemente, y parecía casi nostálgico mientras admiraba su largo cabello dorado y su belleza que podría rivalizar con los dioses mismos. Sacudiendo ligeramente la cabeza, él volvió a hablar.

—La diosa ... la condición de Lady Hestia no parece crítica. Bell está en la habitación interior cuidando de ella.

—Entendido…

—Le dije lo mismo a Bell, pero por favor siéntase como en casa. Si hay algún problema, no dude en preguntarle a Rina u otra persona. Puedes pedir cualquier cosa.

Rina sonrió de acuerdo. Aiz bajó la cabeza en agradecimiento por su increíble hospitalidad.

—Ah ... Aiz.

—¿Todo bien?

—Sí. Ahora solo está durmiendo ...

Hestia estaba durmiendo en la cama y Bell se sentó a su lado, observando su descanso mientras un fuego crepitaba en el hogar. En realidad, Aiz había estado preguntando por Bell, que estaba claramente desgastado, pero en lo único que él podía pensar en ese momento era en Hestia.

A diferencia de los dos aventureros, Hestia era tan débil como una persona promedio cuando su Arcano fue sellado. Gracias a que Bell la protegió, no resultó terriblemente herida, pero además de caer en el valle, había sido bañada por el aguacero.

Mm-hmm ... Esto es ... problemático.

Hasta que Hestia se recuperé, ellos no podían abandonar esta villa.

A pesar de que habían tenido un accidente, no sería tan difícil para Aiz regresar sola a Orario. Todo lo que tenía que hacer era dirigirse a un lugar donde pudiera tener una vista clara, luego establecer un curso hacia la ciudad. Incluso si tuviera que abrir su propio camino, podría bajar la montaña sin problemas. Sin embargo, los rakianos todavía estaban en el área.

Ellos no detendrían a Aiz, pero tenían más que suficiente para rodear y derrotar a un aventurero de segundo nivel como Bell. Si Hestia fuera secuestrada nuevamente mientras Aiz estaba ocupada en busca de ayuda en Orario, ella no sería capaz de estar tranquila.

Después de haber llevado a Hestia a esta residencia, Aiz había salido nuevamente a buscar el camino por el que habían luchado antes, pero no pudo encontrar ningún rastro del enemigo. Era difícil imaginar que ellos hubieran notado la Villa Edas, al menos ... Pero la mejor opción era que los tres se movieran juntos. Después de hablarlo con Bell antes, ella había aceptado este plan.

—Aiz, perdón... por causar tantos problemas.

—Está bien ... Además ... no es tu culpa.

Esta era la tercera vez que Bell se disculpaba por involucrarla, pero ella solo negó con la cabeza.

Él levantó la vista en tono de disculpa y reaccionó con sorpresa cuando finalmente notó su atuendo de chica de la villa. Luego, como si se diera cuenta de que estaba sonrojado, rápidamente se alejó.

Aiz inclinó la cabeza en confusión, sin saber por qué él estaba avergonzado. Finalmente, ella miró por la ventana

La lluvia seguía continuaba en la noche oscura.

¿Tione, Tiona y Lefiya estarán preocupadas ...? Probablemente también sea un problema para Finn y Loki ...

Su familia estaba tratando de lidiar con The Evils que estaban comenzando a moverse. Este no era el momento para que uno de los miembros principales de *Familia Loki* estuviera en algún lugar lejos de Orario, pero ...

Aiz imaginó las caras de sus camaradas mientras daba una disculpa silenciosa a cada uno de ellos, con la alto elfo al último.

Riveria ... probablemente se enojará conmigo.

Fuera de la ciudad---lejos de su hogar---ese pensamiento repentinamente vino a su mente.

Junto con eso, estaba la extraña sensación de que su madre regañaba a un niño por llegar tarde a casa.

El clima severo persistentemente colgaba sobre la Cordillera de Beor.

Era su segundo día en la Villa. Aiz observó que la lluvia seguía cayendo del alféizar de la ventana.

Otro escuadrón de búsqueda y rescate probablemente se estaría formando en Orario por ahora. Pero en este clima, el riesgo de otro accidente era alto, por lo que no se extenderían demasiado lejos buscándolos.

Debido a la lluvia, Aiz tampoco podía salir de la casa. Estaba decepcionada porque no podía hacer su práctica diaria, pero no podía obligarse a blandir una espada dentro de una casa que estaban tomando prestada.

Mirando a su alrededor, pudo ver a algunas personas caminando con su ropa de lluvia. Parecían estar preparándose para algo, llevando lo que parecían ser herramientas para rituales.

—Siento pedirte que me ayudes con estas tareas.

—No hay problema ... Nos estás dejando quedarnos aquí, después de todo.

Aiz volvió a sus sentidos cuando la chica a su lado habló.

Rina estaba sonriendo mientras sacudía su cabello negro de un lado a otro. Aiz estaba de pie en el área de lavado.

A diferencia de Orario, esta villa lejos en las montañas no tenía tecnología de piedra mágica en todas partes. Aparentemente, generalmente sacaban agua de un manantial cercano, pero en este momento, estaban usando un balde lleno de agua de lluvia.

—Había escuchado muchas historias antes, pero los aventureros de Orario son realmente increíbles. Caer en el valle sin lastimarse e incluso eliminar una horda de monstruos, todo sin sudar.

—¿Hmm? ¿Supongo que estoy acostumbrada?

—Ah-ja-ja. Así que supongo que hay muchos aventureros como tú en Orario.

—¿Alguna vez has estado ahí…?

—Nunca he ido. No he dejado mucho la villa. Siento curiosidad, pero tengo que cuidar a mi papá.

Rina era una chica bondadosa y afectuosa. Un amor total.

Aiz pensó que era mucho más atractiva que ella, una mujer de pocas palabras y expresión apagada.

Al escuchar su conversación, dedujo que tenían más o menos la misma edad. Sin embargo, a pesar de ser su padre, Kam era lo suficientemente mayor como para ser su abuelo. Aiz tenía curiosidad por eso, pero se lo guardó para sí misma.

—¿Este villa siempre ha estado aquí?

—Sí. Dicen que su historia se remonta a los tiempos antiguos. Solía ser una villa elfo.

Aiz se sorprendió al escuchar eso, pero tenía sentido. En lo profundo de las duras cimas de las montañas, rodeado de precipicios de rocas, este era el lugar perfecto para un asentamiento oculto.

Al parecer, La Villa Edas era una reunión de personas que habían abandonado el mundo.

Los humanos que se habían desesperado por su situación y los semihumanos que se habían metido en problemas, las personas que se habían enamorado de alguien de otra raza, cualquiera que había perdido su lugar en el mundo. Los residentes de esta villa habían dado la bienvenida a aquellos que se pasearon por la Cordillera de Beor desde hace mucho tiempo. Incluso hubo algunos aventureros callejeros que habían sido expulsados de Orario. Más de la mitad de los aldeanos eran descendientes de esos vagabundos por una razón u otra. Debido a sus antecedentes, eran tolerantes con los extraños y las personas que se habían encontrado con problemas como el grupo de Aiz .

No estaba marcado en ningún mapa, una villa para los vagabundos que no tenían a dónde ir.

Un mundo que no sabía que existía ...

Para Aiz, que había pasado todo su tiempo balanceando su espada en lo profundo del Calabozo de Orario, era un mundo que nunca antes había encontrado. Aiz era lamentablemente ignorante e inexperta con todo lo que no se relacionaba directamente con la lucha y el Calabozo. Eso era exactamente por qué Riveria y los demás habían tratado de exponerla a varias cosas diferentes cuando era más joven.

Hubo una vez en que Riveria la había invitado a salir.

—¿Por qué no intentas viajar fuera de Orario una vez?

En ese momento, Aiz estaba desesperada por obtener más poder lo antes posible, por lo que había rechazado la oferta, pero pensó que ahora entendía lo que Riveria quería transmitirle.

Ella no sabía nada. Sobre esta Tierra, sobre el mundo como era ahora.

—Muchas gracias. Eso es todo.

—Si necesitas ayuda con algo más ...

—En ese caso, ¿podrías ir a ver a la diosa por mí? Con esta lluvia, hay tantas cosas que tengo que hacer ...

Rina parecía un poco avergonzada cuando aceptó la oferta de Aiz de seguir ayudando.

Con una toalla fresca y un cubo de agua, Aiz se dirigió a la habitación donde descansaba Hestia.

—Ah ... lo siento por pedirte que consigas suministros.

—No es necesario ... Ten.

Bell se dio la vuelta cuando Aiz entró en la habitación. Él seguía sentado en la silla al lado de la cama como lo había estado el día anterior.

Después de intercambiar un par de palabras con él, ella le entregó el cubo simple. El niño mojó una toalla en el agua y la escurrió antes de volver a colocar la tela sobre la frente de la diosa. También volvió a llenar la jarra de agua distraídamente. Aiz no podía cuidar exactamente de la deidad patrona de una familia diferente, por lo que simplemente miró, dejándolo en manos del seguidor de la diosa. Los movimientos de Bell parecían bien practicados.

Era como si estuviera observando los inicios de la pequeña familia que había consistido en los dos hasta hace poco. O tal vez fue simplemente su educación. De cualquier manera, Aiz sintió

que estaba vislumbrando otro lado de él que no había visto antes. Probablemente había atendido a alguien antes que Hestia, tal vez un miembro de la familia.

—Uuunnn ...

—Ah. Diosa. ¿Estás bien? ¿Necesitas algo?

En ese momento, los ojos de Hestia se abrieron.

Cuando Bell se inclinó, dijo: "Estoy bien, gracias ..." antes de llevar sus ojos azules hacia Aiz.

—Lo siento, Wallenloquesea... te causé ... muchos problemas.

—No…

—También ... gracias. Por ayudar a Bell ... y a mí.

La diosa ofreció una sincera disculpa y gratitud. Aunque todavía sufría de fiebre, logró sonreír.

Aiz sentía que cada vez que se encontraban, Hestia siempre le daba advertencias o consejos, pero la diosa también tenía una divinidad genuina sobre ella. Ella y ese chico simple hicieron una buena familia.

—Lo siento, Bell ... ¿Está bien si vuelvo a dormir?

—Sí, por supuesto. Tómate tu tiempo y descansa.

Hestia bajó los ojos en tono de disculpa, con su voz teñida de fatiga. Bell asintió amablemente y ajustó su manta.

Al verlo brindarle tanto cuidado y atención, Aiz de repente pensó en Riveria.

Ya no podía recordarlo, pero probablemente ellas mismas habían hecho esta misma escena.

—Ella está ... mucho mejor ...

—Sí ... Gracias a Kam y los demás ... y a ti.

Había un plato vacío encima de una pequeña mesa en la habitación. Hestia había comido las avenas preparadas esta mañana, aparentemente. Su voz también había recuperado gran parte de su fuerza. No estaba completamente recuperada, pero su condición había mejorado mucho después de un día de descanso.

Hestia sudaba ligeramente, pero Aiz decidió que sería mejor para ella o Rina que se la limpiaran más tarde. Ella desvió su mirada hacia Bell.

—¿Descansaste...?

Seguía exactamente en el mismo lugar que el día anterior, y seguía cuidando a la diosa.

Bell apenas había salido de la habitación. El chico no parecía demasiado cansado por fuera, pero ella podía decir que se había quedado despierto toda la noche.

—No es nada. Puedo parecer un desastre, pero soy un Nivel Tres, después de todo.

Era cierto que los aventureros que habían subido de nivel eran significativamente más fuertes que una persona promedio. Podría haber sido una historia diferente en el Calabozo, donde

solo estar parado adentro podría ser agotador, pero una o dos noches aquí no serían el fin del mundo... Pero eso tampoco era una excusa para forzar las cosas.

Cuando Bell intentó reírse, Aiz respondió en voz baja.

—Necesitas descansar. Ayer estabas ... corriendo por la montaña.

—...

—Hestia ... tampoco querría esto ... creo.

Mordiéndose el labio mientras luchaba por encontrar las palabras, Aiz de alguna manera logró decir sus pensamientos. Ella habló en voz baja para que su conversación no llegara a los sueños de la diosa.

La sonrisa de Bell se marchitó, y él miró hacia abajo.

—Pero es mi culpa ... Causé tantos problemas a mi diosa y a ti ...

Él cerró sus ojos ruby una vez, luego desvió la mirada hacia la diosa mientras su oración se apagaba. Aiz pensó que la amabilidad y la modestia de Bell eran virtudes, pero también eran una fuente de su dolorosa tendencia a ser autocrítico. Ella ya le había dicho anoche que nada de esto era culpa suya, pero él todavía se culpaba a sí mismo.

—Todo esto sucedió porque la diosa y yo nos metimos en una pelea ... Si no fuera por eso, ella no habría sido secuestrada ...

El chico había tomado las cosas de repente en una dirección totalmente inesperada.

—¿Una pelea…? ¿Tú ... y Hestia?

—Ah, no ... No es realmente una pelea en si, pero ... De todos modos, es complicado ...

Aiz estaba realmente sorprendida mientras luchaba por corregirse a sí misma antes de quedarse en silencio una vez más. No podía imaginar al chico gentil ante ella se peleara con alguien, y mucho menos con su diosa. Incluso Aiz, que generalmente era ciega a los pensamientos no expresados de las personas, podía decir que algo había sucedido.

Mientras lo miraba, Bell parecía aún más incómodo que antes. Decidiéndose, acercó una silla al chico y se sentó.

—¿A-Aiz ...?

—...

—Uh, um ...

—…Habla.

—¿Eh?

—Hablemos.

Bell se sobresaltó mientras Aiz luchaba por transmitir su intención a pesar de su torpe dominio del lenguaje.

—Si algo te molesta ... te escucharé ...

Al final, ella finalmente inició una conversación con Bell. Normalmente, Aiz no habría sido capaz de hacerlo, pero tal vez lo logró esta vez porque había recordado cómo había sido en el pasado. Quería tratar de guiarlo como Riveria, Gareth y Finn la habían guiado. Por lo menos, él era un estudiante que ella había educado en su estilo de lucha.

E incluso si ella creía que no era linda en absoluto, ella seguía siendo una mujer como Hestia. Debería tener una manera de ayudarlo de alguna manera. La joven Aiz en su corazón se había vuelto repentinamente ansiosa, como si se estuviera poniendo unas gafas para mostrar que se estaba poniendo seria.

Haciendo todo lo posible por ocultar esos sentimientos, ella trató de parecer atenta, pero Bell parecía incómodo y dudaba en responder.

—No, um ... sobre lo que pasó, realmente no quiero hablar ... sobre eso ... Um ...

Aiz se sintió un poco ofendida.

Era obviamente difícil de decir, o al menos difícil de mencionar en la discusión. Pero cuando vio que sus ojos se movían de un lado a otro, ella sintió algo más. *El tema es difícil y delicado, así que hablarlo contigo no es exactamente ...* fue la sensación que ella tuvo de él. No había forma de saberlo, pero sospechaba que si uno de los dioses estaba aquí en lugar de ella, Bell probablemente hablaría de eso.

---*¡Eso significa que no soy lo suficientemente buena!*

La autoestima de Aiz recibió una paliza.

De hecho, el chico frente a ella era la única persona al que no quería tratarlo de esa manera. Aiz no pudo soportarlo. Ella quería parecer más confiable para él. Quizás fue porque ella era mayor que él. La pequeña niña con gafas en su corazón estaba gritando y agitando ambos brazos.

Su cara de muñeca tenía una expresión terca.

—…Bell.

—¿S-sí?

—Te enseñé a pelear.

—S-sí.

—Eso significa que ... soy ... como ... tu maestro.

Alejando los intensos sentimientos de vacilación y vergüenza, Aiz de alguna manera logró poner sus pensamientos en palabras.

Ella entendió mejor que nadie que no era realmente adecuada para ser un maestro, pero solo esta vez, con este chico, quería usar ese manto. Ella quería ser lo que sus maestros habían sido para ella.

Los recuerdos de Riveria, Finn y Gareth, todos tratando de persuadirla, pasaron por su mente.

Cuando sus mejillas se pusieron un poco más calientes, Aiz hizo todo lo posible para hablar con autoridad.

Sin embargo.

—¿Maestro…?

El chico parecía haber puesto los ojos en algo imposible de comprender.

Sus mejillas se crisparon y Aiz se *rompió*.

—…¿Qué?

—Ah ... N-nada ...

—Si tienes algo que quieres decir ... dilo.

—¿E-estás ... enojada?

—No estoy enojada.

Eso fue una mentira.

Ella estaba furiosa.

Ella no se había dado cuenta de que sus cejas estaban arrugadas y sus mejillas estaban a punto de hincharse por fruncir el ceño.

Saliendo de su asiento, ella se acercó a Bell.

—Háblame.

—¡¿Eh, um, pero ...?!

—Háblame.

—¡No ... no puedo!

—¿Por qué?

—¡No hay forma de que pueda cuando estás así!

Un fuego peligroso crecía detrás de sus ojos dorados cuando Bell finalmente gritó.

Este pequeño--- ¡Qué terrible estudiante!

En ese punto, Aiz finalmente tuvo una pequeña muestra de la lucha pasada de Riveria. Sentía que podía simpatizar con la elfo de hace nueve años.

¿Es esto lo que es tratar de enseñarle a un niño problemático?

—Háblame.

—¡Aiz! ¡¿Aiz?!

—*Háblame.*

—¡Demasiado cerca, demasiado cerca, demasiado cerca!"

—*Ha.bla.me.*

—¡¿A-alguien?! ¡¡¡Ayúdenme!!!

Enrojeciéndose, Bell suplicó desesperadamente ayuda mientras Aiz se acercaba lo suficiente como para que sus narices se tocaran.

Aiz rápidamente lo agarró por los hombros. No había escapatoria del aventurero de primer nivel.

Bell no pudo aguantar más y se sonrojó.

—Ugh, eres tan ruidoso---espera, ¡¿qué están haciendo?!

Mientras Hestia luchaba por abrir los ojos, ella gritó cuando vio el asalto desplegándose ante ella.

—¡¿Q-que hacen ustedes dos?! ¡Wallenloquesea! ¡Aléjate de Beeell!

Al ver sus rostros tan cerca, Hestia instantáneamente asumió que estaban a punto de besarse. Era como si una esposa hubiera pillado a su marido engañándola.

La diosa agitada intentó saltar de la cama, olvidando momentáneamente todo sobre recuperarse de su enfermedad.

Pero cuando Bell trató desesperadamente de resistirse, él giró su cuerpo torpemente y su pie resbaló.

—""Oh.""

Aiz y Bell hablaron al mismo tiempo. Cuando Hestia intentó saltar de la cama, parecía que Aiz estaba tratando de empujar a Bell hacia abajo, y la pareja cayó sobre la diosa.

—¡¿Guaaaaaaaaaaaaaaaaa?!

—¡¿D-Diosaaaaaaaaa?!

La pelea de Bell y Aiz le dio un golpe directo en las entrañas de Hestia.

El grito de la diosa resonó en la casa del anciano de la villa.

—Bell, Aiz ... Por favor, traten a la diosa con un poco más de cuidado ...

Kam pronunció sus nombres con severidad antes de dar su pedido con bastante torpeza.

Los dos retrocedieron, avergonzados de sí mismos.

Era hora de cenar. Después de lo que había sucedido antes, la pareja se dirigió al comedor. Si se hubieran quedado en la habitación con la diosa, no habría sido bueno para su tranquilidad.

Al principio, una Hestia casi enloquecida había estado gritando: "¡Adelante Wallenloquesea!", Pero, naturalmente, le era imposible mantener ese nivel de energía, y finalmente se agotó. Todavía jadeando por el esfuerzo, ella obedientemente volvió a la cama, exhausta.

—Papá, parece que ya lo lamentan, así que es suficiente. Cenemos.

Ellos comenzaron a cenar a sugerencia de Rina. Las plantas recolectadas de la montaña y los peces capturados en el río constituían la mayor parte de la comida.

Había siete personas alrededor de la mesa, incluidos Aiz y Bell, y Kam y Rina. Además de Rina, Kam tenía tres hijos que vivían en la residencia. Todos eran mayores que ella y todos mestizos, cruces con elfos y animales.

Eran tan educados y alegres como Rina, por lo que una conversación cálida se desarrolló alrededor de la mesa.

—Aiz, sobre antes ...

Sentado a su izquierda, Bell tembló cuando parecía que estaba a punto de disculparse, pero Aiz estaba haciendo la dificil y apartó la mirada de él con un puchero. La desesperación completa cruzó su rostro. Mirándolos a los dos, Rina y Kam se rieron entre dientes.

—Al principio pensé que parecías una muñeca, pero ... Bell puede sacarte esa expresión.

—¿...?

Frente a Aiz, sentada junto a Kam, Rina sonrió.

Que expresión Aiz solo ladeó la cabeza confundida, sin estar segura de lo que la chica intentaba decir.

Bajando la cabeza por la sorpresa, Bell no se dio cuenta de lo que había dicho.

—¿Qué tal un trago, Bell? Traje alcohol especial del almacén que es perfecto para ocasiones como esta.

—Ah ... Um, realmente no soy---

—Vamos, hermano. ¿No puedes ver cuan incomodo está Bell?

La persona animal sentada a la derecha de Aiz había estado ofreciendo un vaso de alcohol de madera que había servido a Bell. Él solo se encogió de hombros y miró con nostalgia la bebida intacta, luego la colocó frente a él cuando Rina lo regañó ...

Mientras observaba el ir y venir a su alrededor, Aiz miró al chico.

¿Qué tengo que hacer? Probablemente estaba siendo inmadura, y quiero hacer las paces con él, pero todavía estoy un poco enojada con él ... Ella pasó por esos pensamientos en su mente. La joven Aiz en su corazón se enfureció como un minotauro.

Sabía que Bell también la estaba mirando discretamente. Sintiéndose extremadamente incómoda mientras su mente pensaba en qué hacer, ella alargó la mano hacia el vaso que estaba a su lado.

Sin embargo, el que ella agarró no era el suyo. Fue el que dejó a un lado el hijo de Kam.

Y en el segundo que tocó sus labios---

---Aiz se desmayó.

Inmediatamente después de eso---*¡Spash!*

—¿Hgn?

Ella estaba confundida cuando sintió el agua golpear su cara.

Insegura de lo que acababa de pasar, Aiz se dio cuenta de que su rostro y su ropa estaban empapados y finalmente notó que alguien le había arrojado mucha agua. Rina estaba parada frente a ella, con los hombros agitados mientras respiraba con dificultad, con un cubo vacío en las manos.

...¿Fui salpicada con agua? ¿Por qué?

Todavía estaba confundida sobre ese punto, pero esa duda cambió en estado de shock.

—¿Qu ...? ¡¿Bell?!

Por alguna razón, el chico había sido golpeado hasta la muerte y se desplomó en el suelo, apenas respirando.

No solo Bell. La mesa y las sillas habían sido esparcidas por la habitación para crear un desastre espectacular. Parecía que una tormenta había atravesado el sitio. Aiz estaba totalmente confundida.

¿Qué demonios?

¡Fue solo un segundo!

¡¿Qué pasó?!

Los hijos de Kam estaban pálidos, de pie contra la pared sosteniendo los platos de comida. Kam mismo estaba sentado en el suelo con la boca entreabierta. Casi parecía que su espíritu estaba a punto de escapar por la boca y buscar refugio en el cielo cuando uno de sus hijos se le acercó, gritando: "¡Papá! ¡¿Papáaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa?!" Fue una catástrofe.

¿Podría ser…?

—¡¿Un ataque enemigo?!

No sentí ... nada ... ¡Pero eso es imposible!

Aiz se estremeció mientras se preparaba de inmediato. Por alguna razón, había un palo de madera ensangrentado en su mano derecha, así que lo preparó, dando vueltas constantemente buscando al asaltante.

—A-Aiz ... Agh.

Bell logró exprimir algunas sílabas, sonando como un conejo aplastado a los pies de Aiz. Ella parecía mortalmente seria mientras una gota de sudor le caía por la mejilla. Su mano derecha se aferraba a un cuchillo negro azabache. Él claramente había luchado valientemente contra el atacante. Sin embargo, el enemigo no había dudado en golpearlo hasta la muerte.

La crueldad de eso enfureció a Aiz.

¡El asaltante era alguien que podía hacerle todo eso a un aventurero de segundo nivel como Bell ...!

Su nivel de precaución se disparó. Por alguna razón, el enemigo no la había atacado, quizás por miedo, pero no podía bajar la guardia. Su penetrante mirada patrullaba el dolorosamente silencioso comedor.

Como estaba ocupada haciendo guardia para enemigos potenciales, ella no se dio cuenta.

El contenido de la taza de madera se había derramado por el suelo en el caos. El olor que surgía de la taza de la que había bebido por error era el aroma del alcohol.

No se dio cuenta de que las personas que temblaban por la habitación la miraban fijamente.

—... Señorita Aiz, por favor cuide al Sr. Bell.

—¡Pero el enemigo ...!

Los hombros de Rina se agitaron como si una repentina ola de agotamiento la hubiera golpeado.

Mirando lastimosamente a Bell, ella sacudió la cabeza sin fuerzas.

—No, esta bien. Además, te lo ruego, por favor, no hagas nada raro. En particular, por favor no toque el alcohol derramado en el piso.

—Pero---

—Dije.Que.Esta.Bien.

—E-está bien.

Aiz trató de persistir, pero la presión de la intensa mirada de Rina convenció a Aiz de retroceder. Ella asintió con su asentimiento.

Rina y los chicos parecían haber sido testigos de una tragedia cuando comenzaron a limpiar. Aiz se sintió incómoda, pero los atacantes de los que era cautelosa nunca aparecieron. Kam jadeó cuando abrió los ojos, por lo que todo terminó sin incidentes.

Por alguna razón, Aiz comenzó a sentirse avergonzada, por lo que hizo lo que le dijo y atendió a Bell. Al ver su estado actual, apenas valía la pena considerar su irritación infantil. Ahora todo era agua debajo del puente. Después de tratar sus heridas con una poción, ella se sintió sola por alguna razón, por lo que descansó su cabeza sobre su regazo.

Ella le acarició el pelo blanco.

No estaba segura de cuál era la causa, pero todo lo que Bell podía hacer ahora era gemir de dolor.

Puede haber un enemigo que no podamos ver ... ¡Tengo que proteger a Bell y a los demás!

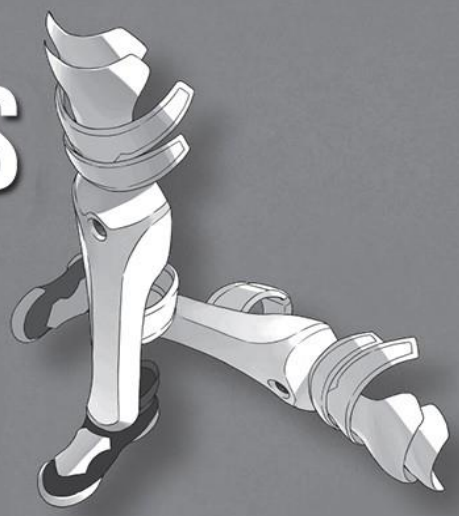
Apretando más fuerte el palo de madera, ella estaba llena de determinación.

A partir de ese día, incluso después de que cesó la lluvia, no dio un solo paso fuera de la casa, centrándose únicamente en protegerlos.

Y Rina y su familia, por alguna razón, no dejarían que Aiz se acercara a ninguna bebida alcohólica.

Recuerdos
Capitulo
3

DIOSES Y PERSONAS DE LOS DIAS PASADOS



Гэта казка іншага сям'і.

Мінулыя дні ад багі і людзі

Aiz entró en la *Familia Loki* durante la Era Oscura de Orario.

Todo se remonta a la caída de las dos familias aclamadas como las más fuertes y su fracaso por cumplir el deseo del mundo de completar las Tres Grandes Misiones. El mal latente en Orario levantó la cabeza y destruyó el orden público de la ciudad que se encontraba en el centro del mundo.

En medio de todo eso, el grupo más poderoso eran The Evils.

—¡Fu-ja-ja-ja! ¡Háganlo! ¡Hundan la ciudad en el caos!

Incluso a plena luz del día, los sonidos de explosiones y lamentos de dolor se unieron a la risa estridente de un hombre.

De pie en el techo de un edificio medio destruido, un hombre humano miró la lucha que se desarrollaba ante sus ojos. Conocido como Vendetta, uno de los líderes de The Evils con una recompensa por su cabeza, Olivas Act aulló de alegría.

—Tch, Olivas, bastardo. Seguro que comenzó con una explosión ... ¡Oi! ¡No vamos a perder ante esos imbéciles! ¡No dejen que se nos adelanten!

Al ver el humo que se elevaba a lo lejos, otra líder de The Evils, conocida por algunos como Arachnia y para otros como Valletta Grede, se burló con molestia mientras una sonrisa espeluznante apareció en su rostro. Se le había confiado la dirección de un ataque contra la casa de una familia que apoyaba al Gremio y el objetivo de robar suministros de la corporación, y se echó a reír en éxtasis cuando el humo y las llamas se elevaron en los cielos mientras los gritos de los residentes que huían y las cuchillas chocaban para crear chorros de sangre y chispas se unieron en una sinfonía para acompañar la vista.

—¡Muy bien! ¡Tráiganlo, perros del gremio! ¡Sal, Fiiinnnnn! ¡Hoy también tendremos una divertiiiiiiiiida fiesta!

Así era Orario en aquel entonces.

Puro caos donde el orden público estaba casi roto, donde la batalla entre los aventureros buenos y malos continuaba día tras día.

—¡Reúnanse todos en la puerta principal! ¡Divídanse en tres grupos alrededor de Riveria, Gareth y yo!

Las órdenes de Finn volaron cuando la mansión se llenó con el sonido de pasos. Cuando todos comenzaron a correr, Aiz corrió hacia Finn.

—¡Yo también voy!

—Por supuesto que no. Quédate aquí. Es demasiado pronto para que vengas.

Riveria rechazó firmemente la solicitud de Aiz.

La familia se dirigía a una lucha contra personas. Había una posibilidad de que tuvieran que matar a alguien. La niña aún no necesitaba experimentar este tipo de campo de batalla, y no tenían intención de llevarla con ellos.

Ocho meses después de haberse unido, a Aiz le dijeron que no sería parte de la unidad de combate y que debía permanecer alerta con las reservas en la mansión.

—Terminaremos esto en un instante y volveremos antes de que te des cuenta. Tómalo con calma.

—Bien, Loki, te dejo el resto a ti.

—Mm-hmm, nos vemos luego. Hagan su mejor esfuerzo.

Dejando a Loki a cargo, ellos salieron.

—Bueno, entonces parece que se han ido. ¿Qué quieres hacer, Aizuu? ¿Quieres intentar actuar un poco como las personas tu edad y jugar al doctor juntos? Je je.

—... Balanceo de espada ... en el patio.

—¡Bah, de ninguna manera!

—Además ... no me llames con esos nombres raro.

A pesar de que estaba mostrando más emoción cuando estaba cerca de Finn y los demás---particularmente Riveria---ella todavía era rígida y parecía una muñeca. Ella cortésmente le dio la espalda a la diosa pervertida.

Sin embargo, Loki podía ver a través de ella.

Aiz misma no se dio cuenta de cuánto se sentía alienada y separada de todos los demás. La insatisfacción y la soledad de un niño dejada atras se encontraba en esos pequeños hombros encorvados.

El día siguiente.

Aiz estaba balanceando su espada en el patio central nuevamente.

Su confiable Sword Air cortó el aire bajo el cielo azul esa tarde.

La espada personalizada que la *Familia Goibniu* había hecho para ella se ajustaba perfectamente a sus manos. El arma estaba hecha de Damasco, importada de fuera de la ciudad. Como su otro apodo "acero ondulado" implicaba, había una onda de luz o ondulación visible en la hoja de la espada. Más dura que el acero normal, la hoja resistente no se había astillado una vez a pesar de cortar innumerables monstruos. Tenía un poco de peso, y esa fuerza le permitió atravesar incluso la pesada armadura de un aventurero con facilidad. Para evitar perder el equilibrio por el impulso de la espada más pesada, ella practicaba constantemente su balanceo de espada.

Las personas que conducían el ataque a The Evils aún no habían regresado, así que en lugar de las peleas de práctica que había planeado, estaba cruzando cuchillas con un oponente imaginario. Como si intentara dejar de lado los pensamientos ociosos, desató sus técnicas de espada en el vacío.

—...

Loki había entrado al patio y la estaba mirando desde la sombra de un árbol.

Los ataques agudos estaban en desacuerdo con la apariencia de la joven, pero la melodía de la espada era hermosa.

Las técnicas nítidas fueron otra razón detrás de toda la charla sobre La Princesa Muñeca. Seguía sin pulir, pero de vez en cuando, la niña de ojos y cabello dorado mostraba una técnica que llamaría la atención incluso de las élites.

—... ¿Loki?

Aiz finalmente notó a la diosa cuando dejó de balancear su espada, respirando pesadamente después de que su resistencia se había agotado.

Mirándolo con una expresión seria, Loki finalmente sonrió y dijo: "¡Buen trabajo!", Mientras le pasaba una toalla a Aiz. —Oye, Aiz, ¿alguien te enseñó a usar una espada?

—¿...?

—Finn y los demás estaban hablando de lo buena que eres. De vez en cuando, haces cosas que nunca antes habían visto, y ni siquiera tienes un maestro.

—¿Eh ...?

—Lo mismo va para mí. Justo ahora no podía quitarte los ojos de encima.

Aiz miró abajo en su espada y sus manos mientras Loki sonreía y la alababa.

Había llegado hasta aquí simplemente empujando frenéticamente hacia adelante, por lo que no se había dado cuenta. Técnicas que podrían sorprender a Finn y Gareth, que la estaban entrenando en los fundamentos ... ¿Realmente tenía algo así?

La imagen galante de su padre a quien ella levantó la vista cruzó por su mente. Un espadachín solitario que silenciosamente balanceó su espada como lo estaba haciendo Aiz ahora. El héroe con el que Aiz había soñado cuando era más joven.

—Parece que han cortado el incidente de raíz. Toca hacer algo de limpieza, pero Riveria y los demás deberían volver por la noche.

Cuando Aiz se sumió en sus pensamientos, Loki compartió la noticia que había venido a decir, sonriendo con satisfacción.

—Es bueno que todos estén a salvo.

—... No es que estuviera preocupado.

—¿Oh? ¿Estás malhumorada porque no te invitaron?

— Por supuesto ... que no.

Aiz se volteó enfadada por las burlas de Loki.

Loki sonrió vagamente. Aiz había estado enojada desde ayer. Cuando la niña se preparó para comenzar a entrenar nuevamente, la diosa intentó suavizar un poco sus plumas.

—Aizuu, ¿qué tal un cambio? Salgamos un momento.

Aiz enfundó a Sword Air en una funda atada a su espalda.

Como todavía era muy pequeña, si colgaba la espada en su cintura, se arrastraría por el suelo, por lo que llevaba un cinturón de espada en diagonal sobre su hombro. Después de que Aiz terminó de prepararse para su deber de guardia, Loki distraídamente dijo: "Está bien, ¿de acuerdo?"

—¿Por qué me estás ... llevando contigo?

—Mm, porque si te dejara sola, seguirías peleando. Si alguien no te forzara, podrías pasar toda tu vida sin tomar un descanso.

—Estoy tomando descansos ... cuando Riveria y los demás me lo dicen.

Aiz también le dijo nuevamente que no dijera nombres raros, pero Loki no le hizo caso mientras continuaba.

—Finalmente nos dirigiremos a un lugar en en la Calle Principal Este, pero primero vaguemos un poco.

Caminaron por innumerables pequeñas calles laterales en lugar de la vía principal, siguiendo los caprichos de una diosa sin sentido de planificación. No importa cuán molesta se pusiera Aiz, Loki no dejaba de llamarla "Aizuu", por lo que finalmente se rindió.

Estaban en una calle de la ciudad totalmente diferente del Camino de los Aventureros al que ella solía ir. Se vendían frutas y artículos diversos en las esquinas a medida que los carruajes tirados por caballos rodaban lentamente. Pero lo que más sorprendió a Aiz fueron los edificios demolidos y las carreteras dañadas por las que pasaron.

Aiz nunca había entendido realmente lo que estaba sucediendo en Orario. Una vez que se le permitió ir al Calabozo, en realidad no se había aventurado mucho más allá de la mansión, Babel y el Parque Central que conectaban a los dos. Debido a que solo pasaba tiempo en el Calabozo y la mansión, no tenía forma de comprender realmente cómo le iba a la ciudad. Sin embargo, al tomar un camino diferente como este, ella podría entender simplemente mirando a su alrededor. Había una oscuridad nublando los rostros de las personas.

—Hubo un incidente ayer, después de todo. asi que los niños tienen miedo de que algo más pueda suceder.

Como dijo Loki, además de la tensión entre los residentes, había miembros del Gremio y aventureros patrullando. Había una niña pelirroja que llevaba un emblema con una espada y alas junto a un aventurero enmascarado; un dios antiguo estaba repartiendo de manera algo arrogante y diciendo: "¡Te daré pociones!" y un dios de pelo largo y elegante estaba cuidando a las personas heridas junto con sus seguidores. Ellos pasaron junto a una serie de personas de todas las razas y estilos de vida.

Mirando a su alrededor, Aiz se dio cuenta de que todo esto fue provocado por los choques y enfrentamientos repentinos---por la aparición del mal. Esto fue obra de The Evils con quienes Riveria, Finn y Gareth estaban luchando.

Según Loki, muchas personas estaban considerando abandonar Orario debido a la crisis.

—¿Por qué las personas ... pelean entre sí?

Loki no respondió de inmediato a la pregunta susurrada de Aiz.

Después de poner sus manos detrás de su cabeza y mirar hacia el cielo azul, ella respondió.

—También tiene mucho que ver con nosotros los dioses, pero ... también es solo en la naturaleza de los niños.

—¿Naturaleza…?

—Creación y destrucción, orden y caos. La violencia es solo un lado de los niños que no se puede negar.

—...

Aiz permaneció en silencio. ¿Su deseo de pelear no era también parte de eso? ¿No vinieron de la misma raíz?

—Pero aun así, todos quieren un mañana más brillante. Hacen todo lo posible para que esto suceda.

—¿...?

—Por ejemplo, mira hacia allá.

Loki señaló un solo puesto de comida.

El olor a papas saladas flotaba en el puesto mientras la chica que lo trabajaba cortaba y preparaba la comida. JYAGA MARU KUN estaba escrito en Koine en el letrero.

—"¡Que todos tengan una comida deliciosa para que puedan sonreír! ¡El paquete de alegría que hace que se te haga agua en la boca está en la ciudad, Jyaga Maru Kun!"... así es como suena su propaganda, creo.

—¿Jyaga Maru Kun ...?

—Aparentemente, acaba de comenzar recientemente. No lo sabes, ¿verdad, Aizuu? Vamos a comer un poco; Dijo mientras conducía a Aiz al puesto.

Después de que Loki hizo su pedido, dos porciones salieron en poco tiempo. Loki entregó una moneda de oro y tomó los dos juegos de papas con una sonrisa y un "gracias". Aiz miró maravillada la que le dieron.

Era una especie de bocadillo de papa aplanado que había sido cubierto con empanado y frito. Como estaba recién hecho, el exterior estaba muy caliente, y el aroma de la papa mezclada con aceite llegó a la nariz de Aiz.

Mirando atentamente la comida en sus manos, la mordió con un *crujido*.

—¡¡---!!

Al siguiente instante, el sabor golpeó.

El sabor del aceite y la papa se extendió por su boca. Al abrir los ojos en estado de shock, Aiz quedo cautivada al instante.

Esa fue la introducción de Aiz a Jyaga Maru Kun.

—¿Te gusta, Aizuu ...?

Antes de darse cuenta, Loki tuvo que comprarle un tercer Jyaga Maru Kun.

Ella agarró la envoltura con ambas manos y se la comió con todo su corazón. Pero su boca era tan pequeña que parecía una ardilla mientras la mordisqueaba.

Loki compró una última bocanada para comer mientras entraban al Parque Central.

Aiz siempre cortaba por aquí, así que conocía bien el camino. Terminando su botana de papa, Aiz miró alrededor del paisaje familiar cuando:

—¡¡¡Soy Ganeeeeeeeeeeeeeesha!!!

—¡¿ ?!

Una voz alucinantemente ruidosa reverberó en el aire.

Aiz miró salvajemente a su alrededor cuando la voz hizo añicos la tranquila calma de la tarde. Ella notó una multitud en el lado este de la plaza. La multitud de personas rodeaba un vehículo mucho más grande que un carruaje, y encima de él había un dios con cara de elefante de aspecto sospechoso que hacía una pose. Sin embargo, misteriosamente, cuando el vehículo lujosamente decorado se acercó con él encima, la multitud estalló en vítores.

Aiz fue quien terminó actuando sospechosamente en su confusión.

—Ganesha, idiota ... ¿Comprar una maldita carroza para animar a los niños asustados? ¿Cuánto costó esa cosa? Es un poco estúpido; Susurró Loki para sí misma, mirando a sus seguidores tirar de la carroza con lágrimas en sus rostros, obligándose a sonreír y pensar en la visión a largo plazo. ¿Los ahorros de su familia? Era difícil imaginar que tenían suficiente efectivo disponible para cubrir algo así.

—¿Qué es eso? ¿Un monstruo…?

La confusión de Aiz era comprensible, pero Loki trató desesperadamente de calmarla, ya que estaba a punto de sacar su espada. La niña estaba claramente confundida por la extraña escena que se desarrollaba frente a ella.

La carroza con el dios en lo alto giraba alrededor de Babel mientras atravesaba la plaza. La multitud y la conmoción llegaron gradualmente a Loki y Aiz, que aún no podían escapar de su confusión.

—---¡YO! ¡SOY! ¡¡¡Ganeshaaaaaa!!! ---¡¿Hmm?!

Ante la vigésima séptima vez que se presentó, el dios elefante los notó y saltó.

—¡Hup!

—¡¿ ?!

El extraño dios---er, Ganesha---aterrizó frente a la pareja mientras la multitud vitoreaba.

—¡Loki! ¡Buen trabajo el de ayer! ¡Me encantaron los resultados! ¡Permíteme agradecerte!

—No me digas eso, díselo a Finn y los demás. Y eres demasiado excitable, así que ve a otro lugar. Le das miedo a Aizuu.

—Ohhh. Eres la rumoreada Princesa Muñeca, ¿eh?

El dios demasiado excitado la miró.

Era moreno y musculoso, con su característica máscara de elefante en la cara. Aiz estaba petrificada cuando el dios de sangre caliente le levantó el pulgar y sonrió.

—¡Yo soy Ganesha! ¡Encantado de conocerte!

—...

Sin esperar a que Aiz respondiera, él saltó sobre la carroza con un "hup".

Ganesha y sus compañeros comenzaron a dirigirse hacia el Distrito de Placer como una tormenta pasajera, dejando a Aiz sin la menor idea de lo que acababa de suceder.

—Aizuuuu, vámonos.

—Ah ... E-está bien.

Saliendo de allí, la pareja comenzó a moverse por el Parque Central, cuando---

—¿Oh? ¿No es ese Loki?

—Así es. Mucho tiempo sin verte.

—¿Oh? ¡Fei-Fei! ¡Y Deméter!

Ellas se encontraron con dos diosas que acababan de abandonar Babel.

Por supuesto, era la primera vez que Aiz los conocía. Uno tenía el cabello carmesí; la otra tenía el cabello color miel ondulado. La primera tenía un parche en el ojo derecho, mientras que la característica distintiva de la segunda era su seno sorprendentemente bien dotado.

—¿Qué están haciendo?

—Me dirijo de regreso a mi tienda. Demeter está distribuyendo comida.

—Oye, Loki, ¿ese niño es parte de tu familia?

—Si que lo es. ¡Permítanme presentarles! ¡La de aquí es Aizuu, nuestro nuevo miembro! ¡Es una super novata con un futuro brillante por delante! ¡Aizuu, ellas son Fei-Fei y Demeter!

—Vamos, al menos dile mi nombre real; Se quejó la diosa de cabello y ojos carmesí mientras miraba a Aiz. —Eres Aiz Wallenstein, ¿verdad? ... Supe de ti por Tsubaki.

—¡...! ¿Tsubaki? Esa…

—Sí, Tsubaki Collbrande es una de mis seguidores. Soy Hephaistos. Es un placer conocerte.

Al escuchar el nombre de Hephaistos, Aiz se sintió avergonzada. Ella no esperaba que esta fuera la diosa patrona de Tsubaki. Había pensado que el parche en el ojo parecía vagamente familiar. Supuso que era algo así como los niños siendo parecidos a sus padres.

—Parece que ella se metió un poco en sus asuntos, así que debería disculparme; Dijo Hephaistos mientras extendía la mano. Aiz vaciló por un segundo antes de alcanzar nerviosamente la suya.

—Aiz Wallenstein ... ¿La princesa muñeca? Eres ...

Deméter miró más de cerca, aparentemente había oído hablar de las hazañas de Aiz como aventurero.

La diosa se agachó y la miró un poco. Aiz comenzó a confundirse cuando, de repente, *fwap,* Demeter la envolvió en un abrazo.

—¡¿ ?!

—¡Awww, que linda ~! ¡Es mucho más bonita que cualquier muñeca!

—Ah, sí ... ¿D-Demeter? Aizuu se va a sofocar, así que tal vez ... Espera, *mi* energía se está agotando muy rápido. ¡A este ritmo, voy a morir ...!

Atrapada entre esos pechos gigantes, Aiz estaba desconcertada. La imagen que pintaron juntos fue demasiado para Loki, enviándola a tambalear hacia atrás con sangre goteando de su boca y dejándola incapaz de intervenir de manera efectiva. Hephaistos solo sonrió con ironía.

Incapaz de escapar de esas montañas a pesar de sus mejores esfuerzos, Aiz solo podía estar confundida.

—Te traeré el próximo lote de verduras y frutas, Loki. Como gracias por proteger siempre la ciudad.

—¿Oh en serio? ¡Gracias! Pero a Aizuu realmente no le gustan mucho las verduras.

—Si no comes todo, no vas a crecer, ¿sabes?

—¡¿~~~~~ ?!

Aiz no estaba en condiciones de pensar en las verduras que no le gustaban, ya que estaba siendo asfixiada por el pecho de Demeter mientras las diosas conversaban.

Los dioses son seres misteriosos.

Las fosas nasales de Aiz se llenaron de un olor algo nostálgico. Debido a eso, no pudo resistir mucho.

Tantos dioses que ella no conocía. Raro, extraño, bonito, cariñoso. Había una miríada de deusdea.

Y todos estaban reunidos aquí, en Orario, el centro del mundo.

Aiz aprendió eso al experimentarlo de primera mano.

—Huh ... ¿Esa es la chica nueva en la casa de Loki?

Había una niña de cabello y ojos dorados jugando con algunas diosas.

Una diosa de cabello plateado los miró desde el piso más alto de la torre blanca gigante mientras se levantaba con elegancia una copa de vino a los labios.

—Un espíritu cegadoramente dorado ... y también increíblemente agudo. Casi como una cuchilla. Es la primera que he visto que brilla así.

La encantadora deidad, que se jactaba de una belleza sin igual para nadie, lucía una sonrisa que podría encantar a cualquiera que la viera. Una sonrisa de profundo interés.

Sin embargo, la diosa de cabello bermellón miró hacia arriba como si hubiera notado su mirada.

El color brillante de su cabello hacía juego con las hendiduras estrechas de sus ojos---ella estaba advirtiendo a la deidad hechizante que sabía lo que estaba sucediendo.

Si intentas algo divertido, no te saldrás con la tuya.

—No voy a robarla.

La diosa de cabello plateado se encogió de hombros y sonrió nuevamente en respuesta a la diosa que había conocido por tanto tiempo.

—No me interesa una simple espada.

Y entonces la chica conoció a una deidad más.

—Aquí vamos ... Aquí vamos.

Después de que Demeter y Hephaistos terminaron de tratar a Aiz como su juguete, la niña y Loki salieron del Parque Central y llegaron a una esquina de la Calle Principal Este.

Levantando la cara exhausta, Aiz vio una gran taberna a lo largo de la calle.

Fue construido con materiales completamente nuevos desde las puertas hacia arriba, por lo que podía decir que había sido terminado recientemente.

—Aiz, recuerda este lugar. Ahora y en el futuro, esta tienda siempre te cuidará. Lo garantizo.

Aiz inclinó la cabeza, sin comprender realmente a Loki, que parecía estar de buen humor por alguna razón.

Como si respondiera a su duda, Loki continuó.

—Sin embargo, se acaba de construir. Esta tienda es el único lugar donde puedes relajarte y disfrutar de un delicioso alcohol en el ajetreo y el bullicio de la ciudad por aquí; Ella mostró un cartel de “bien”. —Lo garantizo.

Aiz no tenía idea de qué prueba tenía que la hiciera tan segura.

Como no le interesaba el alcohol, Aiz miró el cartel de la tienda.

Se leía: La taberna de la abundancia.

—¡Barkeep[1]! ¡Ya tienes compañía!

Ella entró con Loki, pero el lugar estaba oscuro y desierto.

Una persona, una enana tan grande que Aiz no podía creer lo que veía, estaba en el mostrador puliendo un vaso.

—Te dije que solo estamos abiertos por la noche. ¿Cuántas veces tengo que decírtelo antes de que lo entiendas, estúpida?

[1] Una persona que posee o sirve bebidas en un bar

—¡No, no, no estaba planeando comenzar a beber!

Aiz podía sentir una cierta aura alrededor de la enana hosca.

Eso es un aventurero, alguien con verdadera fuerza. Increíble. Ella tiene una presencia como Finn o Gareth. O tal vez incluso más fuerte que el de ellos.

Sin retroceder, Loki cambió a una súplica suave, endulzando un poco sus palabras

—Puedes dejarnos usar tu lugar esta noche? Te lo ruego, Mama Mia ~.

—Me estás enfermando. La primera vez fue mucho mejor.

—Pero tú eres la mama ahora. ¡Y nuestra familia será clientes habituales para ti! Así que estará bien. Vamos, por favor, por favor.

—Sheesh, apenas tengo empleados, y estamos a las justas con nuestros asuntos.

La enana solo resopló en respuesta al acto coqueto de Loki que hizo que incluso Aiz se sintiera incómoda.

De repente, Aiz notó la presencia de alguien más. Un miembro del personal con uniforme entró por la puerta detrás del mostrador que parecía que iba a la cocina. Era una gata mayor que Aiz. Tenía ojos sombríos y una expresión de muñeca que parecía vagamente familiar.

—¡Ahnya! Trae todo el alcohol que tenemos. ¡Tenemos un par de alborotadores!

Después de dirigirse a la camarera que acababa de llegar, la enana se volteó a la pareja.

—Entonces, ¿un nuevo miembro?

—¡Sí! ¡Esta es nuestra Aizuu!

—Hmph, la princesa muñeca, ¿eh?

El dueño la miró fijamente. Aparentemente, los rumores de ella incluso habían llegado a esta taberna.

—No deberías aventurarte cuando eres tan pequeña. Hoy te dejaré comer muchas cosas deliciosas. ¡Prepárate!; Dijo ella con una sonrisa, totalmente abrumadora para Aiz.

Poco a poco entendiendo por qué habían venido aquí, ella miró a Loki.

La diosa de cabello bermellón sonrió serenamente.

—Hoy es una fiesta para Finn y los demás, Aizuu. ¡Una celebración del trabajo duro de todos!

—Muy bien, entonces, como gracias por todo tu arduo trabajo--- ¡Salud!

—""¡Salud!""

El tintineo de las tazas resonó cuando Loki brindó por el grupo.

Después de que el sol terminó de ponerse esa noche, el banquete que la diosa había prometido comenzó en La taberna de la abundancia.

—Por el amor de Dios, celebrar una fiesta tan pronto como regresemos ... Háganos saber de antemano, al menos.

—¡Está bien, Riveria! ¡Solo quería mostrar mi agradecimiento por todo lo que hicieron! ¡Esto es todo lo que realmente puedo hacer!

—¡Jaja! ¿Estás segura de que no solo querías beber un poco por ti mima, Loki?; Bromeó Finn.

—Hmph, sin embargo, hubiera sido mejor si hubieras elegido un lugar diferente para tenerlo.

Después de regresar un rato con Aiz, Loki se había reunido con el grupo que regresaba a la mansión después de que se encargaron del incidente en la ciudad. Ella los había arrastrado de regreso, diciendo: "*¡Vamos a un bar!* "Para comenzar la fiesta que había organizado.

La diosa había hablado de cómo sus lindos y pequeños seguidores necesitaban una oportunidad para descomprimirse después de luchar día y noche, pero Aiz sospechaba que el comentario de Finn probablemente también era exacto. Era de conocimiento común que le gustaba beber, y que a menudo olía a alcohol en la mansión.

Aiz estaba bebiendo un poco de jugo recién exprimido en la misma mesa que Finn y los demás.

—¡Escuché eso, estúpido enano! Puedo echarte de aquí con una patada en el culo si quieres.

¡BAM! Un enorme cerdo asado se dejó caer sobre la mesa frente a ellos.

Aiz saltó sorprendida cuando la dueña enana respondió con desprecio al gemido de Gareth.

—Oye, mira si puedes, maldito barman. Todo lo que hiciste fue hacerte un poco importante; ¡no te pongas engreído!

—Déjalo, Gareth. Los otros están mirando.

—Hola Mia. Perdón por imponerme en el último momento así. Gracias.

—Maldita sea. Tampoco voy a retener la factura.

—Lo sé. Después de todo, comenzaste esta tienda con el dinero que ganaste al ser un aventurero. Beberemos y comeremos a gusto de nuestros corazones.

Aiz se sorprendió al ver a Gareth con ganas de pelear, pero Riveria solo miraba desde el costado como si fuera normal, y Finn disparó la brisa con la dueña como si fueran viejos amigos.

—... Esa enana ... ¿La conoces?

—Se podría decir que sí. *No podemos escapar de ella,* podría ser más preciso ...

—Mia, la dueña, solía ser un aventurero. Actualmente está medio retirada de su familia, pero hasta hace poco tiempo, trabajamos mucho con ella.

—Hmph, ella es solo un cañón suelto. solo sabía cómo hacer fuerza bruta para atravesar las cosas.

—Je, je, ¿Ahora ya no tienes con quien discutir, Gareth?

—No seas estúpido, Finn.

Sintiendo alguna conexión entre ellos, Aiz decidió preguntar, pero la respuesta la sorprendió aún más.

—¿Ella era un aventurero ... pero abrió un bar ...?

—Sí ... Cuando lo escuchamos por primera vez, nos quedamos boquiabiertos.

Gareth sonrió con ironía cuando comenzó a bajar toda su taza y los ojos azules de Finn se estrecharon.

—Sin embargo, creo que sus intenciones fueron maravillosas.

—¿...?

—La razón por la que abrió este bar. Quería un lugar donde cualquiera pudiera reír y beber a pesar de todos los disturbios en Orario. Se alejó de su familia para hacer posible ese lugar.

—Un lugar para reír y comer, no importa cuán mierda sean los tiempos; Después de escuchar la frase de la dueña y el lema de este bar, Aiz miró a su alrededor.

Además de los miembros de la *Familia Loki*, había muchos otros semihumanos. Y había personas que parecían trabajadores promedio y un grupo de herreros artesanos además de los aventureros. Riendo en voz alta, bebiendo cerveza, saboreando la deliciosa comida.

La atmósfera sombría que había notado en la ciudad durante el día no se encontraba en ninguna parte. Todos parecían estar disfrutando sin preocuparse. Era una escena de bar animada estereotipada.

…Cálido.

Honestamente, a Aiz realmente no le importaba mucho la fiesta, pero sí pensaba que este era un lugar cómodo.

La escena ante sus ojos se superpuso con una de su pasado.

La preocupación de su padre cuando se quedó atascado con la factura mientras sus amigos bebían, cantaban y bailaban. Aiz y su madre se reían mientras miraban. Los recuerdos de días pasados y una sensación de nostalgia penetraron profundamente en su pecho ... pero Loki comenzó a hacer una gran conmoción, a tener una competencia de bebida con los miembros de la familia de nivel inferior, y los pensamientos fueron barridos.

Porque justo como decía el letrero, se trataba de La taberna de la abundancia.

—Aiz, no solo bebas, también come algo. Dame tu plato.

—Realmente te has acostumbrado a eso, ¿verdad, Riveria?

—¡Ga-ja-ja! Si ha pegado bien a su papel.

—No se burlen de mí, ustedes dos.

Aiz estaba recogiendo lentamente su plato lleno de ensalada y pescado al vapor mientras las élites continuaban su conversación cuando, de repente, algunos de los otros miembros de la familia irrumpieron en la mesa.

—¿Aiiiiiiz! ¿Por qué no pasas el rato con nosotros en lugar del capitán y esos tipos por una vez?

—¡¿ ?!

—¡A por ello, Kevin!

Los otros normalmente no hablaban con Aiz, ya que ella siempre parecía tan fría, pero gracias al poder del alcohol, aparentemente habían reunido el coraje para intentarlo esta noche. Bien y realmente zumbados, se reunieron alrededor del asiento de Aiz para la fiesta. El misterioso nuevo miembro de la familia había sido casi como una mascota, una especie de humano raro, por lo que habían sentido curiosidad por ella desde mucho antes.

Aiz estaba abrumada por la tormenta de atención.

—"¡Aizuu, quiero decir Aiz! ¿Quieres probar mi deliciosa bebida mágica?"
"¡Oigan! ¡Ustedes! ¡¿Qué estás tratando de hacer que ella beba ?!" " Relájate, Riveria, de vez en cuando está bien". "¡Si bebes esta cosita increíble, te volverás más fuerte!"

—¿Más fuerte?

No podía seguir todo, ya que todas sus conversaciones se superponían, pero se animó cuando escuchó las palabras que *te harás más fuerte*. Ingenua, o quizás un poco malintencionada, tomó el vaso que le fue entregado.

Finn hizo una mueca y hizo la vista gorda mientras Gareth se acariciaba la barba, parecía divertirse mientras Aiz levantaba la misteriosa bebida con olor a fruta (vino de frutas) a sus labios y la bebía.

—……

—¡¿Cómo está, Aiz?! Delicioso, ¿verdad?

—Se siente bien, ¿verdad? ¡Así que habla con nosotros!

—... ¿Eh? ¿Aiiiz?

—Estás bien…?

Cuando se dejaron llevar, Aiz dejó de responder. Sosteniendo el vaso vacío con ambas manos, lo colocó sobre la mesa con un *golpe*.

—... ¿Aiz?

—¿Aizuu?

Riveria y Loki la miraron sospechosamente, pero al momento siguiente ...

Slash.

—¡¿Guaaaaaaaaaaaaah?!

—¡¿K-Kevin?!

—¡Abatió a Kevin!

Sosteniendo su espada de confianza, la pequeña niña cortó a uno de los miembros de la familia que la rodeaban.

—¡¿Wow, Aiz?!

—... *Hic* ...

— ¡¿Kyaaa?!

—... *Hic* ...

—¡¿Noooooooooo?!

—¿Está borracha?

—¡Alguien agarre su espada!

—... *Hic* ...

—¡¿Waaaaaaaah?!

—¡¿Acaso está poseída?!

Hipando tiernamente mientras avanzaba, ella desató todos sus ataques.

La niña de cara roja cortó a un aventurero de la familia más grande de la ciudad tras otra.

El poder del alcohol la transformó. Sus ojos dorados estaban somnolientos y caídos, y no había conciencia visible en ellos. Solo había pura esgrima.

El animado bar descendió al caos debido a la joven espadachín borracha. La sangre literalmente voló en medio de los chillidos y gritos, y los miembros de la familia colapsaron uno tras otro. Sillas y mesas fueron cortadas en pedazos, y fragmentos se elevaron por el aire. Los gritos comenzaron a extenderse a los otros clientes cuando notaron el extraordinario giro de los eventos. Fue como una visión del infierno.

Al verlo, el tiempo se detuvo para Finn, Gareth, Riveria y Loki.

—E-esa es ... ¡Un estilo de espada ebria!

—¡¿Has oído hablar de esto, Loki?!

—¡Acabo de inventar el nombre, pero definitivamente es eso! ¡Es una técnica prohibida en la que comienzas a cortar cosas al azar!

—¡¿Puedes decir eso solo mirando?! ¡Detenla, Gareth!

Riveria perdió la calma y le gritó a Gareth y los estúpidos chistes de Loki mientras saltaba y lanzaba su silla. Sudando nerviosamente, Finn y Gareth se pusieron de pie y comenzaron a acercarse a la niña que balanceaba su espada.

—¡Chica estúpida!

Pero antes de que pudieran moverse, la dueña enana apareció de alguna manera detrás de la niña y agarró la espada levantada con su mano desnuda.

Con solo dos dedos.

—... *¿Hic ...?*

—Bebe todo lo que quieras, pero no te dejes llevar ... Esa es la regla aquí. Recuérdalo.

Incapaz de mover la espada, Aiz miró detrás de ella toda borracha. Después de que la dueña, Mia, dio la advertencia con su voz mortalmente fría, sus ojos se abrieron de golpe.

—¡No rompas la propiedad de la tienda*, idiotaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa*!

—¡¿Ugyuuuu?!

Un puño de ira de hierro crujió en la parte posterior de la cabeza de la niña.

Era mucho más fuerte que la que Riveria había desatado sobre ella, y Aiz cayó de un solo golpe. La espada cayó al suelo sin vida.

La cara de Loki se puso blanca. Las mejillas de Riveria se crisparon. Finn y Gareth habían adoptado una mirada que se les salía los ojos. La tienda quedó en silencio. El resto del personal y los invitados, todos temblaron cuando la furiosa oleada se detuvo en medio del bar.

Justo antes de desmayarse, Aiz se sintió sobria por la tremenda fuerza del golpe, y justo antes de abrazar el piso, tuvo un pensamiento.

---*Nunca debería portarme mal aquí.*

Ese día, una nueva regla cardinal se transmitió a los miembros de *Familia Loki*: nunca dejes que Aiz tome alcohol.

Del mismo modo, la regla no escrita de que los invitados nunca deben dejarse llevar por La taberna de la abundancia se extendió entre sus clientes.

Capitulo

4

LOS QUE PERMANECEN LOS QUE SE DEJARON DETRÁS

Гэта казка іншага сям'і.

яна пазбавілачы, Лёварэчы

Aiz se congeló en su lugar.

Se quedó sin palabras, inmóvil, incluso olvidando respirar mientras se paraba frente a ella.

—Esto es…

Ante sus ojos había una escala negra como el azabache, del tamaño de la parte superior del cuerpo de un hombre adulto, casi como una pieza de obsidiana pulida gigante.

Su corazón se aceleró.

Era el tercer día de su estancia en la villa.

Comenzaba un festival para rezar por una cosecha abundante. Con la lluvia levantada, la gente estaba trabajando duro preparándose para la celebración. Aiz y Bell también estaban ayudando, como gracias por cuidarlos. Era la primera vez que interactuaba con alguien fuera de la casa del anciano de villa, y se sentía fuera de lugar mientras los adultos la observaban y los niños intentaban llegar a conocerla. Pero todos fueron amables y rompieron suavemente el hielo. Aiz sonrió tantas veces mientras ayudaba con los preparativos.

Esta es una bonita Villa.

Justo cuando pensaba eso, apareció ante sus ojos.

Estaba consagrado en una pequeña cabaña de piedra decorada.

Su contorno era elíptico, pero faltaban fragmentos.

La piel de Aiz se arrastró bajo el aura que emanaba de su superficie negra como el azabache.

Un aldeano notó su mirada sorprendida mientras permanecía inmóvil en el camino. Luego, como si adivinaran lo que estaba pensando, hablaron.

—Señorita Aventurera ... Esa es una escama del Lord Dragon Negro.

Aiz no podía creer lo que estaba escuchando.

—Lord... ¿Dragón Negro?

Un antiguo dragón también conocido como el dragón de un solo ojo.

El más fuerte de todos los monstruos que habían surgido a través de la tierra en los tiempos antiguos. Uno de los objetivos de las Tres Grandes Misiones; algo que el mundo anhelaba ver derrotado. Las dos grandes familias lideradas por Zeus y Hera habían derrotado a Behemoth, el Tirano Terrestre, y Leviathan, el Gobernante del Mar, pero el último, el Dragón Negro, derrotó a los aventureros más fuertes del mundo. Al arrojar al mundo a las profundidades de la desesperación, esta criatura fue la fuente de la oscuridad que dio origen a The Evils. Incluso ahora, ese legendario dragón todavía vivía en algún lugar en los bordes de la Tierra.

Actualmente estaba durmiendo, pero el día en que se levantaría del sueño se decía que era el comienzo de los últimos tiempos, el desencadenante de la destrucción.

Todos en la Tierra deseaban la derrota del Dragón Negro.

Era el deber exigido de Orario.

Incluso Aiz lo sabía.

No había nadie que no lo hiciera.

Sin embargo, por alguna razón, esa encarnación de la calamidad estaba siendo adorada en esta aldea.

—Se dice que hace mucho tiempo, cuando el Lord Dragon Negro fue expulsado de Orario, cruzó el cielo sobre esta aldea, dispersando innumerables escamas al pasar.

—¡...!

—Los monstruos no se acercan porque tienen miedo de esas escamas. Nos permiten vivir con seguridad ... Esas escamas son esencialmente nuestra deidad guardiana.

El aldeano hablaba del aura vestigial del antiguo dragón que emanaba de las escamas. La presencia del ser que reinaba sobre todos los monstruos. Los monstruos podían sentirlo naturalmente y no lo abordarían por miedo. Gracias a eso, este pueblo pudo vivir en paz.

Aiz estaba sorprendida.

Ella había pensado que era extraño. Estaban en las profundidades de la Cordillera de Beor, donde los monstruos deambulaban libremente, y sin embargo no hubo disturbios en absoluto.

Las escamas protegían la villa de Edas.

—Por supuesto que sabemos acerca de las Tres Grandes Misiones ... Te aseguro que nosotros, que estamos protegidos por el Lord Dragon Negro, entendemos mejor que nadie que debe ser derrotado o el mundo eventualmente será destruido. Sin embargo, no podemos no adorarlo, y no podemos dejar de rezarle.

El aldeano bajó los ojos, juntó las manos en un ritual practicado y levantó una oración.

¿Estar protegido ... por monstruos ...?

No por los aventureros. No por los dioses.

Un monstruo malvado, horrible y cruel.

Gimiendo suavemente, sintió que su mundo entero se torcía.

Los monstruos eran enemigos de todas las personas. Un mal absoluto que solo trajo tristeza y lágrimas. Eso es lo que Aiz había creído. Había seguido balanceando su espada hasta este día porque creía eso.

Y, sin embargo, una existencia que debe ser destruida estaba protegiendo a sus semejantes.

Todo su sistema de valores fue sacudido. Esa verdad fundamental había sido revocada, y su mente estaba abrumada por las náuseas.

---Una villa donde la fe en el dragón había echado raíces.

Un mundo que Aiz no había conocido.

Era un lado de la verdad que hubiera sido mejor no saberlo.

Las bestias tienen que ... ser destruidas ... Los monstruos, todos los monstruos ... El dragón ...

Ella no podía controlar la oleada salvaje de emociones.

Un monstruo que protege a las personas. Ella no podía comenzar a procesar tal oxímoron.

Un monstruo que coexiste con la gente no podría existir.

Si Aiz lo reconocía, la determinación que ponía en su espada levantada---su razón de ser entera---vacilaría.

Porque la espada de Aiz no podía ser otra cosa que una lápida para monstruos.

La ola de tristeza que había atravesado la presa en su corazón estaba compitiendo con las llamas de odio en su pecho.

Aiz vio una visión de la Villa Edas en llamas superpuestas con escenas de monstruos destruyendo su hogar, tomando su tierra, destrozando la tierra. La escama del dragón ante sus ojos hizo temblar su corazón y evocó la imagen de la raíz de todo ese sufrimiento.

—¿S-Señorita Aventurera ...?

—¡---!

La voz temblorosa del aldeano la devolvió a la realidad. Sin darse cuenta, había agarrado la empuñadura de Desperate y la estaba agarrando con tanta fuerza que tembló, como si pudiera sacarla en cualquier momento.

Se las arregló para sacar sus dedos de su agarre mortal en la empuñadura.

—…Lo siento. Voy a ... caminar un poco.

—E-está bien ...

Disculpándose, ella dejó la escama.

Caminó por el centro de la aldea, mirando de reojo a todas las personas que sonreían y continuando los preparativos para el festival. Había más de una escama color negro azabache. O varios habían caído cerca o los aldeanos habían roto uno en pedazos. Ella sospechaba lo primero, dada su fe y la dureza de la escama. La mayoría de las escamas estaban alrededor de la Villa Edas, corriendo a lo largo del borde del bosque como monumentos de piedra.

Cada vez que encontraba uno, lo miraba, inmóvil, con las manos apretadas.

Cada vez se hacía falta una hazaña de voluntad de Hércules para evitar sacar su espada.

Incluso si el resplandor negro amenazaba con consumirla, tenía que hacer la vista gorda por el bien de la gente de la villa. Para las personas que sonríen y se ríen en el pueblo al lado de la escama del dragón consagrado. Por la imagen imposible de bestias que viven al lado de personas sin atacar. Ella no tenía que estar de acuerdo. Eso se decía a sí misma.

Pasó el tiempo y el cielo se puso rojo en la oscuridad.

El sol estaba a punto de hundirse debajo de la cumbre occidental cuando se acercaba la noche.

Aiz regresó a la primera escama que había encontrado mientras la aldea estaba bañada por una cálida puesta de sol.

Estaba justo cerca del centro del pueblo.

Dentro de la cabaña decorada había un altar. La comida se colocó ante la escama en ofrenda. Ante un pedazo del dragón, adorado y temido por los aldeanos.

Ante un fragmento de calamidad que destruiría el mundo.

—¿Señorita Aiz?

Bell la llamó desde atrás.

Ella no había reaccionado a su acercamiento, así que él se detuvo detrás de ella. Ella no tenía la compostura para reconocerlo.

Ella continuó concentrándose silenciosamente a la escama ante sus ojos sin girarse, para que él no pudiera ver su rostro.

Finalmente, Bell habló y dijo lo primero que le vino a la mente.

—Es casi como un dios, ¿no te parece?

En ese momento---

El infierno negro en el corazón de Aiz se encendió. Agarrada por una intensa emoción que nubló su visión, escupió una negación.

—Esa cosa no es un dios.

El tono de voz pesado, frío y agudo que usó la sorprendió incluso a ella.

Como una espada, como si lo atravesara todo.

—-----

Ella podía decir que el chico detrás de ella estaba sin palabras. Lo sorprendió la intensa emoción que ella había mostrado, el atisbo de oscuridad que había dejado al descubierto.

—...

Sintiendo el miedo del chico, Aiz bajó un poco los ojos.

No podía permitirse dirigir su ira negra hacia el chico inocente. Se las arregló para recuperar al menos gran parte de sus sentidos. El fuego interno fue aplastado, y sus emociones quedaron bajo control.

Cuando se dio la vuelta, estaba usando la máscara distante de la Princesa de la Espada de nuevo.

—Volvamos.

—... S-seguro.

Aiz se dio la vuelta y se alejó de la cabaña.

Congelado en su lugar por el intercambio, Bell se apresuró en seguirla.

Caminando a su lado, le echó un vistazo a la cara desde un lado, pero no intentó preguntarle nada. Su expresión parecía que había cruzado la frontera de la realidad a la ilusión y ya no sabía qué pensar.

Eso está bien, pensó Aiz. *Por favor no me preguntes nada. Si me presionas, no estoy segura de poder controlarme, y no sé qué podría salir.*

La distancia entre ellos era inconmensurable.

Nunca, nunca podría ser cercano.

Aiz sintió que la existencia del chico se había alejado imposiblemente lejos de la suya en un instante.

O más bien, se había separado del resto del mundo.

En la puesta de sol del pueblo, encerrada en su propio pequeño mundo, Aiz sintió que estaba sola.

Recuperar el control sobre sus emociones fue difícil.

Separándose de todos, cerrando los ojos y tocando a Desperate mientras calmaba el fuego en su corazón, finalmente obtuvo algo de tranquilidad.

Se retiró de los preparativos en curso para el festival, regresó a la casa del anciano del pueblo y se quedó junto a la ventana, mirando hacia afuera. Había varios troncos grandes atados juntos en la plaza. Claramente iban a ser encendidos y utilizados para una hoguera.

Ella silenciosamente contempló la aldea protegida por el dragón y la constante alegría que conducía al festival.

—¿Odias esta aldea?

—¡---!

La persona que habló fue el anciano del pueblo, Kam.

Aiz estaba sorprendida. El anciano había venido sin su hija, Rina. De pie junto a ella, se unió a ella para mirar por la ventana.

—Parece que tus ojos han cambiado desde esta mañana.

—E-eso es ...

No, ella podría haber dicho, *por supuesto que no*. Ella trató de negarlo, pero las palabras no llegaron.

Ignorando los intentos tartamudos de Aiz por responder, Kam continuó sin parecer importarle.

—Este pueblo está protegido por la escama del dragón. Seguramente es herético para cualquiera que lo observe desde afuera.

—Yo…

—No sería extraño que nos juzgues. Como aventurero que mata monstruos ... y como alguien que debe haber perdido algo importante por ellos.

—¡---!

Los ojos de Aiz se abrieron de par en par.

Kam sonrió, mirando por la ventana, sus palabras lentas y cuidadosas, como si supiera lo que ella estaba pensando.

—Al principio, yo también ... odiaba esta villa.

—¿Eh ...?

El anciano respondió a la confusión de Aiz.

—Es un poco vergonzoso, pero originalmente era miembro de la familia de cierta diosa ... Desafortunadamente, no pude protegerla y la perdí. Al caer en la desesperación, entré en las montañas Beor con la intención de morir.

Aiz se dio cuenta al mirarle a la cara, iluminado por el sol poniente, y la cariñosa reminiscencia en sus ojos de que había amado a esa diosa.

—Sin embargo, llegué a este pueblo. Al principio, estaba furioso con la gente de aquí que me salvó. ¿Por qué no me dejaron morir?

—¿Es eso ... por qué ... lo odiaste ...?

—Sí, pero ... la gente aquí no se daría por vencida conmigo. Traté de aislarme de todo, pero me tomaron de la mano ...

—… Y fui salvado. A pesar de renunciar al mundo, todavía dejo que mis lágrimas fluyan.

Kam le describió su experiencia con una sonrisa tranquila.

—Toda la gente de este pueblo está marcada, excepto los nacidos. Fuimos expulsados de los mundos en los que vivíamos antes, ahogados en la desesperación; nuestras lágrimas se secaron ...

—...

—Quizás todos simplemente lamemos nuestras heridas. Pero creo que es gracias a ellos ...

Mirando hacia el pueblo, los ojos del anciano se entrecerraron.

—... es que yo no estaba *solo*.

Ah, eso es---

Cuando la puerta de los recuerdos se abrió en el corazón de Aiz, Kam la miró.

—Aiz ... Me recuerdas a mí mismo.

—...

—Lo siento si te digo que todo esto te molesta. Solo considéralo como las divagaciones de un anciano.

Fue entonces cuando Aiz se dio cuenta de que incluso con la luz del atardecer cubriéndolo, el rostro de Kam parecía mucho más pálido que cuando se conocieron.

Ella jadeó, pero Kam continuó sin romper su sonrisa.

—Rezo para que alguien llene el agujero en tu corazón que aún no se ha curado.

Aiz guardó silencio por un momento.

Ante el anciano en el crepúsculo, ella no podía ofrecer negaciones ni pretensiones. Todo lo que pudo hacer fue mirarlo de vuelta.

Kam había dicho que no estaba solo.

Sin embargo, todavía estaba dolido por su pérdida, incluso ahora.

Su oración parecía casi una súplica para que ella no terminara como él.

Manteniéndose en silencio, insegura de lo que debería decir, finalmente expresó las únicas palabras que le vinieron a la mente.

—…Muchas…gracias.

Esa noche después de la puesta del sol.

El festival de Villa Edas comenzó tal como estaba planeado.

Centrados alrededor de una gran hoguera, los aldeanos estaban llenos de alegría con bebidas en una mano y comida en la otra. Los niños parecían estar entusiasmados con el ambiente festivo, corriendo entre los adultos que bebían alcohol. Con todas las diversas razas de semihumanos en la aldea, el porcentaje inusualmente alto de semihumanos era notable.

—Um, ¿estás bien, Diosa? Realmente no deberías forzarte ...

—¡Estoy bien! ¡Como ustedes dos me cuidaron tan bien, no hay razón para no estar bien!

Hestia sonrió en respuesta a la mirada preocupada de Bell.

Tal vez porque se sentía mejor después de tres días de descanso, ella decidió ir al festival con el que Aiz y Bell habían estado ayudando. Llevaba algo de ropa de Rina de cuando era más joven, un atuendo que combinaba con el de Aiz, excepto por el azul que contrastaba con el rojo.

Rina incluso los había molestado acerca de cómo se veían como hermanas cuando estaban paradas una al lado de la otra.

...Hestia ha mejorado ... Tal vez mañana podamos ...

Aiz estaba pensando en los próximos pasos mientras la alegre conversación de la *Familia Hestia* continuaba a su lado.

Antes, había tenido sentimientos encontrados sobre esta villa, por lo que quería irse antes de confundirse más. Estaría mintiendo si lo negara. Pero ahora, ella no estaba tan segura.

Su mente estaba menos agitada y más simplemente inestable.

Sus piernas se sentían un poco temblorosas, como si no estuviera parada en tierra firme.

Se había calmado significativamente después de hablar con Kam, pero todavía se sentía desconectada de los eventos a su alrededor.

Observó cómo las llamas de la hoguera se elevaban en la oscuridad con Bell y Hestia.

La palabra *hermosa se* deslizó de sus labios para describir la luz totalmente natural, a diferencia de las linternas de piedra mágica que conocía.

—¡Ah, Lady Hestia!

—¿Ya te sientes mejor?

Los aldeanos se reunieron a su alrededor.

La gente estaba preocupada después de enterarse de ella por Kam. Entre ellos había varios que habían venido a la residencia para compartir hierbas medicinales para ayudarla en su recuperación.

No había deidades en la Villa Edas, tan jóvenes y viejos, tanto hombres como mujeres se reunieron alrededor de Hestia. Los niños pequeños en particular estaban llenos de curiosidad y asombro. Hestia se sintió abrumada al principio, pero finalmente esbozó una sonrisa y comenzó a agradecerles.

Luego.

—¿Hmm ...?

Ellos podían escuchar una canción.

Las alegres voces y los aplausos de los aldeanos crearon música, y las parejas se habían reunido alrededor de la hoguera en algún momento y comenzaron a bailar.

—¿Es esa la danza tradicional del pueblo? Sin embargo, la mayoría de los niños allí parecen jóvenes ...

—Ah, vera... No diría que es la ley de la aldea ni nada, pero cuando un hombre soltero le pide a una mujer que baile en este festival, es como una confesión. Se dice que si ella acepta, serán bendecidos con una vida de felicidad ...

—¿Oh?

—¡Diosa! ¡Dado que este es un festival para la fertilidad, nos encantaría que bailaras con nosotros, si te apetece!

—¡Por favor, danos tu bendición!

Hestia había comenzado a inquietarse nerviosamente ante la respuesta a su pregunta. Cuando comenzaron a pedirle una bendición, ella se aclaró la garganta.

—Ejem. ¿Bell? Es un poco repentino, pero tengo que ocuparme de mis deberes piadosos aquí, parece ... Entonces, um, sí.

Iluminada por el cálido resplandor de la hoguera, la diosa parecía inquieta mientras lo miraba coquetamente.

—Si bailas conmigo ... ¿tal vez podamos dejar de lado *ese incidente*?

Aiz podía decir que se refería a la pelea que Bell había mencionado el otro día. Los aldeanos a su alrededor la vitorearon mientras Bell parpadeaba repetidamente antes de sonrojarse---tratando de no quedarse boquiabierto---y asintiendo.

Por alguna razón, Aiz no podía apartar la vista del intercambio.

—Está bien ... Vamos a bailar, Diosa.

Hazlo bien, Bell. Como hiciste con Wallenloquesea ... escuché que bailaste con ella en el banquete de Apollo.

Aiz parecía perpleja cuando de repente era parte de la conversación por alguna razón.

Ella inclinó la cabeza confundida, pero entendió lo que la diosa estaba tratando de decir.

—Probablemente hiciste una invitación florida y pretenciosa, ¿verdad? También quiero bailar contigo de verdad.

Ella debió haber estado hablando de la vez que Aiz y Bell habían bailado en cierto banquete. Aparentemente, Hestia no había tenido la oportunidad de bailar con Bell en ese entonces, por lo que sería justo decir que era su turno esta vez.

Los aldeanos vitorearon mientras Bell se ponía rojo y se avergonzaba.

Aiz observó su intercambio sin pestañear.

Bell estaba sudando a montones, atrapado entre Hestia y Aiz ... Pero pareciendo decidirse, le tendió la mano a la diosa.

—...¿P-podrías por favor ... bailar conmigo, Diosa?

—¡Sí!

Tomando la mano del chico mientras se sonrojaba, ella lo condujo hacia la resplandeciente hoguera.

Los aldeanos vitorearon. Las chispas bailaron en el aire como si les dieran la bienvenida.

Se tomaron de la mano e improvisaron un baile folklórico, y Hestia se rio agradablemente cuando Bell respondió con una risa tensa. Aunque de alguna manera parecía feliz.

—...

La pareja bailó alegremente juntos.

Solo un poco, Aiz sintió una punzada en el corazón.

Aiz se dijo que era porque había visto esa escama de dragón.

Esa llama negra escondida en su corazón había vuelto a encenderse, recordándole sus actos pasados.

Pero de repente, se dio cuenta de que no era eso.

Ah ... eso está mal.

Estoy sola…

De repente, Aiz entendió la verdadera naturaleza del sentimiento vacío en su corazón.

Lefiya, Tiona, Tione ... Riveria, ninguna de ellas está aquí. Estoy sola.

Y además de eso, estaba la escama de la bestia que simplemente no podía entender, lo que empeoró todo. Conociendo el origen de la aldea y escuchando la historia de Kam, ella todavía se sentía incómoda, como si pudiera perderse de vista.

Sus sentimientos actuales eran una extensión de todo eso. Incómoda, Aiz fue la única que no pudo unirse al bullicio y la celebración del festival. Ella sola era diferente, incluso ahora usando su distante máscara de la Princesa de la Espada.

En ese momento, Aiz estaba realmente *sola*.

Le recordó la sensación de soledad que había sentido a menudo durante el primer año después de conocer a Riveria, Gareth y Finn. El único ancla que tenía aquí, Bell y Hestia, también se había ido ... Estaba perdida.

Yo ... no pertenezco aquí.

Todavía mirando su baile, Aiz se alejó en secreto.

No ... no debería estar aquí.

Al distanciarse del círculo de aldeanos, ella se acercó a una casa y pasó a ser una alhelí mientras intentaba esconderse.

La risa de la gente. El brillante baile de las llamas. Una niña humana cogida de la mano de su padre, un niño animal que estaba siendo regañado por su madre por ser demasiado ruidoso. Fue una escena conmovedora, casi como una escena de un libro que le dio vida a Aiz. La sombra de la casa cayó sobre ella como un abrazo frío.

Nadie la llamó. Como si decidiera que sería un obstáculo para el disfrute de todos, se hizo imperceptible.

No haber sido encontrada por nadie había sido durante mucho tiempo una especialidad para ella.

Ni siquiera había sido encontrada por su héroe, después de todo.

Tal observación autocrítica era inusual para Aiz. Y justo cuando lo hizo ...

—---Um, señorita Aiz.

Su corazón latió en estado de shock cuando alguien la llamó por su nombre. Luchó por mantener su máscara ante el chico que la había encontrado después de que su baile con Hestia hubiera terminado.

Actuando como si todo fuera normal, se detuvo un segundo antes de responder.

—...¿Sí?; Ella miró hacia la plaza después de mirarlo. —Todos parecen divertirse ...

Las palabras celosas se escaparon inesperadamente de su boca, como si las sonrisas en los rostros de los aldeanos las hubieran despertado dentro de ella.

Es culpa de Bell.

Es su culpa, me di cuenta.

Estaba celosa.

Incluso había logrado mentirse a sí misma.

Sus ojos se entrecerraron mientras veía el libro de cuentos cobrar vida, como si fuera cegadoramente brillante. Cuidando de no mirarlo, ella respondió con un pequeño puchero.

—... Tu baile fue muy bueno.

—¿Eh? ... G-gracias.

—…Eres un gran bailarín.

—Ah, gracias…

—...

—...

La conversación se interrumpió.

¿Por qué se había quedado boquiabierta al respecto? Aiz realmente no lo entendió.

Solo podía concluir que algo realmente era extraño en ella en este momento.

—Ah ... um, ¿no vas a bailar?

—Todos ... parece que se están divirtiendo ... No quiero arruinar su momento ...

—¡No lo harás!

—Y ... no tengo a nadie con quien bailar.

---*Como un niño.*

La otra Aiz enterrada en su corazón susurró suavemente.

Eso es exactamente correcto.

Aiz pensó mientras miraba hacia abajo.

—Si ... si soy lo suficientemente bueno para ti ...

Sus ojos se abrieron al escuchar su voz nerviosa, y finalmente miró a Bell.

Sus mejillas eran de color rojo brillante.

—... ¿Bailarías ... conmigo?

¿Con alguien como yo?

¿Con una persona como yo como una muñeca que no pertenece a un mundo como este?

Esas preguntas permanecieron en sus ojos mientras lo miraba, el chico se puso aún más rojo y comenzó a comportarse aún más extrañamente.

—Uh, sí, es decir, si estás de acuerdo ...

Mirando hacia atrás a sus ojos ruby, Aiz nerviosamente extendió la mano para tomar su mano---

—---¡Boom!

—Ah.

—¡Urghhh!

Corriendo desde un costado, el tacleo de la diosa clavó a Bell justo en las costillas.

—¿Qué es esto, Wallenloquesea? ¿No tienes con quién bailar? ¡Entonces déjame bailar contigo!

—…¿Gracias?

Ella parpadeó sorprendida cuando Hestia la tomó de la mano y la arrastró.

Dejando a Bell retorciéndose en el suelo, ella llevó a Aiz al lado de la base de la cálida y brillante hoguera.

—¡Sheesh, realmente eres astuta! ¡No creas que te dejaré tentar a mi Bell!

—¿Yo... lo siento ...?

Todo lo que pudo hacer fue disculparse en respuesta a la mirada de Hestia.

Uniendo sus manos, ellas entraron al ring de baile.

—Entonces, ¿te preocupa algo?

—Eh ...

—Has estado perdida en tus pensamientos desde ese momento en que viniste a hacer que Bell se tomara un descanso, ¿no? Soy una diosa, después de todo. Por supuesto que lo notaría.

Fue la mayor sorpresa de Aiz ese día.

Hestia sonaba un poco hosca mientras intentaba comenzar el baile.

—Sería un dolor si me sobrepasara y luego tuviera a Loki en mis asuntos...

—...

—Pero parece que estás perdida en este momento. Y desafortunadamente, no puedo ignorar a los niños así. ¡N-no lo malinterpretes! ¡No es porque quiera ayudarte!

Impulsada por el liderazgo de Hestia, Aiz casi fue arrastrada, pero apenas logró mantener el equilibrio. Alzando la cara, vio que la diosa la estaba mirando, esperando.

—... Yo ...; Ella tímidamente comenzó a hablar. —Yo solo ... sentí que estaba realmente sola ...

—...

—Aprendiendo sobre este pueblo ... me asusté ...

Sabía que no lo estaba poniendo bien en palabras y era casi incoherente. Pero mientras miraba esos ojos azules, su boca seguía moviéndose. —¿No estás ... asustada? ¿De que alguien te deje atrás ...?

—¿Qué me deje atrás?

—¿... Algo importante ... desapareciendo ante tus ojos ...?

Era la primera vez que le preguntaba a una deidad algo así. Pero ella siempre había querido saber. La cara de Kam pasó por su mente---La cara de un anciano que sintió el dolor de perder algo importante como ella.

Sí.

Los dioses que vivieron *para* siempre sabrían la *separación* que acompañó a cualquiera de sus relaciones.

Hestia era alguien que perdería gente. Alguien que se quedaría atrás.

Aiz ya conocía la pérdida. Ella ya se había quedado atrás.

Ese vacío en su corazón se parecía a la soledad de la eternidad.

Ella preguntaba si una eternidad de dolor y tristeza no daba miedo.

—... Si dijera que no da miedo, estaría mintiendo. ¿O tal vez *solo* es una mejor manera de decirlo? Interactuando con tus hijos aquí abajo ... Nuestro amor dura solo un momento.

Hestia continuó su baile lento y oscilante mientras respondía. Los ojos de Aiz se abrieron de par en par ante su respuesta.

—Pero en realidad somos bastante desvergonzados y tratamos de hacer que nuestros lazos con los niños duren para siempre.

—¿Eh?

Con las mejillas enrojecidas, Hestia sonrió con todo su corazón. Como un niño travieso.

—De todos modos, ustedes pueden hacer un vínculo que dure para siempre con cualquiera, ¿sabes?

Aiz se sorprendió cuando la diosa continuó como si revelara un hechizo mágico secreto.

—Piensa en todos los recuerdos que tienes, comenzando desde cuando te conociste. Si el recuerdo de alguien especial te hace sonreír, entonces ese es tu vínculo eterno.

—Eso es…

La magia de Hestia era demasiado simple, por lo que la chica se sintió algo decepcionada cuando sus esperanzas se desvanecieron.

Y con esa decepción vinieron el dolor y la tristeza.

—Wallenloquesea, creo que los recuerdos son seres vivos.

—¿...?

—Los recuerdos que no puedes olvidar contienen alegría. Continúan en ti para siempre, y siempre puedes mantenerlos cerca. Hay cosas importantes dejadas para ti allí.

—¡ !

“Cuando te pones triste, puedes aferrarte a ellos mientras lloras. Pueden alentarte, hacerte sonreír ... Y cuando estás perdida, pueden ayudarte a recordar lo que es importante.

Las chispas bailaron en el aire como si envolvieran a Hestia y Aiz en una luz sagrada.

—Y los recuerdos olvidados también son cosas felices. En lugar de estar siempre triste y confiar en ellos, puedes mirar hacia adelante y reír con las personas que te rodean.

Aiz se sintió atraída por la sonrisa de la diosa.

Todo esto desde el punto de vista de una diosa, por supuesto. La gente en la Tierra ciertamente podría lastimarse aferrándose a los recuerdos también.

Pero tampoco estaba completamente equivocada.

Incluso en los recuerdos de Aiz---

—¿Te sientes un poco mejor ahora?

—…Sí.

—¡Entonces bailemos! ¡Sería un desperdicio no divertirse solo porque crees que estás sola!

Cuando Aiz asintió, Hestia respondió con una risa inocente.

Las dos comenzaron a bailar.

El largo cabello negro y dorado se arremolinaba en el aire, brillando a la luz de la hoguera. El baile entre la hermosa diosa y la hermosa chica recibió la mayoría de los aplausos de esa noche.

Todos sonrieron mientras los miraban, incluidos Rina y Bell. Mucha gente llamó y, para sorpresa de Aiz, su soledad desapareció.

Rodeada de risas, Aiz sintió que sus labios---muy ligeramente---se curvaban en una sonrisa.

Después de que terminó el festival de la villa.

Aiz, Hestia y Bell se reunieron en las afueras del pueblo.

—Ugh, me dejé llevar un poco ... me siento un poco temblorosa.

—¡P-por eso te dije que te lo tomes con calma!

Los niños del pueblo le habían rogado que siguiera bailando, por lo que Hestia había estado obligada a bailar toda la noche.

Aiz sonrió levemente cuando Bell reprendió a la diosa.

En la plaza, los aldeanos dormían con su estupor borracho.

—De todos modos, sobre qué hacer a continuación ...

—Sí, estoy lista para irme. Lamento haber causado tantos problemas, pero ahora puedo caminar bien.

Cuando Bell comenzó a hablar sobre los próximos pasos, Hestia confió ese juicio al aventurero de primer nivel. Aiz asintió con la cabeza.

—Mañana por la mañana ... saldremos del pueblo.

Al decir eso, Aiz se sorprendió al darse cuenta de que era un poco reacia a irse.

No tenía idea de qué había causado ese cambio de opinión, pero Aiz había comenzado a pensar que tal vez no era tan malo detenerse un poco en los recuerdos.

Casi nueve años después de haber tomado su espada en Orario, ella sintió que podía comenzar a enfrentar todos los sentimientos que había olvidado en los turbulentos días de lucha---la impaciencia, la tristeza, las lágrimas, las sonrisas.

Sus labios comenzaron a romperse en una nueva sonrisa propia.

—---¡Lady Hestia!

Fue entonces cuando Rina interrumpió, corriendo hacia ellos.

Aiz tuvo un mal presentimiento cuando la chica parecía que estaba a punto de llorar. Como si confirmara sus sospechas, el aullido de un monstruo resonó desde las profundidades del bosque.

La voz de Rina tembló mientras sostenía su pecho, conteniendo las lágrimas.

—¿Podrías ... despedir a mi padre ... en su viaje al cielo?

—... ¿Eh?

Aiz no estaba segura de si el suave grito de sorpresa provenía de Bell, Hestia o incluso ella misma.

Pero todo lo que podía pensar era---*Nada dura para siempre.*

Una sensación de vacío royó su corazón.

Recuerdos
Capitulo
4

LA ETERNIDAD DESEADA DEL VIENTO

Гэта казка іншага сям'і.

Назаўжды абматаць жаданне

Todo iba bien. Aiz ganó mucho bajo el liderazgo de Finn, a partir de las enseñanzas de Riveria y a través de las advertencias de Gareth.

Habiéndose quedado sin lágrimas para derramar, Aiz se lanzó a la batalla día tras día. Y día a día, comenzó a olvidar cómo sonreír, pero aun así, mostró crecimiento en muchas áreas mientras la vigilaban.

La ciudad estaba tan turbulenta como siempre, y ella podía escuchar la canción de la sirena de la destrucción y el caos, pero seguía corriendo sin perderse de vista.

Se sintió realizada en aquellos días.

Todo iba bien---o al menos debería haber sido así.

Aiz Wallenstein

NIVEL 1

Fuerza: D591 → D593 Defensa: D559 Destreza: B788 Agilidad: A800 → 801 Magia: I0

Aiz frunció el ceño.

Mirando la hoja de actualización que Loki le entregó, ella inconscientemente apretó el puño.

—Aiz, este es el mismo camino que todos han seguido. No lo tomes demasiado duro.

—A medida que dominas tu habilidad, tu tasa de desarrollo disminuye naturalmente. No es que no tengas más espacio para crecer.

—Si. Así es como funcionan los estados.

Finn, Riveria y Loki la animaban, pero estos entraban por un oído y salía por el otro.

El estado de Aiz se había estancado. Después de que su fuerza parecía aumentar a pasos agigantados todos los días, se detuvo de repente.

Ahora, día tras día tras día, su crecimiento se había limitado a estos pequeños aumentos que bien podrían haber sido errores de redondeo. Era casi como si hubiera alcanzado su límite.

Aiz se estaba impacientando.

Hasta ahora, se había sentido cada vez más fuerte y sentía que estaba mejorando. Incluso la estrategia y las técnicas que Finn había profundizado en ella habían demostrado su valor. Todo se había reflejado en los números que subían en su estado. Esos números demostraron que estaba en el camino correcto, y cuanto más subían, más segura podía sentirse en su progreso.

Sin embargo, ahora ...

Es muy bajo ...

El límite superior para sus habilidades básicas, en otras palabras, su dominio en un campo determinado---fue de 999.

Ese fue el límite superior para Aiz basado en su raza.

El invierno, un año después de que ella ingresó a la *Familia Loki*, Aiz golpeó una pared.

—…Subir de nivel.

Cuando esas dos palabras cruzaron sus labios, las caras de los demás se tensaron.

—¿Qué necesito ... para subir de nivel ...?

Subir de nivel. La sublimación del contenedor espiritual. El único proceso que existía para superar los límites que se habían colocado en su cuerpo y trasladarse a un reino superior.

Riveria respondió a la pregunta de la niña.

—... Subir de nivel no es algo que un aventurero simplemente hace. Hay pasos que debes seguir.

—Solo tienes que seguir entrando al Calabozo como lo has estado haciendo. Sé que es frustrante, pero esa es la forma más rápida.

—No puedes impacientarte, Aiz. Tienes que ir deliberada y cuidadosamente.

Gareth, Riveria y Finn expresaron la misma opinión.

—No tiene sentido apresurarse. Todos hemos visto a innumerables aventureros impacientarse como tú ahora y luego autodestruirse cuando no podían controlar esa impaciencia. Así que cálmate, Aiz.

¿Qué estás diciendo? Esto no es una broma.

Aiz no pudo evitar sentir que sus declaraciones eran un intento de detenerla.

Quiero hacerme fuerte. Necesito hacerme fuerte. No tengo tiempo para quedarme parada.

Era la primera pared que había encontrado, e incluso si no podía verla, podía sentir que bloqueaba su camino. Y sus respuestas solo avivaron las llamas de su impaciencia. Era una expresión de su miedo de que hubiera alcanzado los límites de su crecimiento.

La inquietud que sentía brotando se convirtió en ira cuando apartó la mirada. Apretando el papel de actualización en su puño, ella salió furiosa de la oficina.

—... Riviera, acerca de decirle a Aizuu en cómo subir de nivel ...

—No se lo diré. No hay forma de que yo pueda.

Después de que Aiz se fue ...

Riveria miró hacia abajo mientras respondía a la pregunta de Loki.

—Sí, supongo que sí; Murmuró la diosa, descansando las manos detrás de la cabeza.

—Subir de nivel requiere un nivel superior de excelencia. Eso significa un gran logro ... algo que solo puedes lograr aventurándote.

—Derrotar a un oponente mucho más fuerte que tú, profundizarte en el Calabozo y enfrentarte a la muerte innumerables veces... Esas son las últimas cosas que deberíamos dejar que Aiz haga. Como dijo Riveria, ella atacaría, haría algo imprudente y se lastimaría o peor.

Finn y Gareth retomaron la conversación después de que Riveria se fuera. Su angustia era audible.

Estaba escondido en las sombras ahora, pero la tendencia de Aiz de no preocuparse por ella misma no había sido eliminada. Todavía estaba perfectamente contenta con arriesgar la vida y las extremidades para priorizar su deseo.

En una aventura en la que su vida estaba en riesgo, era una mina terrestre esperando ser pisada.

—Pero aun así, no podemos dejar que las cosas sigan de esta manera, ¿saben? Aizuu está conteniendo más estrés y podría explotar en cualquier momento. ¿Entonces que vamos a hacer al respecto?

Loki no los dejaría escapar de la realidad de la situación ni retrasar lo inevitable. De los tres seguidores encargados del crecimiento de los miembros más nuevos de su familia y pioneros más profundos en el Calabozo, Riveria respondió primero con un firme rechazo.

—No debemos tratarla de manera diferente a los demás. Puede apuntar a monstruos de un nivel similar o superior como miembro de un grupo. Incluso si eso requiere más tiempo y esfuerzo.

Gareth y Finn asintieron de acuerdo.

—Hay poco que podamos hacer cuando se trata del "gran logro" que necesitaría.

—Todo lo que podemos hacer es asegurarnos de que ella se aventure de forma segura, aunque admito que es un extraño giro de frase.

Loki aceptó a regañadientes su juicio unánime.

Ella entrecerró los ojos ligeramente, mirando más allá de la puerta que Aiz acababa de salir, luego cambió de tema para cambiar el estado de ánimo.

—Finn, ¿cuándo era la fecha límite para la misión de expedición?

—Mm, con una extensión, ¿tal vez en un mes? Royman me estaba molestando por eso ayer.

— Hablando de solicitudes irrazonables, mira lo que el Gremio está pidiendo. Tenemos que enfrentar a esos bastardos de The Evils, proteger la paz, sí, y no olvidar la expedición a territorio inexplorado, sin mencionar todo lo demás.

Gareth suspiró y se quejó de su carga de trabajo.

Era el trabajo de la *Familia Loki* como la facción más fuerte y, por lo tanto, el representante de Orario. Realmente no tenían tiempo para obsesionarse con el destino de una niña.

—Quieren un sucesor de Zeus y Hera lo antes posible. Alguien con la influencia y el poder para terminar este período de caos ... para ser un símbolo para calmar a las masas dentro y fuera de la ciudad. Y ese es nuestro trabajo, ya que nosotros fuimos los que los expulsamos de la ciudad en primer lugar.

Los ojos azules de Finn se entrecerraron mientras juntaba sus manos sobre el escritorio.

Ellos también estaban persiguiendo su ambición. Dividido entre su deber como líder de la facción y su deseo personal, él tuvo que hacer concesiones mientras buscaba la mejor respuesta. Tenía el mismo deseo que Aiz, pero mostró la madurez de un adulto que le faltaba a ella.

—¿Qué piensas hacer con Aiz? ¿La traerás, Finn?

Riveria también estaba tratando de equilibrar su trabajo como segunda al mando y su papel como maestra lo mejor que podía.

—…Voy a esperar y ver. Existe la pregunta obvia de si es lo suficientemente fuerte como para contribuir, pero incluso antes de eso, si se mantiene así, la dejaré en la superficie.

Finn cerró los ojos y sacudió la cabeza.

—Si la llevamos más adentro del Calabozo en este estado, también podríamos realizar sus últimos ritos ahora.

Los ojos dorados observaron la espalda de su padre mientras él balanceaba su espada.

Estaba sentada con su madre a la sombra de un árbol mientras los cálidos rayos del sol se filtraban.

Parecía avergonzado por la gente que lo observaba practicar, por lo que no le gustaba hacerlo frente a los demás. Pero cuando la madre de Aiz lo convenció para que la dejara mirar, él siempre se rendía. Después de su vergüenza inicial, pronto se vería absorto en balancear su espada, y su madre miraría su galante rostro con una sonrisa. Y las mejillas de Aiz siempre se sonrojaban cuando la vista la cautivaba.

No podía seguir el ritmo de la espada balanceándose. Pero todavía podía decir cuán hermosas eran sus técnicas. Su parte inferior del cuerpo apenas se movió mientras balanceaba la espada libremente en todas las direcciones, como si fuera el bastón de un conductor. A veces daba un gran paso y daba vueltas, formando un arco plateado en el aire. Ella podía recordar la melodía de esa espada cuando quisiera simplemente cerrar los ojos.

Le encantaba ver sus técnicas.

Ella sabía que la espada de su padre se usaba para lastimar cosas. Y el destello de una espada sin vacilar provocando una neblina de sangre fue un pensamiento aterrador para ella. Pero esa fue una espada para salvar a todos.

Una espada para proteger a su madre.

Cuando pensó en eso, estaba orgullosa de su padre. Ella aspiraba a ser como él.

Él era el héroe con el que soñaba. El espadachín que amaba su madre.

Finalmente, después de terminar su entrenamiento, regresó a la sombra del árbol.

Ella le sonrió mientras él se acercaba, y él le devolvió la sonrisa, el viento le soplaba el pelo.

—Aiz.

Dijo su nombre y le tendió su espada enfundada.

Después de un momento de vacilación con los ojos muy abiertos, ella tomó la espada con ambas manos.

Tenía un peso profundo, pero por alguna razón, también se sentía cómoda para ella.

Su padre sonrió mientras la miraba.

—Aiz.

Girando para mirar la voz que venía detrás de ella, vio a su madre sonriendo también.

Casi como si le dijera que siguiera a su padre, ella levantó el brazo, levantó el dedo e hizo un sonido.

— -----

Junto con el sonido, Aiz sintió una suave brisa abrazando su cuerpo. Ella tembló, riendo mientras los susurros del viento le hacían cosquillas.

Su madre esbozó una sonrisa y la abrazó a ella y al viento.

—Siempre estaré contigo.

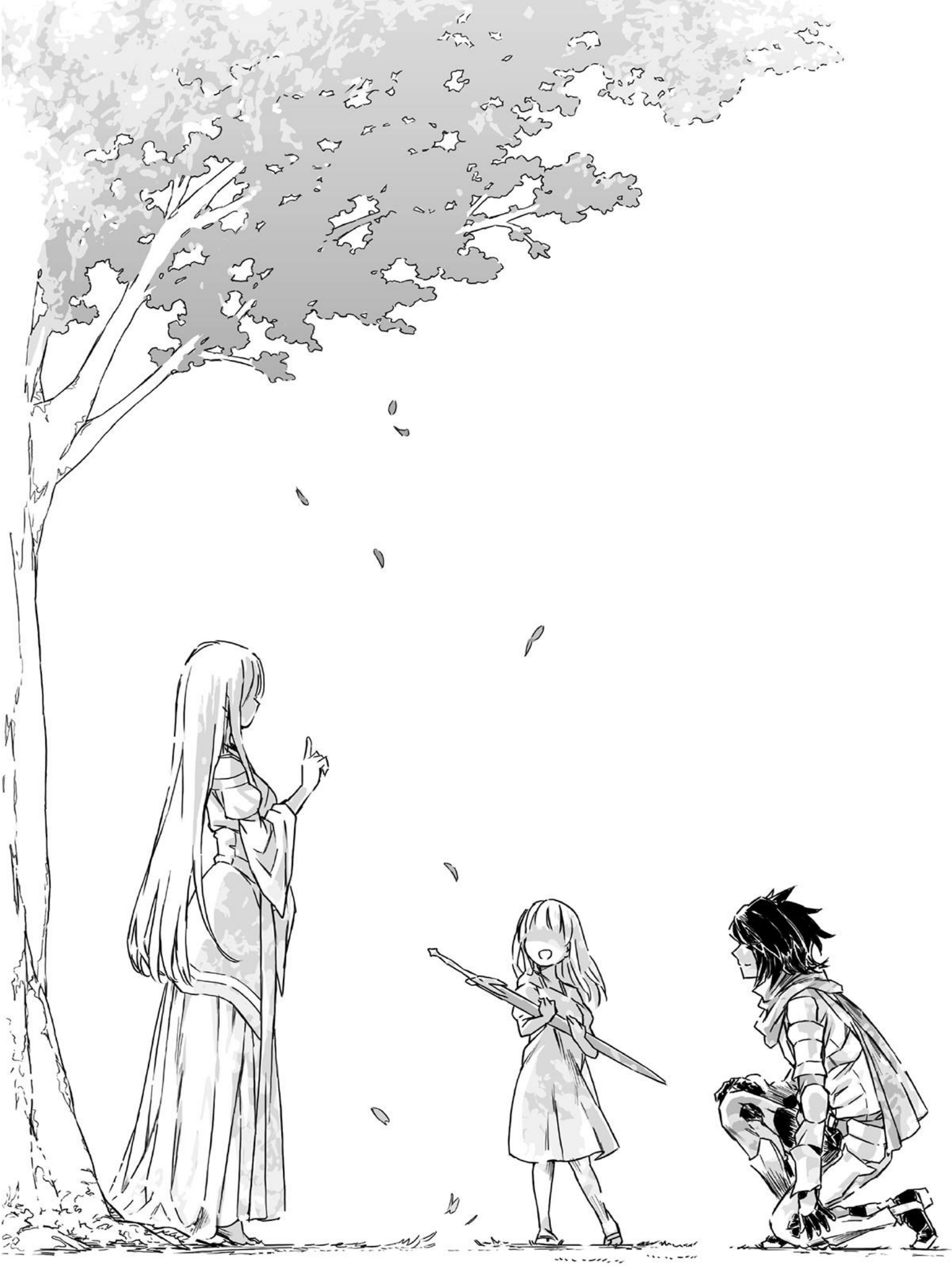
Esta persona. Y yo.

Ella asintió ante las palabras de la mujer. Ella asintió una y otra vez mientras sonreía ...

Mientras disfrutaba del calor de su padre y su madre, la felicidad la llenaba.

La espada la estaba llamando más cerca, y el viento estaba sonriendo tan suavemente.

---Y ahí fue donde se cortaron sus recuerdos del pasado.



* * *

—...

Sintiendo como las lágrimas fluían por sus mejillas, ella abrió los ojos. Aiz se levantó sin hablar, frotándose los ojos mientras se sentaba sobre la cama. Totalmente sola en la habitación mientras se disipaban los restos del calor del sueño, ella volvió a la fría realidad.

¿Por qué ahora?

¿Por qué vi ese sueño?

Aiz se maldijo a sí misma, sus recuerdos y las escenas de su pasado.

¿Por qué ahora, cuando no podía olvidarlo todo por correr frenéticamente hacia adelante? Cuando fue bloqueada por el muro, ¿ese era su límite?

—...

Fuera de la ventana había un cielo gris de la mañana en contraste con la escena de su sueño. Era como si el mundo estuviera expresando los sentimientos en su corazón. Después de mirar esa oscuridad por un momento, Aiz se levantó de la cama y se cambió rápidamente. Reflejado en el espejo en la esquina de su habitación estaba el perfil de una niña cuya sonrisa había muerto. La mirada de una muñeca que había sofocado sus sentimientos.

---*Hubiera sido mejor si todo fuera un sueño.*

Eso fue lo que susurró la niña en su corazón. La débil Aiz encogida en la oscuridad abrazando sus rodillas.

—... Tengo que pelear.

Porque esos días ya habían pasado, y nunca volverían.

Ese sueño fue seguido por varios días llenos de inquietud e impaciencia.

Ella descendería al Calabozo y mataría a más monstruos con un vigor más horrible que antes, pero no podía pasar esa pared. Su estado continuó estancado. Riveria y los demás que la acompañaban la regañaban cuando seguía luchando sin pausa para descansar, y los oía tiernamente decirle que se "calmara" innumerables veces. A partir de ese momento, hicieron que Aiz se uniera con otros seguidores de bajo nivel para entrar en el Calabozo como un grupo, pero eso la torturó aún más cuando comenzó a sospechar que era una forma de evitar que actuara precipitadamente.

Aiz escuchó el crepitar del fuego---la llama negra parpadeando en su corazón.

Tienes que hacerte más fuerte. Si no lo haces---

Ella estalló en un sudor desagradable. Su corazón tembló. De pie frente a la pared que bloqueaba su camino, se sentía cada vez más perdida a medida que su objetivo desaparecía ante sus ojos. Tan pronto como dejara de moverse, una soledad helada la agarraría.

La sensación de encogerse sola en la oscuridad. De ser dejada atrás por personas importantes, de enfrentar la fría realidad, de ser abandonada por el mundo. La soledad la desgarró,

acompañada de un torrente de lágrimas. Había empapelado este abyecto vacío con la voluntad de luchar por su deseo, y ahora amenazaba con engullir ese pequeño cuerpo. Las cosas que Riveria y los demás intentaban ayudar a Aiz a olvidar comenzaban a aferrarse a ella.

Ella tenía que hacer algo. Tuvo que abrir un camino para sí misma.

Porque Aiz sabía que ninguna ayuda vendría por ella.

Ella se dio cuenta de que no aparecería un héroe.

Incluso dejaría que esa repugnante llama negra la consumiera si eso era lo que se necesitaría. Nunca más volvería a ser esa niña llorando todos sus sentimientos.

Aiz luchó. Para evitar ser atrapada por la débil niña que había dejado atrás.

Su espada de confianza no le dijo nada mientras continuaba bañándose en la sangre de los monstruos.

Había pasado un tiempo desde que había visitado un lugar tan lleno de aventureros.

Gareth y los demás se encargaron de venderle los objetos caídos. Usaron los establecimientos de Babel para encargarse de todo, incluido el intercambio por dinero.

El cuartel general del gremio estaba lleno de personas que regresaban del Calabozo. Mientras reunían a más familias para enviar a mantener la paz y oponerse al surgimiento del mal, también alentaron la inspección del Calabozo para obtener más piedras mágicas para apoyar la industria de Orario. Ella tuvo cuidado de no dejar que sus compañeros de trabajo adultos la derribaran mientras se abría paso por el vestíbulo.

Aiz había venido sola a espaldas de Riveria, buscando el secreto para subir de nivel.

Se había dado cuenta de que estaban ocultando algo acerca de llegar a la siguiente fase de su contenedor espiritual, porque no le contarían nada sobre el método real de subir de nivel y no mostraron intención alguna de decírselo. Y habían jurado a los otros miembros de la *Familia Loki* el mismo secreto.

Podía intentar preguntarles a extraños y otros aventureros, pero sabía que sus compañeros novatos estaban celosos de ella. O no le darían una pista porque estaba por delante de ellos, o le mentirían. La malicia escondida en este último era su principal preocupación. No importaba lo impaciente que estuviera, todavía no estaba lo suficientemente desesperada como para arriesgar algo tan estúpido y descuidado. Criada como aventurero por personas como Riveria, Finn y Gareth, ella no podía ir tan lejos.

En consecuencia, dado que Aiz no tenía conexiones con nadie fuera de la familia, el único lugar al que tenía que recurrir era aquí.

— Ummm ...

—Hola, ¿cómo puedo ayudarte y ...? Espera, ¿no eres ... Aiz Wallenstein?

La recepcionista pelirroja en la ventana, la mujer lobo Rose Faunette, estaba visiblemente sorprendida por su inesperada invitada. Al principio pensó que era un aventurero hobbit, pero al igual que el día en que se conocieron, ella dejó caer su tono formal de recepcionista.

—Ha pasado un tiempo, ¿no? Si que has hecho cosas increíbles. Si pudiera haber sido tu asesora, probablemente ya habría obtenido un aumento ... Tch, perdí mi oportunidad.

—...

—Pensé que los monstruos te atraparían en poco tiempo, pero ... supongo que Riveria y esos tipos hicieron un buen trabajo protegiéndote. Debe ser agradable ser tan amada.

Era solo su naturaleza, pero Rose dijo sin rodeos lo que pensaba.

Profesional, como si estuviera tratando de mantener una distancia entre ella y los aventureros con los que trataba. Quizás ese era el secreto de su éxito como recepcionista.

Al observar a Aiz en silencio reconociendo su pequeña charla con una expresión inmutable y distante, la belleza pelirroja se encogió de hombros.

—Está bien, está bien, lo tengo. Entonces, ¿qué necesitas?

Aiz finalmente habló.

—Subir de nivel ... ¿Cómo lo hago?

Rose frunció el ceño sorprendidamente, y sus ojos se encontraron con los dorados de Aiz. Podía ver las chispas negras de una chica dispuesta a hacer lo que fuera necesario para escapar de la esquina en la que estaba atrapada.

—... ¿No es algo que finalmente llega al entrar al Calabozo?

—¡Mentirosa! ¡Sólo dime!

—No estoy mintiendo. Es la verdad. Eso es lo que hacen todos los otros aventureros.

Rose mantuvo su tono impertinente cuando Aiz se inclinó, mirándola. Sin embargo, su expresión pronto cambió y miró a la chica con una mirada seria.

—E incluso si supiera más ... no te lo diría como estas ahora.

—¡---!

—No quiero tu sangre en mis manos.

La máscara de muñeca de la chica se deslizó en su desesperación cuando Rose la golpeó con eso.

Aiz se estaba mordiendo los labios cuando----

—¡Ahhh, finalmente regresé después de mi largo viaje! ¡¿Estabas sola sin mí, Sofi?!

—¿...?

Escuchó una risa extremadamente fuerte desde otra ventana.

Al mirar, vio a un hombre, un dios, con cabello anaranjado hablando con una recepcionista.

—No me di cuenta de que te habías ido. Hubiera estado bien si nunca volvieras, sinceramente.

—¡Ahhh, sí, me encanta cuando una elfo encantadora me da esa actitud fría! ¡¿Qué tal si vamos a una cita ahora?!

—Tengo trabajo que hacer, y te estás interponiendo en el camino, así que si pudieras regresar de donde viniste y nunca regresaras, te lo agradecería.

La recepcionista elfo de cabello plateado de aspecto frío fue particularmente dura al rechazar al dios playboy. Parecía bastante experimentada en hacerlo.

—Ah, ese dios siempre es así. Aunque supongo que se podría decir lo mismo de todos los dioses que caminan alrededor. De todos modos, si no necesitas nada más, regresa con tu familia. Últimamente The Evils ha estado actuando de manera sospechosa, así que no deberías estar merodeando por tu cuenta.

Cuando Aiz miró la bulla de las personas de un lado a otro, Rose la instó a irse. Frunciendo los labios cuando la recepcionista comenzó a atender a otro aventurero, ella abandonó la sede del Gremio.

Últimamente, era como si los cielos nublados reflejaran su mente nublada. Debajo de ese cielo ceniciento, Aiz sintió un nuevo nivel de preocupación cuando su esperanza final fracasó.

Ella atravesó el amplio jardín delantero de la rama principal cuando:

—¿Eres la princesa muñeca?

Una voz familiar llamó desde detrás de ella.

Dándose la vuelta, el dios ridículo de antes caminaba hacia ella.

—No estoy totalmente actualizado sobre las cosas que suceden en Orario después de haber estado fuera tanto tiempo. Pensar que una novata como tú habría aparecido.

Sus ojos, del mismo color que su cabello, estaban inconfundiblemente enfocados en Aiz. Tocando el borde de su sombrero de viaje, el elegante dios sonrió.

Asumiendo que era solo la intromisión de un dios que buscaba divertirse, Aiz se giró para ignorarlo mientras él la perseguía, pero ...

—¿Acaso no estabas preguntando acerca de subir de nivel?

Ante esas palabras, ella se detuvo y lo enfrentó de nuevo.

—Por casualidad, ¿te preocupa el crecimiento después de que tu estado alcance su límite?

—¡---!

—¿Y nadie te dirá cómo subir de nivel, a pesar de todas tus preocupaciones? ¿Parece que di en el blanco?

Aiz solo podía mirar en estado de shock mientras seguía poniendo todos sus pensamientos en palabras.

Su sonrisa nunca cambió cuando finalmente se encontró cara a cara con ella. Él acercó su rostro al de ella, mirándola a los ojos.

—Parece que estoy en algo ... ¿Eres tú eres de Zeus---?

Gracias a su sorpresa, se perdió la segunda parte que murmuró para sí mismo.

—Se puso de pie nuevamente.

—¿Te digo cómo subir de nivel?

—¡¿--?!

—Prefiero que no seas tan sospechoso. Guiar a los niños es un deber de Dios. Eso es solo sentido común, ¿no?

—... ¿Realmente ... me lo dirás?

—Juro por las cosas que presido: no voy a mentir.

A Aiz ya no le importaba por qué el dios se había acercado a ella o qué estaba tratando de lograr.

Ella se inclinó agresivamente.

—¡Por favor dime!

—Suena bien. El héroe que llevará la Era de la Promesa ... Es mejor aumentar las probabilidades tanto como sea posible, incluso si es solo un poco.

La sonrisa del dios se profundizó cuando dijo la última parte para sí mismo.

—En cuanto a mi nombre ... Bueno, tal vez no. Probablemente sería un dolor si Loki se enterara. Así que agradecería que no le dijeras a nadie sobre mí; El dios de aspecto genial agregó esa cláusula a su trato.

Aiz aceptó impacientemente sin pensarlo dos veces.

En medio del jardín delantero relativamente desierto, el dios le susurró.

—La condición para sublimar nuestra Bendición ... es lograr grandes hazañas.

—¿Dónde estás, Aiz?

Se podía escuchar una voz que la llamaba.

Aiz supo de inmediato que era Riveria.

Había pasado casi un año completo desde que se conocieron. Siempre era estricta, a veces amable, y muy rara vez cálida. Esa voz clara y campanante había llegado a sus oídos como un toque gentil innumerables veces. Casi siempre estaba con ella. Por eso Aiz podía adivinar qué tipo de cara estaba haciendo Riveria en este momento. Sin embargo, a pesar de saberlo, ella fingió no escucharla.

La noche envolvió a Orario, y el sonido de la lluvia que caía envolvió la ciudad.

Temblando en la gran lluvia del invierno, Aiz caminó hacia el área iluminada por la farola de piedra mágica.

—Riveria ...

—¡¿Aiz... ?!

La vista que la saludó al doblar la esquina dejó a Riveria sin palabras.

La armadura estaba manchada de rojo, su vestido de batalla hecho añicos. La lluvia lavó la sangre, pero no pudo ocultar los profundos cortes rojos en su piel. La niña que apareció bajo la luz de la piedra mágica era la imagen de una muñeca rota.

Aiz ni siquiera se había acordado de volver a poner su espada de confianza en su funda. Sus palmas sangraban después de balancearla tanto. Levantó la vista hacia la sorprendida elfo, pero su rostro estaba en blanco, sin mostrar ninguna emoción.

—Me gustaría una poción ...

Riveria había estado buscando a Aiz sin parar desde que dejó la mansión sola. El hermoso cabello color jade de la elfo que había crecido se aferraba a su rostro bajo la lluvia. Estaba sin palabras.

—Voy al Calabozo de *nuevo* ...

Cuando Aiz confesó lo que había estado haciendo, la cara de Riveria se torció.

—¡¿Qué estás haciendo?! ¡¿Qué estás diciendo?!; gritó, corriendo hacia Aiz y arrodillándose frente a ella.

Ella no le dio una poción. En cambio, prácticamente la asaltó con un hechizo de curación. Como testimonio del estado emocional de la alto elfa, ella usó demasiada Mente, y el brillo mágico de color jade curó las heridas de Aiz en un instante, incluso restaurando su resistencia.

—¡¿Fuiste al Calabozo tú sola?! ¿¡Contra cuantos peleaste!? No, *¿¡*contra *qué* estabas luchando!?

—... Dragones bebes.

Dragones bebes.

Un monstruo raro que apareció en los pisos once y doce, era el único dragón en los pisos superiores---el monstruo que tenía el mayor potencial. Para la región del piso superior que no tenía Monster Rexes, este era efectivamente el jefe del piso.

Al escuchar el nombre de ese monstruo de la boca de Aiz, Riveria sintió que su sorpresa daba paso a la ira.

—Lo vencí, pero ... pero aún *no es suficiente* ... tengo que vencer a más.

Al encontrarse con los ojos de la elfo con su mirada sin emociones, Aiz continuó gradualmente.

Riveria gritó al nivel obsesivo que el espíritu de lucha de la niña.

—¡Tonta! ¡¿Estás loca?! ¿Crees que voy a permitir eso?

—...

—¿Cuántas veces te he dicho que nunca vayas sola al Calabozo? ¿Por qué nos desobedeciste?

—...

—¡¿Por qué harías eso?!

Ella agarró los hombros de Aiz con ambas manos, la ira y la tristeza se mezclaban en su voz.

Bajando la cabeza, Aiz apretó los dientes y apartó las manos que le agarraban los hombros.

—... No lo harías ...

—¿Ai ... z ...?

—No me lo dirías ...

Riveria estaba en estado de shock cuando Aiz levantó la vista y la miró mientras gritaba.

—¡No me lo dirías! ¡Te quedaste callada sobre cómo subir de nivel!

—¡¡---!!

—¡Intentaste ocultar la parte de las grandes hazañas!

Ella gritó a esos atónitos ojos de color jade, y su voz se hizo más fuerte cuando la ira acumulada se liberó. No se había dado cuenta de lo enojada que estaba.

—¡No lo dijiste a pesar de que conocías mi deseo!

Los sentimientos de Aiz no podían ser detenidos. Aunque sabía que estaba inventando razones para ocultar la verdad, no podía evitar culpar a Riveria.

Aiz pensó que se estaba volviendo más fuerte. Que estaba creciendo mientras la vigilaban y ella seguía sus lecciones. Pensó que ya la reconocerían.

Pero ella estaba equivocada.

No tendrían fe en ella, en su fuerza. Juzgándolo peligroso, ellos le habían ocultado esta clave.

Si la condición para subir de nivel hubiera sido otra cosa, no estaría tan preocupada. Pero para Aiz como era entonces, la fuerza lo era todo. Si no podían confiar en su fuerza, ¿qué valor tenía la princesa de la guerra? No le quedaba nada en qué confiar. Sus buenas intenciones fueron un rechazo de todo el ser de Aiz.

Aiz no sabía por qué le dolía tanto.

Pero no podía esconderse del hecho de que la falta de reconocimiento había abierto un agujero en su corazón.

—¿De dónde has oído eso…?

Riveria murmuró en estado de shock---la niña había aprendido el método para superar sus límites.

Aiz lo fulminó con la mirada, cerrando aún más su corazón cuando la elfo no negó su acusación.

—Voy al Calabozo otra vez. Voy a ir a subir de nivel.

Riveria extendió la mano hacia Aiz, quien estaba apretando la espada en su mano derecha.

—¡Cálmate y espera, Aiz! ¡Este no es el momento para eso!

Un giro salvaje y emocional la hizo retroceder.

¡Bam! Su mano extendida fue golpeada y Aiz empujó su pecho. La sorprendida elfo retrocedió un paso cuando Aiz gritó.

—¿¡¡Entonces cuándo es el momento!!?; Gritó, consumida por sus emociones. —¡Tengo que volverme fuerte! No quiero perder mi tiempo. ¡No puedo hacer eso!

La sonrisa de su madre y las palabras de su padre de ese día pasaron por su cabeza. La escena se hizo añicos rápidamente, y todo lo que quedó fue una niña sola en la oscuridad.

Era el gemido penetrante de una niña que solo podía llorar mientras sacaba la espada ante sus ojos.

—Aiz, escúchame, por favor. Yo---

—¡No! ¡No! ¡No te interpongas en mi camino!; Ella interrumpió a Riveria cuando la elfo intentó acercarse nuevamente. Aiz se negó a dejarla acercarse. —¡No soy tu muñeca!

El siguiente instante---*¡Slap/Bofetada!*

Un fuerte sonido salió de su mejilla. La espada que estaba agarrando cayó al suelo. Mirando en estado de shock, Aiz solo se dio cuenta de que había sido abofeteada debido al calor que emanaba de su mejilla.

Ella se congeló por varios segundos. Mirando frente a ella, vio a Riveria bañada por la lluvia que la miraba con una expresión que nunca había visto antes.

—Cómo te atreves. ¡Tú tampoco sabes cómo me siento!

Una parte con ira, una parte con pena, una parte con sufrimiento.

Las gotas de lluvia que corrían por sus mejillas parecían casi lágrimas para Aiz.

—¡¿Realmente no sabes lo que pienso de ti?! ¿Por qué no entiendes que yo---que *nosotros estamos* preocupados por ti?

Sonó el grito de Riveria.

Era la primera vez que mostraba una reacción tan fuerte. Ella soltó un montón de emociones para rivalizar con las de Aiz.

La determinación de la niña, la determinación que tenía de sacrificar cualquier cosa, incluso ella misma, para cumplir su deseo, vacilaron. Perforada por esos directos ojos de color jade, sus ojos dorados vacilaron, se desviaron.

—Somos…una familia.

Aiz estaba nerviosa.

Esa mirada, la súplica.

---Pero ella también estaba atrapada por la furia.

A su propia estupidez.

A la débil Aiz que había convertido a su madre y su padre en recuerdos, que había desechado su pasado para sumergirse *ahora*.

Conmoción e ira, miedo y confusión, todo se arremolinaba dentro de ella.

—Aiz, yo---

—¡¡Para!!

Aiz gritó.

—¡No! ¡Te equivocas! ¡No digas eso! ¡No intentes confundirme!

Ella seguía gritando, "mal, mal", sacudiendo la cabeza violentamente una y otra vez.

Con su máscara de muñeca resbalando, ella parecía actuar acorde a su edad: una niña sacudiéndose el cabello locamente, sacudida por un mar de emociones.

Aiz se tambaleó, tratando de negarlo. Dando la espalda a todos los recuerdos de Riveria que pasaron por su cabeza, huyó al abrazo de su tarea, envuelta en llamas negras.

—Tú no eres…

Los ojos de Aiz se entrecerraron con furia, mirando a la mujer que estaba paralizada ante ella. Abriendo sus labios temblorosos, dio su golpe decisivo.

—¡Tú no eres mi madre!

En el momento en que gritó su rechazo a Riveria, fue como si el tiempo se hubiera detenido para ambas. Los sonidos del mundo se hicieron distantes. Su grito resonó por la ciudad, rápidamente ahogado por el sonido de la lluvia.

Un silencio empapado por la lluvia le atravesó los oídos. Respirando entrecortadamente, Aiz trató desesperadamente de suprimir el hipo que le subía a la garganta.

¿Por qué se lastimó Aiz cuando fue ella quien lo dijo?

Por alguna razón, cuando vio la cara congelada de Riveria, sintió un intenso arrepentimiento.

Quizás debido a la lluvia que caía, su campo de visión parecía estar borroso.

—...

La cara de la mujer en sus ojos dorados parecía una *máscara en blanco*.

Riveria respondió en voz baja y sin emociones.

—Tienes razón ... no soy tu madre.

—¡¡---!!

—Y no puedo tomar su lugar.

En el momento en que las palabras salieron de su boca, Aiz salió corriendo. Alejándose de la elfo, levantó la espada que había dejado caer y pateó el suelo con todas sus fuerzas como si tratara de destruirla.

Gotas que no eran producto de la lluvia fluyeron de sus ojos. Aiz siguió limpiándolos con su mano libre, esparciéndolas detrás de ella mientras corría.

Nada ha cambiado. Nada cambiaría

Ella siempre había sabido que estaba sola.

Las personas que la habían amado la habían dejado atrás y desaparecieron. Esos días bendecidos se habían degradado en recuerdos pasados, fragmentos del pasado que atormentaron a Aiz.

No había tal cosa como la eternidad. Solo el momento. Y nada podría calmar ese dolor interminable. Loki y los demás no pudieron hacerlo, y tampoco Riveria.

Ella estaba sola.

Ella siempre lo había estado. Y siempre lo estaría. Siempre.

Despreciada por ser una muñeca, matando monstruos sin escuchar ninguna voz de razón. Amada por nadie, entendida por nadie.

Ella ya debería haberlo sabido. Sus lágrimas deberían haberse secado hace mucho tiempo. Y, sin embargo, no podía deshacerse de los sentimientos que nublaban sus ojos.

Ella gritó con todas sus fuerzas en un intento de ahogarlos, corriendo salvajemente por la oscuridad de la ciudad.

—...

Incluso después de que la niña desapareció bajo la lluvia, Riveria no pudo moverse de ese lugar. ¿Cuántos minutos? ¿Horas? Incapaz incluso de perseguir a esa pequeña figura, se puso de pie con la lluvia cayendo sobre ella.

—¡Riveria!

—¿Qué hay de Aiz?! ¿Estaba aquí?

Las voces llamaron a Riveria mientras ella estaba maltratada por los elementos, inmóvil y sin usar ropa para la lluvia.

Finn y Gareth corrieron hacia ella.

Los altos labios de la elfo temblaron mientras ella luchaba por romper su silencio.

—Finn ... Gareth ... ¿Qué debo hacer?

Ellos nunca antes habían confiado en otros para su determinación, pero ahora se sentía indefensa, insegura. No sabía qué hacer consigo misma después de ese intercambio de palabras con la niña. Sus palabras estaban teñidas de pesar y angustia.

Sus camaradas de otras razas se callaron. Entendieron con solo mirarla después de todas las veces que habían peleado hombro con hombro en el pasado.

Había pasado mucho tiempo desde que habían visto a Riveria verse tan frágil. De hecho, probablemente era la primera vez que parecía tan débil.

—¿Qué tengo que hacer?

Mientras Finn miraba en silencio a la desanimada elfo, Gareth frunció el ceño. Agarrando con fuerza el cuello de la alta Riveria, él arrastró su rostro sorprendida más cerca del suyo.

—¡¡Contrólate, maldita tonta!!

La ira mortalmente grave y atronadora de Gareth conmocionó a Riveria.

—¡Solía decir que los elfos se preocupan demasiado! ¡Pensé que habías mejorado de lo que solías ser, pero no veo que nada haya cambiado!

—¡¿Qué dirías?!

—¡Si has actuado como un maestro o un padre, entonces tienes determinación para decir lo correcto!

Con la cara repentinamente roja de ira, Riveria apartó las manos de Gareth. Pero el enano resopló sin retroceder en absoluto por el fuego en sus ojos.

—¿Qué pasa con esa cara?

—¡¿Qué sabría un enano como tú...?! ¡Cuando me siento perdida...!

—¿Perdida? ¡Feh, no me des esa mierda!; Continuó gritando. —¡¿Acaso esa mucha no está más perdida de lo que estás tú ahora?!

—¡¡--!!

Los ojos de Riveria se abrieron en estado de shock ante su grito atronador.

—¡Estás asustada de Aiz! ¡Estas tratando de mantener una actitud digna y decir tus palabras cuidadosamente para evitar herirla! ¡No acabas de decir cómo te sientes!

—...

—¡¿Crees que podrías decirle con tus vacilaciones y conjeturas?! ¡Si no sabes las palabras correctas y no sabes qué hacer, entonces solo acércate a ella y dale un maldito abrazo!

No hubo refutación a la voz resonante de Gareth. Riveria no pudo responder. Todo lo que pudo hacer fue apretar los puños.

—Gareth, fuiste demasiado lejos.

—... Sí, lo siento. Me calenté demasiado.

No es culpa de Riveria; es nuestro, eso fue lo que Finn dijo sin abrir la boca. Todos habían perdido las señales de que algo andaba mal con ella. Gareth exhaló.

—Riveria, ve a buscar a Aiz nuevamente. Si no estás allí, nada cambiará.

—... Pero ella ya me rechazó. No estoy en condiciones de ...

—Riveria.

Esta vez fue Finn, en voz baja pero con fuerza.

—Deja de preocuparte por estupideces como tu "posición". No menosprecies el tiempo que has pasado al lado de Aiz. ¿O estás diciendo que todo eso fue una mentira?

Esta vez Riveria bajó la cabeza.

—---Pensé que te veías un poco triste, pero supongo que ninguno de nosotros ha cambiado; Como si hubiera escuchado sus argumentos, su diosa patrona apareció ante ellos sin

preocuparse por su cuerpo empapado. —Inseparables en las buenas y en las malas; Ella sonrió alegremente.

—Riviera, levanta la cabeza.

—Lo que Aiz necesita ahora no son nuestras voces.

—¿No eres tú la persona más cercana a ella?

Loki la animó, la firme garantía de Finn y el sólido discurso de Gareth. Riveria levantó la cabeza y volvió a mirarlos.

—Ir tras la niña que se escapó de casa es obviamente el trabajo de su madre.

Medio burlándose, su deidad patrona agregó un último punto. Riveria comenzó a discutir pero no pudo reunir la energía y solo sonrió cuando se rindió.

Antes de que Finn, Gareth y Loki encontraran a Riveria.

La niña corría bajo la lluvia sosteniendo su espada.

Un par de ojos de color morado oscuro la miraban.

Dentro de un edificio envuelto en la oscuridad, un dios sonrió.

—Oye, Valletta. ¿Conoces a la princesa muñeca?

—¿De qué estás hablando, Thanatos? Por supuesto que la conozco. Ella es la niña que Finn y los demás la están criando. Una novata descarada que se ha vuelto más fuerte a un ritmo loco... Un verdadero dolor.

Los dioses y los líderes de The Evils estaban envueltos en la oscuridad. la *Familia Thanatos* y varias otras facciones y seguidores de los dioses malvados estaban operando detrás de escena para propagar más destrucción y agitación en la ciudad.

—¿Qué hay de ella?

—Veras, sucedió que la vi una vez, y he estado interesado desde entonces. Puedes verlo arder en sus ojos incluso desde la distancia---esa llama negra.

Debajo de su capucha negra hecha tiras, los ojos del dios seguían a Aiz. Estos se estrecharon mientras ella corría por la ciudad extendida debajo de él.

—Ella tiene el aroma de la muerte y es fuerte. Muy fuerte. Lo suficientemente fuerte, no puedo dejarla sola. Soy el Dios de la Muerte, después de todo.

Emitiendo un aura de libertinaje, el dios Thanatos sonrió.

—Oye, Valletta, ¿podemos cambiar nuestros planes para hoy?

—¿Huh?

—ser un poco salvajes, armar un alboroto, ¿entiendes? Haz que la *Familia Loki*---cualquiera que se interponga en mi camino---realmente, no se acerque al Calabozo.

El dios de la muerte estaba mirando el destino de la niña de cabello dorado---el centro de la ciudad, Babel---mientras hacía su propuesta.

—No puedo ordenar alrededor de los dioses de otras familias. Quieres cambiar el plan y luego hablar con ellos---

—Sin embargo, será una buena manera de meterse con Braver de la *Familia Loki* ...

—---

Ante la mención de Braver, la líder de The Evils, Valletta Grede, se calló.

Finalmente, como si comprendiera su voluntad divina, ella sonrió.

—Pervertido. Estás detrás de esa mocosa.

—Lo has entendido todo mal. No tengo ningún motivo oculto.

Mientras Valletta se volteó y extendió las nuevas órdenes a sus subordinados, Thanatos continuó observando a la chica desde atrás, sus labios se torcieron para revelar una sonrisa creciente.

—Ayudar a los niños perdidos es el trabajo de un Dios, después de todo.

Aiz procedió al Calabozo.

Ella no sabía por qué sus pies la habían llevado allí. Pero no le quedaba ningún otro lugar a donde ir, así que se dirigió hacia el oscuro y frío laberinto subterráneo.

Corriendo, corriendo, siempre corriendo.

Huyendo de Riveria, se lanzó al Calabozo.

Balanceándolo, balanceándolo, siempre balanceándolo.

Cayendo en la desesperación, continuó balanceando su espada para matar a todas las bestias.

Con los ojos rojos e hinchados, Aiz siguió corriendo. Si un monstruo se interponía en su camino, ella ponía todas las emociones violentas que estaba sintiendo en su Sword Air mientras cortaba el cuerpo. Fue una suerte que no hubiera nadie cerca. Eso significaba que nadie podía ver que incluso ahora, ella parecía lista para llorar, y nadie podía escuchar sus gritos al borde de los sollozos infantiles. En lugar de llorar, siguió balanceando su espada, entregándose a las emociones que corrían salvajemente en su corazón.

—Jajaja…

Finalmente, antes de que pudiera contener esos sentimientos, su cuerpo comenzó a ceder. En su apuro, apenas respiraba en absoluto. Sus pulmones gritaron. Le ardían los brazos y las piernas, incluso hasta la punta de los dedos de las manos y los pies. Después de derrotar al último monstruo que estaba delante de ella, Aiz clavó su espada en el suelo, jadeando sin control. Lo usó como bastón por un tiempo.

Finalmente, quitando la mejilla de la punta de la empuñadura, levantó la vista.

—Este es ... ¿el piso doce?

Una neblina blanca la rodeó. El piso estaba cubierto de una niebla ligera como la que cayó temprano en la mañana. Había innumerables árboles desnudos que se convirtieron en armas naturales que crecían por todas partes. A juzgar por el tamaño de la habitación y el hecho de que reconocía la disposición de la tierra, Aiz podía adivinar dónde estaba.

El lugar al que había llegado en su loca carrera al azar era la habitación más profunda en el piso más bajo de la región de nivel superior del Calabozo.

—…Yo…

Tu perteneces aquí.

Cuando la otra Aiz habitaba en su corazón---cuando la llama oscura parecía susurrar eso en su oído, ella se abrazó a sí misma.

---Quiero ser fuerte. Más fuerte que cualquier cosa. Así que nunca tengo que perder nada.

---Estoy asustada. Estoy sola. Tengo frío. Siempre estoy sola. No me queda nada. Estoy triste.

Las dos voces se contradecían. Ambos eran de ella. Mirando constantemente hacia adelante, la llama en sus ojos se encendió.

En la habitación vacía sin más rastros de monstruos, Aiz estaba luchando desesperadamente contra los sentimientos que brotaban en su interior.

—---¿Es doloroso, oh mi niño perdido?

—¡!

Una voz solemne pero seductora reverberó, acariciando sus oídos. Jadeando, Aiz se dio la vuelta. Una sola sombra surgió de la niebla blanca.

Una persona vestida de negro. El cabello morado oscuro que caía de la capucha profunda era largo como el de una mujer, y su cuerpo era delgado. Las características perfectas de la cara del recién llegado eran hechizantes. Más que nada, el aura licenciosa de este ser no se parecía a nada que Aiz hubiera sentido antes.

…¿Un Dios?

A juzgar por su hermoso comportamiento y la atmósfera de otro mundo, ella sospechaba. Eso debería haberlo marcado como un dios, pero por alguna razón, la sensación que tenía de él era diferente. Como si le faltara una de las piezas que marcarían su divinidad. Ella estaba perpleja.

Ella no tenía forma de saber que él estaba reprimiendo su voluntad divina para entrar en el Calabozo. Thanatos sonrió sospechosamente. Mientras se acercaba, varias sombras aparecieron detrás de él, como para defenderlo. Al ver las figuras vestidas, Aiz jadeó.

¿Podría ser ... The Evils?

Aiz estaba en guardia contra este dios. Su sola presencia en el Calabozo hizo de esta una situación inaudita. Insegura de lo que él buscaba, ella comenzó a preparar su espada.

—¿Odias a los monstruos, pequeña?

—¡--!

El shock coloreó su rostro.

—No puedes perdonar tu propia debilidad ... Tu corazón ha sido desviado por el mundo que te ha permitido permanecer débil ...

—¡...!

Aiz estaba conmocionada, y él continuó confundiéndola con sus palabras y esa sonrisa cautivadora.

—Te sientes atrapada, en conflicto, en medio de un impulso que te destroza. Eres una apóstol de la venganza buscando poder ... Una espadachín pura que se muere de hambre. Tu corazón nunca será sanado ... No conoces el método para contener esa llama negra de destrucción escondida dentro de ti.

Él habló de los miedos y pensamientos de Aiz sin ninguna duda. Ella retrocedió. La hermosa voz del dios tenía un tono maravilloso que embrujó a los mortales. Incluso si quisiera cerrar los oídos, no podría. Era como magia.

—Nadie te entiende ... Estás sola.

Ante esas palabras, la cara de Aiz finalmente se quebró.

—¿Lo odias, no? ¿Estás triste, no? ¿Estás ansiosa, verdad?

Y cuando la cara de la niña cambió, los ojos morados de Thanatos, que parecían un abismo que brillaba debajo de su capucha, se estrecharon.

—¿Te libero de tu sufrimiento?

—¡¡---!!

Sus ojos dorados vacilaron.

—Niña, eres hermosa. Creo que alguien que se ha enamorado de la muerte mientras pelea y pelea es algo encantador. Quiero salvarte.

—¡¿... ?!

—Te daré poder. La capacidad de fortalecerte, un lugar donde puedes cumplir tu deseo. Un lugar donde no tienes que perderte. El mundo de espadas y llamas que deseas.

—También es una forma de escapar de tu depresión actual, un lugar para luchar del que nunca te cansarás, un alivio para permitirte escapar de este sufrimiento.

El corazón de Aiz tembló ante el dulce estribillo de su voz. La llama negra rugió de alegría. Rogó ser liberado del estrecho abrazo de la *Familia Loki* para continuar avanzando.

Libéranos del dolor de la soledad---solo preocúpate por fortalecerte, suplicó.

—Entrégate a las llamas que arden en tus ojos. Si lo haces, el mundo a tu alrededor cambiará. Te bendecirá.

La oración del dios tentó el corazón de la niña. Fue la salvación de los cielos, así como un paso en el camino hacia la destrucción. Un ritual maldito para dar a luz a un ángel asesino que difunde una muerte incalculable para su beneficio.

Thanatos abrió mucho los ojos y extendió la mano hacia la joven espadachín de la muerte que sintió en ella.

—Ven conmigo. Todo lo que desees, te lo puedo conceder.

Aiz miró la hermosa mano del dios.

Representaba alivio de todo su sufrimiento. Un camino de carnicería buscando el poder que deseaba sin ninguna otra preocupación. La entrada al mundo que debería haber querido más que nada.

Yo…

Su visión se torció, y la mano del dios cambió de forma.

Se transformó en el lugar que Aiz necesitaba alcanzar, la cumbre de una montaña de cadáveres de monstruos y el enorme objetivo más allá de eso.

Siempre estoy sola. Si no puedo cambiar eso, prefiero no sentir nada. No me importa cuán sucias se pongan mis manos o lo que otros piensen---puedo ser un niño que ansía el poder. La llama negra ardía en su corazón, y un calor lo suficientemente fuerte como para arder se extendió por su espalda, agitándola.

Finalmente la mano de la niña tembló, como para soltar su espada. Justo cuando estaba a punto de ser tragada por la llama negra y entregarse a sus deseos ...

La mirada de un solo alto elfo apareció en su mente.

La expresión de su rostro cuando se separaron por última vez, un rostro deformado por un sufrimiento familiar. Los recuerdos de Aiz del tiempo que estuvo con ella hasta ahora, de las personas que la habían cuidado, resurgieron en su corazón. Su espada de confianza brilló, llamando su atención como si la llamara.

No sabía por qué lo recordaba ahora.

No sabía por qué no podía soltar la espada.

Pero no importa cómo lo intentó, Aiz no pudo rechazar todo lo que había sucedido.

Los días que pasó con ellos, a veces tormentosos, a veces pacíficos, reemplazaron la llama negra como un viento que sopla en el cielo ...

—... Quiero poder.

El tiempo comenzó a moverse nuevamente mientras sus labios temblaban. Mientras miraba a los ojos de Thanatos, la llama negra desapareció de sus ojos dorados, y el brillo de espada regresó.

—Pero unirte a ti ... ¡está mal!

Resueltamente, ella rechazó la invitación del dios.

—Incluso si termino sola ... traicionándolos ... ¡estaría mal!

Mientras gritaba sus pensamientos, Aiz cambió. Ella fulminó con la mirada al dios.

Lo que estaba delante de ella era un símbolo de oscuridad, vestido con túnicas negras. Como si una ilusión se hubiera hecho añicos, la sonrisa del Dios del Mal parecía repulsiva cuando

extendió la mano. Una vez que la discordia interna que nublaba sus ojos se había aclarado, ella vio a través de él.

Thanatos dejó de sonreír y se quedó en silencio. Pero después de unos momentos, se encogió de hombros.

—---Que mal.

Perdiendo su esplendor piadoso y el rostro encantador, surgió un solo dios superficial. Thanatos sonrió con frialdad mientras Aiz dudaba de sus ojos.

—Y pensé que iba a ganar a la rumoreada Princesa Muñeca ... Si hubieras podido desarrollar algo, hubieras enviado quién sabe cuántas personas al cielo como uno de los seguidores de mi amada Muerte.

—¡¿... ?!

—Vaya, realmente arruiné esto. Eras mucho más fuerte de lo que pensé que serías.

Cuando Thanatos reveló su verdadero yo, un escalofrío recorrió la columna de Aiz. La atmósfera cambió, pero su naturaleza degenerada no había cambiado un poco.

Tenía miedo de este ser superficial y los rastros de locura que revelaban sus palabras.

Este era un dios malvado, como los que Loki y Finn, y los otros habían mencionado. Ella estaba segura de eso.

—¡¿Quién eres tú?!

—Me encantaría contarte más sobre mí, pero no puedo ahora que me has rechazado. The Evils puede ser taaaan doloroso.

Al levantarse la capucha para ocultar los ojos, Thanatos curvó los labios y le devolvió la sonrisa a Aiz.

—Bueno... Desafortunadamente, le prometí a Valletta que limpiaría los cabos sueltos si la invitación fuera rechazada ...

Ante la frase *limpiar los cabos sueltos*, Aiz inmediatamente preparó su espada. Los seguidores de The Evils que habían acompañado a Thanatos como guardaespaldas se movieron. Los dos guerreros que se habían escondido en la niebla se movieron para bloquear su camino.

Dos contra uno ... ¿Puedo ganar?

A pesar de todas las peleas de práctica que había tenido con Finn y Gareth, ella no tenía ninguna experiencia real en una pelea real contra otra persona. No estaba segura de si se reduciría de un intercambio mortal de gritos y sangre volando o sería capaz de mantenerse firme, pero Finn y Gareth tenían mucha más presencia. Probablemente eran aventureros de nivel inferior como ella. Si ese fuera el caso, pensó que tenía la oportunidad de ganar.

Sin embargo, ignorando los cálculos de Aiz, Thanatos habló como si estuviera en un mundo aparte de ellos.

—Ah, solo pensé en algo interesante.

Recordando la alegría de un niño, él chasqueó los dedos.

Debajo de su capucha, sus labios revelaron una media luna fría.

—Pequeña Princesa Muñeca, déjame darte un regalo.

—¿...?

—Siempre he querido probar esto una vez.

Aiz miró a Thanatos con recelo. Incluso los seguidores que estaban con él parecían nerviosos cuando lo miraron mientras él levantaba un solo brazo sobre su cabeza.

Tocando el techo de roca, sonrió cuando sus ojos de color morado oscuro se estrecharon.

—Solo para ti.

Al instante siguiente, desató la voluntad divina que había estado reprimiendo.

—¡¿---?!

Un remolino púrpura oscuro era visible---El *color* del Dios de la Muerte---paso a una pequeña columna de luz como si atravesara el techo del laberinto.

Inmediatamente después, *eso* llegó.

Lo primero que ocurrió fue un terremoto.

Como gimiendo, ondulando o enojado, el suelo del laberinto retumbó.

Mientras Aiz miraba maravillada lo desconocido, ella nunca había experimentado algo así en todo el tiempo que había estado llegando al laberinto, las paredes comenzaron a aullar. Desde tres puntos enterrados en la niebla blanca, donde estaban las salidas, oyó el trueno de un desprendimiento de rocas.

No puede ser, ¿las salidas están bloqueadas?

El análisis instintivo de la situación que pasó por la cabeza de Aiz la dejó atónita. Los seguidores de The Evils tuvieron la misma reacción.

Thanatos no les hizo caso; su sonrisa permaneció sin cambios. El dios, que aceptaba cómodamente los temblores incesantes que los atacaban, de repente levantó la vista.

—Ahhh---esto es lo que sucede.

Aiz también levantó la vista y, al igual que ella, se *desmoronó*.

— ---

Se formaron grietas en el techo del laberinto.

Los fragmentos llovieron, y ella puso los ojos en la *cosa que* el calabozo estaba convocando.

Los ojos de Aiz se congelaron.

Al mismo tiempo.

—---

En el templo subterráneo del Gremio, el viejo dios gimió.

—¿Ouranos?

—... Un dios ha traspasado el Calabozo.

Frunció el ceño profundamente al responder la pregunta de su seguidor vestido de negro.

—Freya ...

—... Me gustaría detenerlo. Pero causar más problemas es ...

Estaban en la torre blanca gigante.

—Realmente tembló allí, mi diosa ... ¿Mi diosa?

—¿Qué idiota desató eso ...?

Y en la calle principal llena de tiendas de armas.

—Oye, oye ... Esto es mucho más que jugar con fuego.

—Hermes, ¿qué pasó?

Y en una mansión lejos del centro de la ciudad.

—¡Ganesha! Son The Evils. ¡Han atacado una fábrica de piedras mágicas en el noreste!

—…Entendido. ¡Todos, en marcha!

Y en una parte de la ciudad donde se reunió la policía militar.

Todos los dioses en Orario lo sintieron y entendieron lo que era. Debido a que se desató en los pisos superiores cerca del suelo, no había lugar a dudas.

Y, por supuesto, *ellos* también lo sintieron.

—Oi, Loki, ¿qué fue eso?

—Este momento es demasiado perfecto ...

Loki miró con recelo el suelo mientras los temblores se calmaban. Su respuesta a la pregunta de Gareth quedó en el aire.

—¡Capitán! ¡The Evils ha aparecido! ¡Parece que están atacando el Distrito Industrial, y la *Familia Ganesha* está solicitando apoyo de inmediato!

Apareció uno de los miembros de la *Familia Loki*, con un informe de emergencia.

—¿Qué? ¿En un momento como este? ¡Finn!

—…Si, vamos. No podemos simplemente abandonar el Distrito Industrial.

Para Orario, que contaba con la única industria de piedra mágica en el mundo, el Distrito Industrial que las produjo fue el corazón económico de la ciudad. Si eso fue destruido, sería un gran golpe para Ciudad Laberinto.

Finn se mordió el pulgar mientras miraba a Loki antes de desatar una serie de órdenes.

—Gareth, consigue un escuadrón de las personas más rápidas y sal primero. Yo tomaré el mando general.

—¡Sí!

—¡Da la orden para que todos se muevan!

—¡Entendido!

Gareth y el mensajero salieron corriendo. A punto de seguirlos, Finn se giró para enfrentar a Riveria.

—Finn ... yo ...

—Riveria, busca a Aiz.

—¡---!

—Tengo un mal presentimiento sobre esto. Asegúrate de traerla de vuelta. ¡Tienes que ir a buscarla!

El líder hobbit inmediatamente corrió tras ellos, dejando a la alto elfo con esa orden mientras desaparecía bajo la lluvia.

Riveria salió de su ensueño cuando Loki agarró uno de sus brazos.

—El Calabozo.

—¿--?

—Aiz definitivamente está en el Calabozo. No, no hay otro lugar donde ella pueda estar. Algo apesta; Loki agarró los hombros de Riveria con su rostro tenso mientras la lluvia caía desde su cabello carmesí. —Si mis instintos son correctos, Aiz está en un mal momento.

—¡...!

—Ve, Riveria. Ya no tienes tiempo para dudar. Ve a ayudarla.

Eres la única que puede.

Riveria podía ver las palabras no dichas en los grandes ojos carmesí de Loki. En silencio ... ella apretó el puño con determinación.

La diosa patrona sonrió cuando la elfo asintió.

—Lo siento, Loki. Vuelvo enseguida.

Una vez que se decidió, Riveria comenzó a correr.

Ella se dirigió al centro de la ciudad, hacia la torre blanca que se elevaba en la oscuridad.

Una lluvia de escombros cayó mientras *la cosa* nacía en Calabozo.

Garras afiladas, colmillos largos, innumerables escamas y alas distorsionadas y sucias.

Todo su cuerpo era negro azabache.

El corazón de Aiz gritó ante la cosa al revés que emergía del techo. Mientras levantaba la cabeza.

Eso es.

Eso es.

¡Eso es…!

Ella Agarró con fuerza la empuñadura de la espada. Sentía que su corazón iba a salir de su pecho, o tal vez incluso explotar.

Ignorando a Aiz, que no dejaba de mirar a *eso*, Thanatos sacó una esfera plateada que parecía un objeto mágico del bolsillo de su pecho.

—Bueno, Princesa Muñeca, diviértete. Me iré antes de que me despedacen.

Sin siquiera mirar la cosa en el techo, él se dio la vuelta como un espectador desinteresado. Tomando a los temblorosos, asustados y aterrorizados seguidores de The Evils con él, se dirigió hacia la niebla.

—Tendrás que regresar al cielo un paso por delante de mí, mi amada niña.

Su figura vestida de negro desapareció en la niebla con esas palabras de despedida.

La criatura de color negro azabache emergió completamente del lecho de roca roto, cayendo del techo y extendiendo sus alas. Este se elevó en el aire con un gran chillido.

—¡¡---Ooooooooooooooooooooooooo!!

La criatura desató un grito que hizo temblar incluso la niebla de la habitación.

Con los tímpanos temblando por el rugido del monstruo, Aiz se olvidó incluso de cubrirse las orejas cuando la imagen del intruso quedó grabada en sus ojos.

Fue un dragón.

Debería haber sido imposible que un verdadero dragón apareciera en los pisos superiores. Y sin embargo, aquí había uno con alas.

Un wyvern.

Un monstruo que habitaba la región del piso medio. Desde su larga cola extendida hasta su cabeza, tenía más de cinco metros de largo. A pesar de estar envuelto en niebla, no había duda de que era una especie de dragón. Los cuerpos de Wyverns eran generalmente de un color rojo pálido, pero las duras escamas que lo cubrían eran de color negro puro. Era claramente un Irregular, una subespecie que ocultaba mucha más fuerza de lo habitual.

Un dragón negro

Mientras Aiz miraba, inmóvil, el monstruo extendió sus alas muy por encima de su cabeza, sus ojos rojos inspeccionaron el piso de abajo. Parecía estar mirando el velo de niebla que bloqueaba su vista mientras abría la boca, dejando al descubierto las hileras de colmillos en sus mandíbulas.

Una bola de llamas centelleó en el fondo de su boca, brillando más intensamente.

Los ojos de Aiz se abrieron lo más que pudieron.

Y entonces…

—¡----------!

Se desató una llama de aliento. El río de fuego golpeó el suelo debajo de él con una atronadora explosión, levantando tierra mientras sacudía el suelo. El dragón giró la cabeza cuando la brutal luz carmesí salió de su boca. Una incesante erupción de llamas se derramó, siguiendo su cabeza por toda la habitación.

—¡¿---?!

Aiz corrió con todas sus fuerzas para escapar de las olas de llamas que la rodeaban. Saltó detrás de una pequeña colina para ponerse a cubierto, ella apenas escapó de la ardiente bola de llamas que pasó por donde había estado un momento antes.

—Oooo...

El intenso aliento de la llama hizo volar toda la niebla de la habitación.

Lo evaporó.

Bajo la cubierta de la colina, ella se puso de pie, desconcertada por la escena que se desarrollaba.

Los árboles desnudos y las praderas se convirtieron en un infierno ardiente. Un gran árbol, con el tronco carbonizado, cayó al suelo. El suelo brumoso se había convertido en tierra quemada mientras las chispas volaban por todas partes.

Con los destellos de las llamas escapando de los huecos en sus colmillos, el wyvern giró la cabeza, perplejo.

Porque su objetivo no era visible en el resplandor rojo que iluminaba su campo de visión. Thanatos y sus seguidores, que deberían haber estado ocultos en las brumas, habían desaparecido repentinamente, a pesar de que las salidas aún estaban bloqueadas. El apóstol de la destrucción nacido de la voluntad del Calabozo vaciló, su objetivo había escapado *fuera del Calabozo* de una manera aún desconocida.

En poco tiempo, sin embargo, por un proceso de eliminación, los ojos del dragón se iluminaron sobre la única presa restante---Aiz.

—¡OOOOOOOOoooo!

—¡¿---?!

Sus ojos dorados vacilaron cuando el dragón cayó del techo. Su presencia dominante era más diabólica que la de cualquier monstruo que Aiz hubiera enfrentado. No había más remedio que correr. Su aullido amenazante hizo que la piel de la niña se erizara.

Sin embargo, Aiz agarró su espada con todas sus fuerzas. Un tremendo espíritu de lucha abrumó ese pequeño miedo. La emoción sacudió su cuerpo mientras dejaba de lado todo lo que llevaba a ese momento.

Frente al wyvern que volaba hacia ella, Aiz corrió.

—¡Uwaaaaaaa!

Incluso ella no sabía de dónde venía la ferocidad. La joven rugió mientras levantaba su confiable Sword Air en alto. Frente al wyvern que se hizo más y más grande a medida que se acercaba, ella dejo caer su espada en el wyvern.

—¡---!

—¡¿Gu?!

Cuando se cruzaron, la onda de choque absurdamente poderosa de su golpe golpeó a Aiz contra la tierra quemada. A pesar de apenas esquivar sus garras, ella todavía sintió la fuerza de eso desgarrándola. Inmediatamente despegándose del suelo, ella siguió a la sombra que danzaba hacia el cielo.

Por otro lado, el wyvern miró desinteresadamente su cuerpo. Se había roto una sola escama en su hombro cerca de la base de sus grandes alas. Incluso si era solo una pequeña grieta, la defensa del dragón que debería haber resistido cualquier ataque se había roto. El wyvern miró de reojo a la pequeña niña debajo de ella que la estaba mirando fijamente.

El monstruo comenzó su descenso de nuevo, mirando hacia abajo con intenciones asesinas a la espada afilada que la niña tenía.

—¡---!

Aiz pateó el suelo. Su puntería era una roca casi tan alta como ella. Aprovechando el impulso de su carrera, ella giró justo antes de llegar a la roca que sobresalía del prado y balanceó su Sword Air con todas sus fuerzas.

Cuando el wyvern voló desde arriba, ella lo golpeó con los fragmentos de la roca.

—¡---!

La espada de Damasco fortalecida hizo añicos a la roca espectacularmente, enviando innumerables piezas volando en un ataque a distancia cuando el dragón menos lo esperaba. Solo podía arrepentirse de su velocidad, ya que soportó todo el peso del ataque de frente.

¡Gagagaga! Podía escuchar los fuertes golpes aterrizando uno tras otro.

El wyvern inmediatamente desvió la mirada para evitar los fragmentos de piedra, disminuyendo la velocidad un poco. Vestido con escamas de dragón, el monstruo no recibió una sola herida, pero su campo de visión estaba bloqueado.

Aiz aprovechó ese momento.

La teoría para vencer a los monstruos alados es---

Ella saltó rápidamente. El shock se registró en los ojos del dragón cuando la niña se puso por encima de él.

---Apuntando a las alas, ¡tíralas al suelo!

Con los ojos brillantes, Aiz desató la técnica de espada más fuerte que pudo.

—¡¿GUOOOOOO?!

La hoja de acero ondulada golpeo en el ala del dragón, enviando gotas rojas de sangre a volar.

El ataque con todas sus fuerzas atravesó las escamas del dragón, alcanzando la carne debajo de sus defensas.

Fue una técnica. La técnica de la espada que había conmocionado totalmente a Loki y Finn, el movimiento especial de cierto hombre de sus recuerdos. La nitidez de esa tremenda técnica logró superar la gran diferencia en el estado y dejar una herida en el dragón.

Inconscientemente, Aiz había sacado todo de sí misma. Las enseñanzas de Finn, Gareth y Riveria, así como la esgrima del héroe que siempre había visto de niña.

Ante un enemigo que necesitaba derrotar, todas las piezas que había ganado antes ahora se movían como una sola para derribarlo.

¡Esa herida todavía fue superficial! ¡Aún no ha terminado!

Fuera de balance, el wyvern se vio obligado a aterrizar. Golpeando el suelo un segundo después, Aiz no esperó un momento para continuar su asalto. Su objetivo era su ala. Cortar sus medios de vuelo. Ignorando su aullido de ira, ella lo golpeó con un destello de acero.

Consumido por un infierno de emociones, Aiz arremetió con técnicas de espada que contenían todo su ser. Vestigios de su padre que aún no había captado, los restos que le quedaron. Ella utilizó esas técnicas para esquivar apenas los dientes y las garras del enemigo mientras su ropa de batalla se hacía pedazos.

Desde el costado, desde atrás, ella seguía moviéndose, balanceando su espada desde fuera del campo de visión del enemigo. Con cada destello, unos fragmentos de escamas se dispersaban, y ni ella ni su enemigo podían saber de quién era la sangre fresca que se derramaba con cada choque.

La chica se enfureció como si estuviera poseída.

—---Uuuuu.

Sin embargo.

Eso solo provocó la ira del dragón.

Los ojos del wyvern destellaron hacia la pequeña bestia que seguía mordiéndolo constantemente, sin reconocer la diferencia de nivel entre sus especies.

Una vez que Aiz saltó, apuntando a sus alas, el monstruo giró con fuerza su cuerpo. Su cola escamosa giró, derribando todo lo que se acercaba.

—¡¿Ahhh?!

La cola golpeó a Aiz directamente en el pecho.

Envuelto en escamas endurecidas, era un garrote diabólico no más débil que el arma de alto nivel de un aventurero. Aiz tosió sangre, este golpeó con una fuerza equivalente a un garrote gigante. A pesar de poner inmediatamente su espada frente a ella para bloquear, la coraza de su armadura fue totalmente aplastado, despojadas de ella y expulsadas por la terrible fuerza ...

—¡¿Gaaa ~~~~~~?!

Gracias a la protección de la espada de Damasco, apenas había evitado una muerte instantánea, pero resultó dañada como nunca antes. Las grietas comenzaron a formarse en su espada de confianza. Ella tosió sangre mientras se retorcía en agonía en el suelo.

Ignorando su sufrimiento, el wyvern fácilmente voló en el aire. Sus ojos destellaron peligrosamente mientras miraba al suelo del Calabozo. Ardiendo de ira, el monstruo decidió usar su arma más grande, abriendo su boca.

—*¡AAAAaa!*

—¡¡---!!

Su aliento mortal se derramó sobre la tierra.

Con un poder varias veces mayor que el de las bolas de fuego que un wyvern estándar podía respirar, el monstruo asaltó a Aiz con una lluvia salvaje e infernal. Ella golpeó el suelo con los puños, tratando desesperadamente de escapar mientras se alejaba de él, pero la escala del ataque no era algo que un aventurero de nivel inferior pudiera resistir.

Finalmente.

—¿---... ?! Las llamas…

Levantando la cabeza, Aiz estaba rodeada por un muro de fuego.

La escena del purgatorio había cortado perfectamente todos los medios de retirada. Ella no tenía a dónde correr. El wyvern no tendría piedad del humano que lo había herido. El wyvern, rey de las bestias, miró hacia abajo todo lo que existía debajo de él, desatando un cruel destello carmesí para convertir todo en cenizas.

—*¡OOOOOUU!*

Era una bola de fuego gigante, de más de cinco metros de ancho.

El mundo de Aiz brillaba de rojo mientras miraba con horror.

—¡¿~~~~~~~~~~~~ ?!

El mundo estaba teñido de rojo.

Ella agotó el último poquito de su fuerza para evitar un golpe directo, pero dentro del muro de llamas, las olas de calor y conmoción golpearon a Aiz. En un instante, la armadura en su cuerpo se derritió.

El infierno giratorio se burló de su inútil lucha por resistir con todas sus fuerzas mientras su piel y cabello se quemaban. Simplemente exhalando, el aliento aterrador del wyvern la empujó hacia abajo.

—¡¿*Aaaa* aaaaaaa...?!

Metiendo su espada en el suelo, tratando desesperadamente de pararse, ella ni siquiera podía controlar su respiración. Su garganta y sus pulmones comenzaban a arder, y no podía moverse de su posición en rodillas. La habitación se había convertido en el horno del infierno, amenazando con incinerar a la niña.

Yo…

Aiz podía escuchar como su cuerpo se quemaba. El sonido desesperado de chispas cayendo y quemando sus brazos y piernas.

¿Voy a morir aquí?

Yo no ...

Yo no lo permitiré. Aún no has hecho nada. Levántate. Toma tu espada. ¡Aúlla! Convierte todo en odio y derriba a ese dragón. ¡Cumple mi deseo!

El corazón de Aiz gritó. Ella trató de ponerse de pie.

Mi espalda arde.

Mi espalda arde.

La llama negra se estaba encendiendo.

La llama en sus ojos trató de empujarla a la lucha.

Pero.

Incluso la fuente de esa llama negra estaba a punto de ser quemada por el infierno del enemigo. La llama del enemigo estaba más caliente. Lo suficientemente caliente como para quemar la peor resolución de Aiz y no dejar rastros.

¿Esto es…?

Las brutales olas de calor estaban oscureciendo su conciencia. Su sentido del tiempo se desaceleró en el mundo rojo. La conciencia de Aiz comenzó a desvanecerse en el mismo momento en que su espada de confianza comenzó a derretirse.

Ahora todo será más fácil---una voz de desesperación y desesperanza que siempre había acechado en susurros.

¡No! ¡Me niego!---La llama negra trató de resistir con todas sus fuerzas.

Pero ya es...---Su cuerpo asado comenzó a ceder.

Al final, nada había cambiado.

No había logrado nada.

Aiz moriría sola, consumida por las llamas.

Que estúpida muerte. Qué fallecimiento decepcionante. Que triste final.

Cuando las voces en su corazón se derritieron, Aiz levantó la cabeza.

El wyvern estaba abriendo lentamente su boca. Se estaba preparando para dar el golpe final. Una bola de fuego gigante para quemar todo el piso y Aiz con ella.

La mente de Aiz se puso en blanco cuando ni siquiera pudo ponerse de pie, a punto de ser tragada por las brillantes llamas.

—¡Aiz!

Una de las entradas a la habitación se abrió de golpe con una explosión, y oyó que alguien la llamaba.

—-----

En el momento en que reconoció a la alto elfo Riveria, el tiempo se detuvo.

Una emoción inexplicable la atravesó en un instante, completamente diferente de la desesperación que la había llenado antes. Una luz brilló sobre la niña encogida en la oscuridad, un brillo de color jade presionando contra su pecho.

Siguiendo a los monstruos atraídos por la voluntad divina del Dios de la Muerte, Riveria había encontrado este lugar. Ella había volado la barrera en la entrada usando magia. En el momento en que puso un pie en la habitación que se había transformado en un horno---ella perdió su voz al ver a la niña atrapada en una jaula de llamas.

El wyvern desató sin piedad su bola de fuego gigante hacia la niña.

—¡Aiz! ¡Dilo! ¡Llámalo!

Antes de que Aiz pudiera ser engullida por el infierno, Riveria gritó. Cuando la llama carmesí se acercó a la ardiente Aiz, ella escuchó esas palabras.

—¡Despierta, Tempestad!

Y el instante antes de que estallara la bola de fuego, la boca de Aiz formó el mismo sonido.

—¡Despierta, Tempestad!

La magia dentro de Aiz se desató.

—¡---!

—¡¿---?!

Una explosión gigante se disparó hacia arriba. Una magia resonante sentida por Riveria y el wyvern. La bola de fuego gigante aterrizó, explotando en fragmentos, sacando a la luz la escena.

A pesar de lo que debería haber sido un golpe directo, la chica no se había convertido en cenizas.

—Esto es…

Arrodillándose en el suelo, Aiz estaba protegida por el viento.

El torrente se arremolinaba alrededor de su pequeño cuerpo. Una armadura de viento más fuerte, más elegante, más sublime que cualquier otra. Fue la magia de Aiz la que quedó grabada en lo profundo de su cuerpo. La protección divina del viento, cuidando a la niña solitaria.

—Ah---.

Aiz sabía que el viento abrazaba y bailaba alrededor de su cuerpo sin ninguna explicación.

—El viento…de mamá.

El viento que Aiz siempre había visto cuando era más joven.

—…Siempre.

Siempre lo había sentido, el suave aliento de su madre.

—... Ella siempre ... ¡Estará conmigo ...!

El espíritu del viento nunca se había apartado de su lado.

—¡¡---!!

El poder brotó dentro de ella, desbordándose. Y con eso vinieron recuerdos y lágrimas que la dejaron temblando. Apoyándose sobre sus rodillas, oyó que la voz del viento se hacía más fuerte, como si apoyara a Aiz mientras intentaba ponerse de pie.

—¡¿... ?!

El wyvern se estremeció, claramente sacudido por el viento salvaje que se arremolinaba debajo de él.

Una presión del viento lo suficientemente fuerte como para defenderse de su bola de fuego.

Una magia lo suficientemente fuerte como para aturdir incluso a un dragón. Sin tener en cuenta su apariencia, el dragón que había perdido su comportamiento real se preparó para asar a la niña nuevamente. Reuniendo la siguiente bola de fuego gigante en su boca, el monstruo emitió un brillo carmesí.

—¡Fuuu---!

Aiz no dejó escapar esa oportunidad. Desatando toda la fuerza del viento que le había dado su cuerpo, se convirtió en el ojo de una tormenta feroz. Un torbellino tan fuerte que Riveria tuvo que cubrirse la cara con el brazo cuando la reluciente jaula de llamas que envolvía a la niña fue arrastrada por el viento.

Y entonces ella cabalgó el viento.

—¡¿---?!

La armadura del viento la lanzó hacia adelante a una velocidad increíble para llevarla debajo del wyvern.

Mientras el monstruo la perdió de vista, Aiz derribó uno de los árboles que aún estaba de pie de un solo salto y pateó una rama con el siguiente paso, tomando vuelo.

Tomando prestado el poder del viento, Aiz se convirtió en una flecha tornado.

—¡Uaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

La bola de fuego gigante que el wyvern estaba construyendo fue contraproducente. Debido a que estaba cargando un poderoso ataque, no podía moverse. Defensa, evasión, ataque preventivo, todo era imposible. Gracias a su rápido juicio y al viento, Aiz se acercó con una velocidad que traicionó todas las expectativas del dragón.

Los ojos del dragón estaban inyectados de sangre con inquietud; La luz roja que emanaba de su boca brillaba más y se hacía más grande.

Mientras Aiz rugía, la espada de confianza en sus manos estaba envuelta en el viento.

Su espalda estaba caliente.

Le ardía la espalda.

El resplandor negro ardía en anticipación de derribarlo.

Sin embargo, más que eso.

El viento que abrazaba a Aiz se enfureció.

Como si protegiera a la niña, como si abrazara a su hijo.

Estará bien, parecía susurrar.

Las lágrimas se dispersaron en el viento, Aiz balanceó la espada con todo su poder y dio a luz a un torbellino.

—¡¿---OOOOOOOOOOOOOOOO ?!

La brecha entre ellos desapareció. El wyvern acababa de terminar de cargar su aliento de fuego, preparándose para liberarlo. Antes de que la llamarada masa de fuego pudiera estallar---

Aiz bajó su espada de viento.

—¡Airiel!

La tormenta estalló.

—¡¿----------Aaaaaa?!

La espada golpeó la cabeza del dragón y desató el viento.

El tornado gigante voló la boca y la mandíbula superior de la criatura. Sin ningún lugar a donde ir, la corriente de llamas salió disparada en una explosión gigante.

—¡¿Aiz?!

Riveria gritó ante la atronadora explosión que floreció sobre su cabeza, abrasó el techo del piso y dejó grietas en el suelo. El cuerpo de la niña atravesó el humo negro y las chispas, cayendo al suelo.

De alguna manera ella controlando su magia, con fragmentos de viento dispersándose a su alrededor, Aiz aterrizó en el suelo. Sacudida por el impacto, ella parecía a punto de colapsar, pero logró mantenerse en pie. Mientras Riveria corría a su lado, Aiz dejó caer su espada al suelo, como si sus manos declararan que ya habían tenido suficiente.

Sin embargo, el viento aún abrazaba el cuerpo de la niña.

—Ah ... Ahhhhh ...---

Mirando sus manos mientras el viento la acariciaba, ella abrazaba sus hombros, Aiz no podía parar de llorar.

Había pensado que no le quedaba nada.

Se había imaginado que siempre estaba sola.

Estaba segura de que le esperaba una eternidad de dolor y sufrimiento.

Pero ella estaba equivocada.

El aliento de su madre, su conexión, aún permanecía.

Estaba dentro de ella, siempre abrazándola.

La espada a sus pies brilló, enseñándole de lo que no se había dado cuenta.

Las técnicas de espada de su padre vivieron en Aiz.

El viento de su madre residía con Aiz.

—¡W-waaaaaa ...!

Yo…

Yo no estaba...

Yo no estaba solo

—Aiz ...

Incapaz de contener sus sollozos, Aiz se dio la vuelta. Riveria se paró ante sus ojos.

Esa mirada siempre había estado tratando de decirle lo que acababa de darse cuenta.

No estás sola.

Llena de pesar mientras miraba a la chica cubierta de heridas, esos ojos húmedos de color jade revelaron el amor que estaba escondido detrás de ellos.

—Aiz ... no puedo ser tu madre ... pero ... quiero estar a tu lado.

Las lágrimas corrían por sus mejillas.

—Te quiero.

Mientras las huellas de su madre se superponían con Riveria, esta vez Aiz no la rechazó. Las manos alcanzaron suavemente sus hombros, envolviéndola en un cálido abrazo. El calor de esas manos convocó más lágrimas a los ojos de Aiz. Al presionar su rostro contra el estómago de Riveria, las lágrimas que ella pensó que se habían secado fluyeron.

—¡Riveriaaa, R-Riveriaaa...! ¡Lo siento mucho!

—Está bien. Está bien ... todo estará bien...

Cuando sus abrumadores sollozos se interpusieron, interrumpiendo las disculpas de Aiz, Riveria sonrió entre lágrimas, incapaz de hablar con claridad.

En cambio, ella simplemente apretó su agarre, acercando a la niña.

Aiz gimió, llorando aún más fuerte.

En medio de la tierra quemada, dos figuras se superponían.

Los sollozos de la niña resonaron por la habitación, llegando a los oídos de las hadas y evocando su simpatía. Los restos de su magia se convirtieron en un viento suave, envolviéndolas a las dos.

Como si les sonriera, como si las estuviera calmando, el viento abrazó a la madre y a la niña.

—... Sabes, Bell, los dioses y los niños podrían no ser capaces de vivir la misma vida.

¿Qué es un amor eterno?

Aiz no le preguntó a nadie en particular cuando escuchó la voz de la diosa.

—Pero siempre estaré a tu lado.

Kam murió.

Sus amados hijos---su familia no relacionada por sangre a su lado, estaban llorando.

—Incluso si la muerte nos separa ... Iré *a* buscarte.

Él siempre había estado plagado de remordimientos y sentimientos de culpa, pero al final, se había salvado.

Esto es debido a los recuerdos de su diosa viviendo dentro de él.

Hestia había revivido el vínculo con su amor, Brigit.

Incluso en su pérdida, una *eternidad* que podía calmar su soledad existía dentro de Kam.

Era algo que probablemente nunca había dejado de perseguirlo, pero en sus últimos momentos, fue salvado por lo que quedó de esa diosa y pasó en paz.

—No importa cuántos cientos, miles, millones de años lleve, te encontraré después de tu renacimiento ...

Su vínculo con Kam viviría para siempre en los recuerdos de la diosa.

—Y cuando te encuentre, diré, "¿Te unirías a mi familia?"

Justo como Hestia decía ahora.

—---Ah.

El sollozo que Bell había luchado por contenerlo se rompió y se hizo más fuerte hasta que llegaron a los oídos de Aiz.

Estaban en el bosque oscuro, donde había huido después de ver la muerte de Kam. Asustado del sufrimiento eterno provocado por la pérdida, él estaba llorando, acunado por Hestia mientras hablaba.

—No soy la unica. Los lazos de otros dioses y diosas con niños como tú pueden durar para siempre.

Un modesto voto de un amor eterno, como el que había jurado.

—Después de todo, somos dioses. Vivimos para siempre, ¿sabes?

Apoyándose de espaldas contra el tronco de un árbol cerca de ellos, Aiz escuchó esas palabras.

No fueron inmutables, como Hestia y los otros dioses.

Perderían todo eventualmente.

La eternidad no existía para ellos.

Sin embargo---

Habría cosas dejadas atrás.

Había vínculos que durarían toda la vida después de su aprobación.

Ya sea en recuerdos, o calidez, o pensamientos.

Como el viento que reside en el pecho de Aiz.

Como el patrón de la espada de su padre que estaba grabado en sus manos.

Las cosas que dejaron sus padres todavía vivían en Aiz.

—Diosa ... ¡Quiero estar siempre, siempre contigo ...!

—Si…

Detrás de Aiz, las lágrimas del chico cayeron.

—Siempre estaré contigo, Bell.

Su voz llorosa sonó cuando ella lo sostuvo contra su pecho.

Aiz desvió la mirada antes de levantar suavemente la cabeza.

—Siempre juntos…

Los pensamientos del chico y las palabras de la diosa llegaron a sus labios.

Sintió que el viento que residía dentro de ella la estaba abrazando ahora.

—Madre…

Ella susurró mientras miraba más allá del dosel del bosque hacia la luna dorada en el oscuro cielo nocturno.

Poniendo su mano sobre su pecho, Aiz miró con una fuerte determinación al cielo que se extendía ante ella. El cielo que conectaba los extremos de la Tierra.

—Espérame…

Hizo un voto al viento que le había quedado, al vínculo eterno que vivía en su corazón.

—Lo juro ... te llevaré de vuelta.

Epílogo

El MOMENTO QUE EL VIENTO DESEÓ

Гэта казка іншага сям'і.

Цяпер, калі хацеў вецер

El cielo del este comenzó a brillar.

La niebla comenzó a despejarse y el aire de la madrugada era fresco. Las nubes de lluvia se habían alejado, y las llamadas de los pájaros resonaban en el bosque.

Aiz, Bell y la diosa que habían recuperado se pararon frente a la Villa Edas.

—Lady Hestia, Sr. Bell, por favor vuelvan en cualquier momento.

—Gracias, señorita Rina.

—Gracias, Rina, y todos los del pueblo. No olvidaré lo que hiciste por nosotros.

—Eso también va para nosotros. Padre encontró paz porque ustedes vinieron.

Con los ojos todavía rojos por el llanto, Rina les sonrió a los dos.

Al final, ellos se habían quedado un día más después del festival para ayudar con el entierro de Kam y ofrecer una oración por su felicidad en la próxima vida.

El quinto día después del incidente en las montañas de Beor, todos los aldeanos expresaron su agradecimiento, comenzando por Rina.

—¡Señorita Aiz, nos vemos de nuevo ...!

—Sí ... nos vamos.

Tomando la mano llorosa de Rina, Aiz mostró una pequeña sonrisa.

Ella prometió encontrarse con su amiga del mundo exterior nuevamente.

Después de un rato, ellos salieron de la villa, vigilados por el gran grupo de aldeanos que se habían reunido a pesar de ser muy temprano.

El sol comenzó a mostrar su cara sobre el este de Ridge, brillando en el laberinto de valles y bosques. Ellos se escaparon del mar de árboles y atravesaron un hueco entre un precipicio, escuchando el río ahora pacífico mientras descendían las montañas de Beor.

—Ese fue un lugar agradable, ¿no es así?

—¿No sería genial volver a visitarlos?

—... Si vas, quiero venir con…

—¿Eh? ¿Estás ... estás segura de que está bien?

—Sí.

—¡H-hey, espera un segundo, Wallenloquesea! ¡No hagas promesas de la nada! ¡Si quieres ir, ve con tu propia familia!

Mientras hablaba con ellos, ella sonrió.

Mirándolos desde un lado, ellos parecían renovados. Lo que había sucedido en esa villa había dejado varias emociones diferentes en su corazón, pero sentía que también le había mostrado algo.

Eso fue lo que pensó Aiz mientras esas imágenes de su memoria permanecían en su corazón.

Volvamos.

A donde todos esperan.

A la mujer que dijo que me amaba.

Habiendo viajado lejos de la ciudad, a través de un poco del mundo exterior ahora, había tantas cosas que ella quería decir.

Aiz continuó por el sendero de la montaña hacia la ciudad, con los ojos brillantes al ver la torre blanca gigante que sobresalía en el cielo más allá de la cresta sur.

Un cielo azul transparente se extendía en la distancia.

El cielo de Orario era tan claro que hacía que la lluvia torrencial como el otro día pareciera que nunca había sucedido. Debajo de ese cielo azul se oían los ruidos de las ruedas de los carruajes y el regateo de los compradores y la risa juguetona de niños inocentes.

—Ese imbécil de Ares ya estaba atrapado en las montañas y atrajo al Cuartel General del Gremio. Su dios fue capturado, por lo que esta dolorosa guerra finalmente debería haber terminado.

—Es porque enviamos a tantos aventureros a las montañas de Beor. Nos las arreglamos para precisar su ubicación exacta. Perseus, a quien llamaron para recibir apoyo, probablemente recibirá un premio especial.

—Hubiera sido bueno traer a Aiz y esos dos de vuelta como parte del trato.

El ajetreo pacífico y cotidiano de Orario entró por la ventana.

Estaban en la oficina de la casa de la *Familia Loki*, el Twilight Manor.

El grupo de liderazgo y Loki estaban discutiendo principalmente la resolución de la guerra con el reino. Al escuchar la situación actual, Finn levantó la vista.

Él miró a la alto elfo, que estaba parada allí sin hablar.

—¿Riveria?

—Hmm ... Ah, lo siento. Adelante.

—¿Estas preocupada por Aiz?

—... Aiz ya no es una niña. Preocuparse por ella es una pérdida de tiempo.

Ella respondió como si estuviera sorprendida por la tonta pregunta.

—Sin embargo, desde hace un tiempo andas perdida en tus pensamientos.

—Riveria ha estado pasando mucho tiempo últimamente cuando también está sola.

—No sean ridículos.

El enano y la diosa se sonrieron mutuamente cuando las miró.

—No hay necesidad de ocultarlo. Si hubieran pasado cinco días sin noticias nuestras, también estaría preocupada.

—Mi número de Bendiciones no ha disminuido, así que al menos puedo estar segura de que está viva.

—Se escapa de casa todo el tiempo, pero es la primera vez que sale de la ciudad. Incluso si tratas de ignorar tus instintos paternales, no es tan extraño.

Riveria miró hoscamente mientras sus viejos amigos decían lo que querían.

Pero ella no trató de negar lo que decían. Un suspiro pasó por sus pequeños labios mientras inconscientemente jugueteaba con su banda de cabello dorado.

—... De vez en cuando, me pongo terriblemente ansiosa. Empiezo a preguntarme si esas llamas negras que aún acechan dentro de ella podrían consumirla en cualquier momento. Si la llevarían a algún lugar lejos.

—...

—Aiz ha crecido y ahora es uno de nuestros miembros principales. La familia se ha hecho más grande. Deberíamos darle un poco de espacio para estar sola. Puedo oírme decirlo, pero ... aun así. Todavía la estoy cuidando siempre.

Cuando Riveria silenciosamente abrió su corazón, ellos escucharon en silencio.

No estás sola. Riveria se lo había dicho a Aiz, pero se preguntó si realmente quería escucharla ella misma.

Ella sonrió torpemente, aunque no de manera autocrítica.

—Incluso sin haberla visto por un tiempo, la inquietud crece.

—Eso es solo parte de ser madre. Nada está mal.

—¿A quién llamas madre?; Riveria sonrió y se volteó hacia Loki.

—---¡Capitán! ¡Capitán!

Raúl irrumpió por la puerta y entró en la oficina sin llamar.

—¡Aiz ha vuelto! ¡Justo ahora entró por la puerta norte y se dirige hacia aquí!

Antes de que Finn y los demás pudieran abrir la boca, incluso antes de que Raúl pudiera terminar de hablar, su cabello color jade se movió.

Raúl se sorprendió cuando Riveria pasó junto a él y salió de la habitación. Los otros se miraron entre sí, con una sonrisa.

Pasó por el largo pasillo y bajó las escaleras hasta la entrada principal.

Allí, bañado por una luz brillante, había una multitud de miembros de la familia y una chica de cabello y ojos dorados saludándolos.

—¡Señorita Aiz! ¡Estaba tan preocupada!

—Ah, Aiz la hizo llorar.

—Lefiya estaba realmente preocupada sin ti.

—Lo siento ... Lefiya.

—Feh, no había ninguna razón para preocuparse por ella.

—No quiero escuchar eso de ti, Bete. Tu cola estaba inquieta todo el tiempo ~.

—¡No lo estaba! ¡Deja de decir estupideces, estúpida Amazona!

—¿Qué dijiste?

Los ojos de Riveria se suavizaron ante la escena conmovedora y las voces felices. Esa pequeña niña solitaria y apagada se había ido hace mucho tiempo. Ella pudo sonreír y había encontrado un lugar para volver a casa.

Eso le dio tranquilidad y una especie de felicidad que mantendría cerca de su corazón.

Finalmente, la niña la notó y se acercó.

Aiz levantó la vista nerviosamente, casi como un niño que espera ser regañado, pero cuando vio la sonrisa en el rostro de Riveria, volvió a sonreír.

—Regrese ... Riveria.

—Sí. Bienvenida a casa, Aiz.

Ambas sonrieron ampliamente.

Su cabello se balanceaba ligeramente.

La brisa misma parecía sonreír mientras fluía entre ellas.

Гэта казка іншага свету.

Aiz • Wallenstein

Pertenece a:	Familia Loki		
Raza:	Humano	Trabajo:	Aventurero
Rango del Calabozo:	Piso Doce	Arma:	Espada Corta
Valor Actual:	320,000 valis		

Estado Lv.1

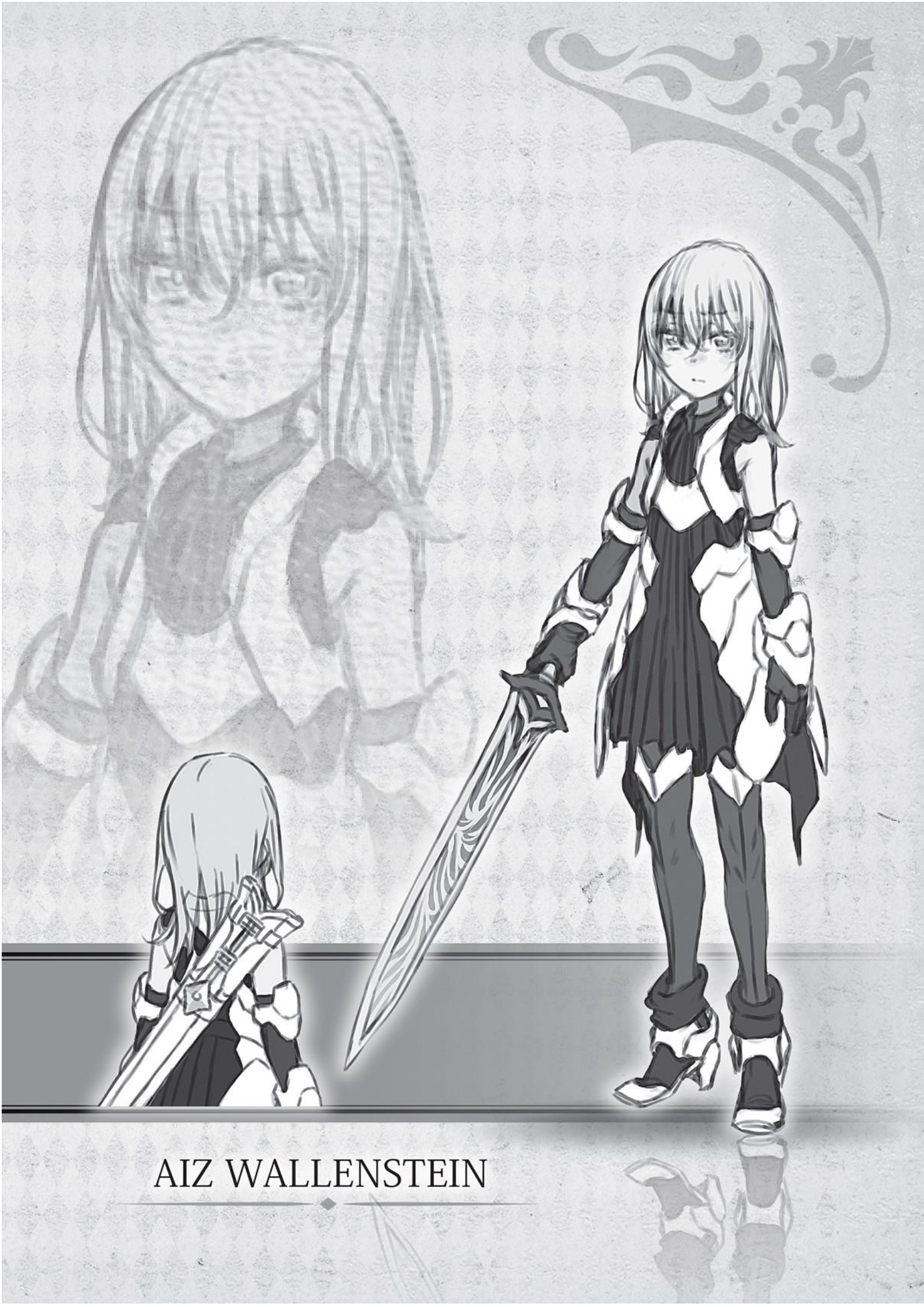
Fuerza:	C 609	Resistencia:	D 580
Destreza:	B 798	Agilidad:	A 818
Magia:	H 100		
Magia:	Airiel	• Encantamiento. • Elemento de viento. • Conjuro: "Despierta, Tempestad."	
Habilidades:	???	• ???	

Equipamiento: Sword Yell

- Arma hecha a la medida para Aiz. Una espada corta.
- Hecha por la Familia Goibniu. 1,000,000 valis. Despues de decidir darle a ella una espada personalizada, Gareth, Finn, y Riveria cubrieron la mayor parte del costo.
- Hecha de Damascus aleación surgida por la minería y acero del país de la fabricación Cham. Fuerte y robusta. Pesada, pero cuenta con un filo bastante superior a las armas empuñadas por aventureros de clase baja. Una espada de acero con énfasis puesto en poder de ataque y defensa.
- El nombre supuestamente simboliza "Espada tostada" en celebración de la primera arma de la niña.

Equipamiento: Vestido de armadura— Personalizada de Loki

- Una armadura de hobbit modificada a encajar con los gustos de Loki.
- Llegó hasta su estado actual debido al crecimiento de Aiz y la voluntad de Loki para tenerlo modificado y actualizado.
- La niña no sabe aún que cuando intercambia su armadura, su diosa patrona insistirá en cualquier rediseño revelando mucha mas piel.
- Porque es una modificación de una armadura existente, el valor es comparativamente barato comparado con un equipo personalizado a 42,500 valis.
- Los platos blancos de la armadura comenzando en sus guanteletes están hechos de metal ligero y madera blanca, incrementando la durabilidad y decreciendo el peso.



AIZ WALLENSTEIN

Palabras de Autor

Este es el noveno libro de la historia paralela, que tiene lugar detrás de las escenas de los eventos en el octavo libro de la serie principal.

En términos de organización, desafortunadamente, los segmentos actuales tienen un poco de sensación de saltarse algunas cosas, pero si lees el octavo libro de la serie principal, creo que lo disfrutarás aún más.

Con este libro, la segunda parte ya está completa.

A diferencia de la primera parte, que contó con la llamada facción más fuerte cuando se enfrentaron al Calabozo y todos sus diversos esfuerzos, la segunda parte trata principalmente de arrojar luz sobre los personajes principales y sus pasados, ya que quería que la historia final fuera para el protagonista principal de la historia paralela, permitiéndome terminar esta parte aquí (aunque todavía hay personajes aquí y allá que aún no he cubierto).

Personalmente, no estoy seguro de cuánto revelarán los antecedentes de la protagonista de la historia paralela en la serie principal y cuánto dejar para esta serie. Sin embargo, esta vez, mientras lo estaba esbozando, ese pasado, o tal vez más vínculo con su familia, convertida en el tema principal de la historia.

La diosa frívola, el hobbit que la vigilaba desde un escalón, el enano heroico con su sonrisa de abuelo ... y la alto elfo descrita como su segunda madre. Creo que la colección de personajes alrededor de la protagonista logró hacer que la historia de la serie principal sea mucho más vibrante.

En particular, la alto elfo en conflicto realmente me contó la historia cuando no estaba seguro de poder decirlo todo. Cuando dijo "Te amo", me sorprendió sinceramente. Lamento mucho que tu personaje no esté casada. En cualquier caso, sería bueno si hubiera otra oportunidad de escribir más episodios en el pasado donde la protagonista y la alto elfo muestren más emoción y estén discutiendo constantemente.

Me gustaría pasar a mis agradecimientos.

A mi editor Takahashi y al jefe de redacción Kitamura, gracias por apoyarme cuando puse los frenos justo antes del gol. A Kiyotaka Haimura, quien le dio a la protagonista un tipo diferente de ternura en su arco pasado y como niña de la villa, mi profunda gratitud por proporcionar un arte tan maravilloso a pesar del terrible horario que el autor le impidió. A todos los que ayudaron a hacer realidad este libro, les doy las gracias. Y también a todos los lectores, gracias por adquirir mi libro.

Hasta el próximo libro

Muchas gracias

Les deseo todo lo mejor.